

SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA Y PROPUESTA DE RECUPERACIÓN DE LA LENGUA URU EN EL PUEBLO URU, DEL LAGO POOPÓ



MINISTERIO DE
educación
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA 



SITUACION
SOCIOLINGÜÍSTICA Y
PROPUESTA DE
APRENDIZAJE
DE LA
LENGUA URU EN EL PUEBLO
URU DEL
LAGO POOPÓ

Situación sociolingüística y propuesta de aprendizaje de la lengua
Uru en el Pueblo Uru del Lago Poopó.

Primera Edición 2014
Depósito legal: 4-1-580-14 P.O.

Producción:
Unidad de Políticas Intraculturales, Interculturales y Plurilingüismo -
Ministerio de Educación

Consultor: Amílcar Zambrana Balladares

Apoyo financiero: UNESCO

ÍNDICE

Introducción.....	1
CAPÍTULO I	4
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	4
1. El problema de investigación	4
2. Objetivos.....	10
2.1 Objetivo general.....	10
2.2 Objetivos específicos	10
3. Diseño metodológico	10
3.1 Tipo de investigación	10
3.2 Técnicas e instrumentos de investigación	11
CAPÍTULO II	15
DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA COMUNIDAD ESTUDIADA	17
1. Características geográficas y demográficas	17
2. Características sociales y culturales	22
2.1 Política	22
2.2 Matrimonio y acceso a la tierra.....	23
2.3 Educación y lengua.....	26
2.4 Vivienda.....	29
3. Marco histórico	31
3.1 Origen del Pueblo Uru del Lago Poopó	36
3.2 Los urus en la época incaica	40
3.3 Los urus en la Colonia	41
3.4 Los urus y la República	45
4. Marco legal vigente sobre pueblos indígenas y el Estado Plurinacional	48
CAPÍTULO III.....	53
DIAGNÓSTICO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS PUEBLOS URUS DEL LAGO POOPÓ	55
1. Caracterización de la población encuestada	55
2. Características personales	57
a) Lugar de nacimiento, residencia y pertenencia	57

b) Lengua materna y lenguas que hablan	59
c) Lugar de aprendizaje de las lenguas	61
d) Nivel de conocimiento de las lenguas	63
e) Competencias lingüísticas	64
f) Lengua con la que se siente más seguro	66
3. Uso de las lenguas en los ámbitos familiar y comunitario	67
a) Uso de la lengua en la relación interpersonal	67
b) Uso de la lengua en la relación familiar	69
c) Uso de la lengua en ámbitos de la comunidad	71
d) Uso de la lengua en la comunicación comunal	73
4. Taxonomía sociolingüística por sectores generacionales	74
4.1 Abuelos paternos	74
a) Lengua materna de los abuelos paternos.....	74
b) Nivel de conocimiento de las lenguas de los abuelos paternos	76
4.2 Abuelos maternos.....	77
a) Lengua materna de los abuelos maternos.....	77
b) Nivel de conocimiento de las lenguas por parte de los abuelos maternos	78
4.3 Padres y madres	80
a) Lengua materna del padre y la madre	80
b) Nivel de conocimiento de las lenguas por parte del padre y la madre	82
4.4 Cónyuges	83
a) Identidad étnica y lugar de nacimiento	83
b) Lengua materna y lenguas que hablan los cónyuges	84
c) Nivel de conocimiento de las lenguas.....	85
4.5 Hijos	87
a) Lengua materna del primer y último hijo	87
b) Lenguas que hablan el primer y último hijo.....	88
5. Proyecciones lingüísticas	90
a) En el ámbito individual y familiar	90
b) En el ámbito escolar.....	93

c) En el ámbito comunal.....	95
d) En el ámbito supra-comunal	97
6. Las comunidades urus del Lago Poopó frente a la revitalización lingüística	99
7. Conclusiones	100
CAPÍTULO IV	107
PLAN ESTRATÉGICO PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA URU-CHIPAYA COMO SEGUNDA LENGUA ENTRE LOS URUS DEL LAGO POOPÓ	109
Introducción	109
1. Conceptos básicos de la propuesta	111
a) Planificación lingüística	111
b) Aprendizaje de una segunda lengua.....	112
2. Acciones que se realizan respecto a la lengua uru	114
3. Justificación	114
4. Modalidad de implementación del plan estratégico	115
5. Matriz del Plan Estratégico	117
Bibliografía	125

PRESENTACIÓN

El Pueblo Uru es uno de los más antiguos del continente americano. Su presencia actual en el universo de los pueblos indígenas que conforman el Estado Plurinacional de Bolivia es testimonio vivo de la importancia que tiene para todo pueblo conservar su identidad sociocultural y su patrimonio histórico.

De acuerdo al estudio realizado, se constata que la presencia de los urus, en el principal eje lacustre altiplánico conformado por los lagos Titicaca y Poopó, además del Río Desaguadero, data de épocas preincaicas, períodos en los cuales los propios tiwanakotas prohibieron a este pueblo el acceso a la tierra, empujándolos hacia el lago, como una estrategia de dominación territorial del espacio andino.

Los urus consolidaron una identidad como “gente del agua” (qhasqutnuñis) por vivir en el medio lacustre hasta la actualidad. Tienen una tradición pescadora, cazadora y recolectora, aunque también incursionaron en actividades agropastoriles, pero no pudieron desarrollarse en este ámbito debido a que fueron despojados de su territorio tempranamente.

En tiempos remotos los urus representaban la población más antigua y mayoritaria de los territorios altiplánicos bolivianos, pero fueron minorizados e inferiorizados, privándoles del acceso a la tierra y confinándolos al espacio lacustre. En la actualidad, de las numerosas poblaciones urus que habitaron en el altiplano andino boliviano, sobrevivieron únicamente tres, cada una con sus propias particularidades lingüísticas y socioculturales. La primera de ellas es el pueblo de Iruhito Urus, que se encuentra ubicado en las riberas del Río Desaguadero, del Departamento de La Paz; la segunda se ubica en las cercanías del Lago Poopó, por lo que se autodenominan como Urus del Lago Poopó; y la tercera se encuentra ubicada en el Municipio de Chipaya, en la frontera con la

República de Chile. Estas dos últimas se encuentran en el Departamento de Oruro. Además de los tres pueblos urus que habitan en Bolivia existe un cuarto pueblo uru que se ubica en la parte peruana del Lago Titicaca, en el Departamento de Puno, autodenominado como “Urus de Chulluni”, con similar suerte histórica que la de sus hermanos bolivianos.

En el plano de la identidad sociocultural y lingüística se tiene al uchumaataqu, chholo y uru-chipaya como leguas de los pueblos Uru de Iruhito, Uru del Lago Poopó y Uru de Chipaya, respectivamente. Lamentablemente, como lo demuestran los estudios, la lengua chholo ya no cuenta con hablantes, por lo se puede afirmar que se extinguió; la lengua uchumaataqu tiene pocos hablantes, por lo que se encuentra en fuerte peligro de desaparecer; y la lengua uru-chipaya, que si bien tiene vitalidad lingüística también está en peligro de extinción, debido a la fuerte influencia del castellano y de la cultura occidental.

Por todo ello, el trabajo realizado en la presente investigación, dirigido por la Unidad de Políticas Intraculturales Interculturales y Plurilingüismo (UPIIP), del Ministerio de Educación, y el Consejo Educativo de la Nación Uru (CENU), se constituye en fundamental en el proceso de etnogénesis que llevan adelante los pueblos indígenas en Bolivia, y en los procesos de planificación lingüística y educativa desarrollados por el Estado Plurinacional de Bolivia, en el marco de la Constitución Política del Estado y las leyes educativas vigentes.

Roberto Aguilar Gómez


*MINISTRO DE EDUCACIÓN
DEL ESTADO PLURINACIONAL
DE BOLIVIA*

Introducción

El presente texto constituye el informe final de la investigación sociolingüística realizada entre las comunidades urus del Lago Poopó, del departamento de Oruro. En este sentido, en un primer capítulo realizaremos una descripción del diseño de investigación, precisando el tema y la metodología.

En el segundo capítulo haremos una caracterización geográfica y sociodemográfica de las poblaciones estudiadas. Para ello, recurriremos a fuentes documentales y a datos empíricos obtenidos en las comunidades estudiadas, lo que sirvió para triangular la información y así poder ofrecer una descripción más cercana a la realidad actual de este pueblo. Asimismo, desarrollaremos una descripción social del Pueblo Uru, haciendo un acercamiento a su realidad actual a partir de las problemáticas económicas y sociales que atraviesa. Por otro lado, realizaremos una descripción histórica de los procesos de subalternización individual y social por los que atravesaron los pueblos urus, frente a los estados incaico, colonial, republicano y contemporáneo. Creemos que comprendiendo las relaciones que este pueblo ha tenido con otros pueblos y con los estados, comprenderemos cómo el debilitamiento cultural y la casi extinción de su lengua ha sido el producto de la presión externa. Al final de este capítulo desarrollaremos el marco legal en el que se inscribe nuestro trabajo; básicamente, hacemos referencia a la nueva Constitución Política del Estado, a la nueva Ley de Educación: “Avelino Siñani- Elizardo Pérez”, y a la Ley general de derechos y políticas lingüísticas, los cuales –como lo explicaremos– constituyen un importante escenario para la revitalización de la lengua y la cultura uru del Lago Poopó.

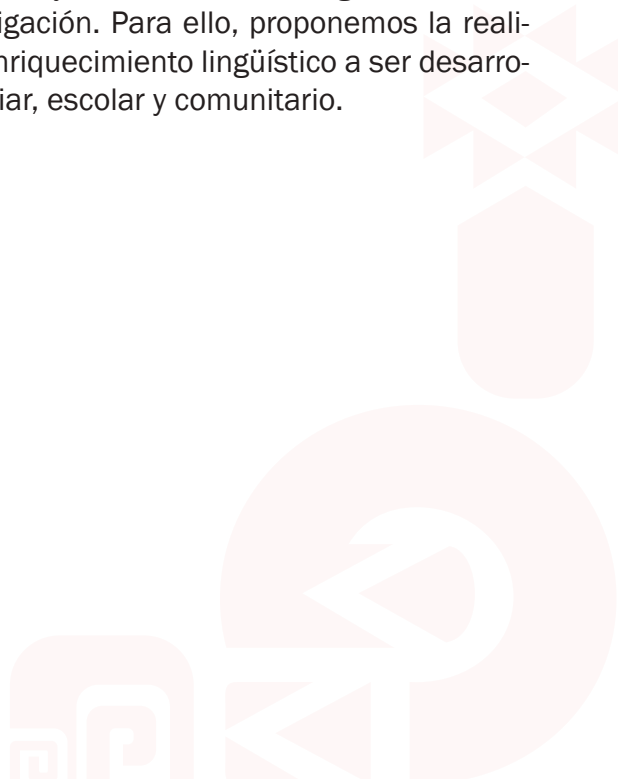
En el tercer capítulo se presentan los resultados de la investigación, haciendo énfasis en gráficas y cuadros elaborados a partir de la información obtenida mediante la encuesta aplicada en las



tres poblaciones urus del Lago Poopó. En este sentido, explicitaremos las características sociales y culturales de los encuestados, el lugar de nacimiento, su lengua materna, los lugares de aprendizaje de las lenguas, el nivel de competencias lingüísticas, entre otros aspectos. Asimismo, desarrollaremos la situación lingüística familiar, atendiendo al uso de la lengua en la relación interpersonal, familiar y comunitaria. Brindaremos también información acerca de las características lingüísticas del grupo familiar de los encuestados, especificando las lenguas conocidas y las competencias lingüísticas de los abuelos (paternos y maternos), los padres, los cónyuges y los hijos. Acabaremos este capítulo desarrollando el tema de las proyecciones lingüísticas realizadas por los encuestados, acercándonos a su percepción con respecto a la viabilidad o no de implementar procesos de revitalización y aprendizaje de la lengua uru.

2

Finalmente, en el último capítulo, planteamos un plan estratégico para la recuperación y desarrollo de la lengua en base a los resultados de la investigación. Para ello, proponemos la realización de actividades de enriquecimiento lingüístico a ser desarrolladas en los ámbitos familiar, escolar y comunitario.



The background is a vibrant red color with a repeating pattern of geometric shapes, including diamonds and triangles. Large, stylized letters are scattered across the page: a large 'C' and 'A' in the top left, a 'U' in the top right, a 'X' in the bottom left, and a 'P' in the bottom right. A dark red horizontal band is positioned in the middle of the page.

CAPÍTULO I

CAPÍTULO I

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

1. El problema de investigación

Los urus constituyen uno de los pueblos más antiguos de la región altiplánica de Bolivia, el Perú y la Costa del Pacífico, ahora en territorio chileno. De acuerdo a investigaciones históricas y etnográficas (Wachtel, 2001; Pauwels, 1996; Molina, 2006), el patrón de obtención de alimentos basado en la recolección, la pesca y la caza permitió que, desde tiempos prehispánicos, este pueblo se desarrolle en el principal eje lacustre del altiplano, principalmente en torno a las riberas de los lagos Titicaca y Poopó, así como del río Desaguadero y sus afluentes.

Sin embargo, su amplia adaptabilidad al medio y sus complejos sistemas de conocimiento relacionados al medio lacustre no los prepararon para competir con pueblos agricultores y sedentarios, los cuales llegaron mucho después (entre 1100 y 1450 d.C.) pero les disputaron el territorio y les restringieron el acceso a sus recursos tradicionales. Nos referimos a pueblos de habla aymara y quechua, que con la instauración del incario y más tarde con el Estado Colonial encontraron los aliados coyunturales ideales para despojar de su territorio al Pueblo Uru y mantenerlo en condición de subalternidad.

Entonces, la convivencia del Pueblo Uru con los pueblos pastores y agricultores de habla aymara y quechua interrumpió su desarrollo histórico y los llevó a una subalternización social y económica permanente, siendo clasificados en la condición más baja de la estratificación social durante la Colonia y la República, principalmente debido a sus patrones de vida asociados a sus prácticas económicas (vida nocturna y desplazamiento espacial permanente) y a su imposibilidad de gobernarlos¹. Así, en una suerte de


¹ Al respecto hay que apuntar que el sistema de obtención de alimentos basado en la pesca, la caza y la recolección, coincide con el sistema político igualitario, es decir aquel tipo de sociedad en que todos tienen igual acceso a la riqueza, el prestigio y el poder, y en el que existen mecanismos culturales que evitan la demasiada centralización del poder en un líder.

continuidad institucional e ideológica discriminatoria, los estados emplearon el argumento de que los urus no sabían cultivar la tierra para limitarles permanentemente el acceso a tierras agrícolas.

Si bien los urus son conocidos como pescadores, cazadores y recolectores, investigaciones realizadas recientemente dan cuenta que este pueblo también desarrolló la agricultura (Wachtel, 2002), pero que fueron presionados por sus vecinos aymaras para huir hacia las áreas lacustres (Molina 2006). Tal respuesta, la de escapar al conflicto provocado por la incursión de civilizaciones extrañas en su territorio, es asumida también por otros pueblos indígenas cazadores y pescadores, como es el caso de los pueblos indígenas de la Amazonía.

De acuerdo a investigaciones realizadas en el área, el Pueblo Uru tuvo dos clases de respuesta ante la presión sedentaria y estatal. La primera fue la aculturación, es decir la apropiación de valores y marcas culturales de otros pueblos. Entre otras muestras de ello se destaca la interrupción de la transmisión intergeneracional de su lengua nativa y el cambio hacia el aymara y el quechua, con el fin de evitar el maltrato y tener acceso a las tierras agrícolas a las que accedían los pueblos a los que se integraban. En este caso, en la memoria oral de los miembros de este pueblo todavía está fresca la experiencia de haber visto a sus hermanos abandonar su lengua y cultura milenaria para adoptar los patrones de la sociedad dominante, tal es el caso de las poblaciones asentadas en torno a Challacollo, del ayllu Uru Soctita o de Choro de Pampa Aullagas (Molina 2006: 138). En este grupo se encuentran también los que optaron por establecer lazos familiares con miembros del pueblo aymara o quechua, casándose con sus vecinas y migrando a sus comunidades para ahí asumir ciudadanía ajenas. El otro tipo de respuesta consistió en la marginalización, es decir aquellos que se resistieron a la aimarización o quechuización optaron por quedarse a vivir en pequeños enclaves étnicos ubicados en zonas agrestes e inhóspitas, rodeados por aymaras y quechuas, tal es el caso de los pueblos urus del Lago Poopó, de Iruhito o de Chipaya. En todo caso, estas poblaciones también fueron articuladas a las





organizaciones políticas aymaras, en las que no tienen acceso a los cargos principales pero tienen la obligación de asistir a las convocatorias de sus autoridades.

En algunos casos, la amplia extensión de la comunidad y los diversos recursos a los que accedieron (por ejemplo el cultivo de la quinua) permitieron que el pueblo mantenga un número significativo de miembros, como es el caso de la comunidad uru de Chipaya, y que su lengua no desaparezca. En otros casos, como en Iruhito y Poopó, las lenguas uchú mataqu y chholo respectivamente, paulatinamente fueron retrocediendo para darle paso al aymara, al quechua y al castellano, hasta que prácticamente se extinguieron.


En el caso concreto de los urus del Lago Poopó, cuya presencia y problemáticas económicas, sociales y culturales pasaron desapercibidas por los estados Republicano y Neoliberal, la situación de subalternidad frente a otros grupos indígenas determinó que (además de estar restringidos en su desarrollo económico por su condición de sometimiento) atravesen por fuertes procesos de aculturación y sentimientos de baja autoestima social, razón por la cual reemplazaron su propia lengua con la lengua de sus vecinos, con quienes sostenían relaciones asimétricas de comercio y de servidumbre, y adoptaron otros rasgos culturales, tales como su estructura de autoridades y sistema político. En este proceso, hasta hace unas tres décadas atrás la comunidad tenía como lengua materna a la lengua aymara, la cual era imprescindible en sus relaciones comerciales con las comunidades vecinas. Sin embargo, recientemente cambiaron el aymara por la lengua quechua, la cual les sirvió para interactuar con poblaciones mineras y con comunidades que también se tornaron en quechua hablantes. En la actualidad, la lengua materna de la mayoría de los niños, los jóvenes y los adultos, con excepción de los ancianos, es la lengua quechua, la cual les permitió una comunicación fluida con las poblaciones vecinas de Huari, Challapata o Poopó.

Con respecto al territorio, hay que apuntar que la estrategia de internarse en el lago para escapar a los intentos coloniales por reducirlos e incorporarlos a la gran masa de contribuyentes tuvo como resultado que este pueblo mantenga su libertad, pero pierda el acceso a tierra firme, es decir, a espacios en los que tenían sus residencias, en las riberas de ríos y lagos, y a sus antiguas áreas de caza, recolección de alimentos o agricultura. Con el tiempo, pero progresivamente, las comunidades vecinas fueron expandiendo su presencia y dominio sobre el tradicional territorio uru, logrando que los estados colonial y republicano reconozcan y titulen la propiedad de la tierra uru en favor de las comunidades aymaras.

De este modo, el interior del Lago se constituyó en el área en el que, desde tiempos coloniales, pudieron reproducirse y mantenerse al margen del conflicto con otros pueblos, pero también se constituyó en un área de confinamiento, de olvido por parte del Estado y la sociedad mayor. De acuerdo a relatos de los líderes urus Miranda y Moricio, fue a principios del siglo XX que los urus del Lago Poopó tuvieron que salir de su refugio lacustre en búsqueda de otros espacios que posibilitaran su supervivencia. Así, una fuerte sequía desarrollada alrededor de 1930 que los obligó a incursionar en tierra firme y a asentarse paulatinamente en diversas áreas situadas en las riberas del lago. Según Daniel Moricio:

Según cuentan fue ello, la sequía Los abuelos mandaban unas 2 o 3 comisiones a otro lugar para que vayan a ver si hay alimentos, si hay muchos pastos, entonces llegaban y avisaban. Si era conveniente ahí iban toditos (...) Después, cuando estaban secando el lago, 1937, se han repartido en grupos: 1. un grupo en Chapipata, sector Choro; 2. otro en Puñaka; 3. en río Juchusuma; 4. en río Vilañique; 5. En río Tacagua; 6. Lichichuto; 7. Llapallapani; 8 Calzar Vinto; 9. Chullasi [desde el Choro habían bajado por la orilla en busca de recursos] (Miranda y Moricio, 1992: 80).

El progresivo desplazamiento del Pueblo Uru del Lago Poopó hacia las zonas ocupadas por los aymaras reconfiguró sus relaciones sociales con este pueblo, debido a que los aymaras se



sintieron amenazados con la presencia de los urus, a quienes tenían en situación de subalternidad económica y sobre quienes históricamente habían construido argumentos de discriminación y exclusión étnica.

Uslas moratos, ustedes comen patos, andan feos y ustedes en el mismo lugar pelean las plumas del pato (...) Vayan lejos, no queremos ver a ustedes. ¿Acaso estos lugares son de ustedes? No, no son de ustedes. Desde hoy día son nuestros porque nosotros pagamos contribuciones cada año. ¿Acaso ustedes pagan contribuciones? Ustedes pueden ir a buscar otro lugar, o al lago, el lago solamente les pertenece (Miranda y Moricio, 1992: 92).

Además de estos prejuicios y estrategias de discriminación, los aymaras apelaron a que los urus no eran contribuyentes del Estado, pero ellos sí, por lo que reclamaban la expulsión del Pueblo Uru de su territorio. En otros espacios, en los que los urus del Lago Poopó mantuvieron dominio, los aymaras recurrieron a la estrategia de realizar agricultura o ganadería al partido, cultivando la tierra de los urus o entregando ganado a su cuidado para que cuando esto rinda frutos los productos sean divididos a partes iguales. Sin embargo, como pasó con la Isla de Panza, los aymaras terminaron por apoderarse completamente de la tierra, dejando a los urus sin este recurso.

Después de haberse asentado en un minúsculo espacio rodeado por tierras aymaras, como Puñaka Tinta María, parte de esta población se desplazó hacia el sector de Vilañique y Llapallapani, hacia el sur, con el fin de no perder acceso al lago, pues a pesar del cambio climático éste continuó siendo su principal fuente de alimentos y su hábitat natural.

Sin embargo, en las últimas décadas, los urus del Lago Poopó han ido perdiendo su dominio sobre el único reducto que les quedaba para reproducirse culturalmente y biológicamente, pues después de haber encontrado en el agua un refugio seguro para escapar al sometimiento externo, la reciente incursión aymara (de

no más de una generación) en la actividad de la pesca ha ido reduciendo aún más el área de desplazamiento de este pueblo. Así, los sindicatos de pescadores aymaras comenzaron a fraccionar el lago y a establecer fronteras temporales y espaciales en este espejo de agua. Con ello, se aumentó la presión hacia la identidad uru, razón por la cual muchos optaron por asumir la identidad aymara y otros por mantener su identidad uru en pequeñas comunidades (cuyo territorio no excede las 70 hectáreas) ubicadas en medio del territorio de sus vecinos.

Con el proceso de reivindicación de las identidades étnicas desarrollado en el país, profundizado principalmente durante la gestión del Presidente Morales, los pueblos urus del Lago Poopó han comenzado discutir en torno a la recuperación de su lengua y su identidad cultural, además de reivindicar su derecho irrenunciable al acceso al territorio y a la participación en los procesos de construcción del nuevo Estado Plurinacional de Bolivia. Por ello, en reuniones, encuentros y congresos desarrollados junto a sus hermanos de Chipaya e Iruhito han definido que una de sus problemáticas su la paulatina desaparición de su patrimonio lingüístico y cultural ha sido identificada como la principal problemática social del grupo. Como producto de este análisis, a través de sus dirigentes, el Pueblo Uru ha demandado que el Estado contribuya con el proceso de recuperación y/o revitalización de su lengua y su cultura. Por su parte, la participación de gente comprometida con la realidad del Pueblo Uru, en instancias gubernamentales y no gubernamentales, ha permitido que el Estado impulse procesos de toma de reflexión social acerca de la importancia de preservar la lengua y cultura de este pueblo. En este marco, el Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia ha encargado la elaboración de una investigación sociolingüística sobre el estado actual de la lengua del Pueblo Uru del lago Poopó, con el fin de tener un diagnóstico fiable, conocer la viabilidad de tal empresa e identificar las estrategias más adecuadas para este propósito.

2. Objetivos

Los objetivos de la presente investigación sociolingüística fueron los siguientes:

2.1 Objetivo general

- Establecer la situación sociolingüística de la Nación Uru entre las comunidades del lago Poopó, para plantear estrategias de recuperación y desarrollo de la lengua uru.

2.2 Objetivos específicos

- Elaborar un diagnóstico sociolingüístico de las comunidades urus del Lago Poopó (Vilañique, Llapallapani y Puñaka Tinta María, del departamento Oruro).
- Plantear estrategias de recuperación y desarrollo de la lengua uru en las comunidades Urus del Lago Poopó (Vilañique, Llapallapani y Puñaka Tinta María, del departamento Oruro)

10

3. Diseño metodológico

3.1 Tipo de investigación

El enfoque de nuestra investigación fue de carácter etnográfico, echando mano de técnicas cualitativas y cuantitativas. En cuanto a lo cualitativo, este enfoque nos permitió aproximarnos a la vida social de la población estudiada, además de indagar y evaluar los criterios y prácticas que tienen los propios actores en torno a la lengua y a sus implicaciones en su vida política, económica y social; asimismo, nos permitió comprender las lógicas que explican el retroceso y avance de las lenguas, sus expectativas hacia el futuro, etc. Para este efecto, desarrollamos técnicas de investigación cualitativa tales como la entrevista individual y colectiva, y la observación participativa, así como la realización de reuniones comunales.

La información cuantitativa sobre la situación de las lenguas en las familias y las comunidades vinculadas al lago Poopó fue imprescindible, sobre todo para evaluar su vitalidad, la posibilidad de revitalizar la lengua uru en las tres comunidades conocidas como los urus del Lago Poopó.

3.2 Técnicas e instrumentos de investigación


Las técnicas que empleamos en el estudio sociolingüístico del Pueblo Uru del lago Poopó son la encuesta sociolingüística, la entrevista individual y la entrevista colectiva.

En el primer caso, es decir, en el caso de la encuesta sociolingüística, ésta se aplicó al treinta por ciento del total de familias existentes en cada una de las tres comunidades urus del Lago Poopó. Para ello, acudimos a las listas de asistencia de las autoridades comunales de Puñaka Tinta María, Vilañique y Llapallapani. El criterio de equidad de género en nuestra investigación fue resuelto cuidando que haya alternancia de género al momento de hacer las encuestas.

La encuesta sociolingüística fue el principal instrumento de investigación, y estuvo dirigido hacia la recolección de datos cuantitativos referidos a la vitalidad de las lenguas uru, aymara, quechua y castellano; el estado de su transmisión intergeneracional; los antecedentes lingüísticos de la familia y la comunidad; el bilingüismo social e individual, las percepciones y actitudes lingüísticas y las proyecciones que ellos hacen de las lenguas.

La boleta fue dividida en tres partes, la primera se denominó: 1. Vitalidad y transmisión intergeneracional de la lengua; 2. Bilingüismo (social e individual), actitudes y aptitudes lingüísticas; y 3. Proyecciones lingüísticas. En el primer punto, además de los datos de nacimiento, estado civil, autoidentificación étnica o nivel de escolaridad, se registró información concerniente a las lenguas que habla, a dónde las aprendió, a qué edad, quién las enseñó o el





nivel de competencia lingüística, entre otros. Estos ámbitos fueron abordados en el caso del encuestado, su cónyuge, padre, madre, abuelo paterno, abuela paterna; abuelo materno, abuela materna y sus hijos.

En cuanto al segundo punto, referido al Bilingüismo (social e individual), actitudes y aptitudes lingüísticas, se abordó el uso de las lenguas cuando piensan, analizan, sueñan, cantan, riñen, enamoran, entre otros; asimismo, se preguntó en qué lenguas interactúan con cada uno de sus familiares y otros agentes sociales, los ámbitos de uso, las funciones que le dan a cada una de las lenguas y las percepciones que tienen acerca de ellas.

En el último apartado indagamos información acerca de las proyecciones lingüísticas, vale decir qué lenguas quisieran aprender, qué lenguas quisieran que aprendan sus hijos, qué lenguas quisieran que se enseñe en la escuela, para qué serviría que ellos, sus hijos o familiares aprendan estas lenguas, entre otros.

12

Considerando que en su conjunto, la población uru del Lago Poopó aproximadamente es de 97 familias, las boletas de encuesta fueron aplicadas al 41, 24% de ellas, es decir a padres o madres de familia de 40 familias. Desagregando este dato, de un total aproximado de 53 familias que viven en Llapallapani se entrevistó a 22 jefes de hogar, lo que constituye el 41,51%; de un total aproximado 38 familias que viven en Vilañique, se encuestó a un total de 16 jefes de hogar, lo que constituye el 42,11%; y de un total aproximado de 6 familias de Puñaka, se encuestó a 2 familias, lo que representa el 33,33%.

Las entrevistas fueron realizadas con el fin de ampliar nuestra interpretación acerca de las tendencias estadísticas emergentes de la encuesta. Asimismo, pudimos ahondar en las percepciones e interpretaciones que los actores locales hacen con respecto a la situación de las lenguas uru, aymara, quechua y castellano en

su realidad individual y colectiva. Este instrumento fue aplicado a líderes y dirigentes, hombres y mujeres, de las tres comunidades urus del Lago Poopó.

La observación participante fue realizada en torno a la vida familiar de tres miembros del Pueblo Uru del lago Poopó, una por comunidad. Así, a través de una guía de observación se registró información vinculada al uso de las lenguas en los ámbitos familiares y colectivos de los integrantes de las tres familias.



The background is a vibrant red with a repeating pattern of geometric shapes, including diamonds and triangles. Large, semi-transparent stylized letters are scattered across the page: a large 'C' in the top left, a 'U' in the top right, a 'W' in the bottom left, and a 'C' in the bottom right. A dark red horizontal band is positioned in the center, containing the chapter title in white.

CAPÍTULO II

CAPÍTULO II DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA COMUNIDAD ESTUDIADA


1. Características geográficas y demográficas

Las comunidades urus del Lago Poopó, comúnmente conocidas como uru muratos, son un conjunto de poblaciones indígenas situadas en las riberas del lago Poopó y el río Desaguadero, en el Departamento de Oruro. Este grupo, junto a los urus de Iruhito (ubicados en el municipio de Jesús de Machaca, en el departamento de La Paz) y los urus de Chipaya (ubicados en el municipio de Chipaya, también en el departamento de Oruro), forma parte de la “Nación Originaria Uru “NOU”. Dicha organización fue constituida a partir de 1992, pero reconocida oficialmente en el año 2000, con la aprobación de sus estatutos orgánicos (De la Barra, Lara y Coca, 2011). Vale señalar que además de estos tres grupos asentados en el territorio boliviano, existe un cuarto grupo ubicado en la parte peruana del Lago Titicaca, que permanentemente se vincula con sus hermanos bolivianos, con el fin de articularse al proceso de reivindicación indígena impulsado por los urus de Bolivia.

Actual ubicación de todos los pueblos urus, en Bolivia y Perú



Fuente: Elaboración de Freddy Jiménez en base a Google Eart



Los objetivos de la NOU tienen que ver con la consolidación de un proyecto político común a todos los pueblos urus de Bolivia y la satisfacción de todas sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales, en el marco del nuevo Estado Plurinacional de Bolivia. En el marco de la consolidación de este proyecto, el año 2011 se conformó el Consejo Educativo de la Nación Uru, a la cabeza de Ciriaco Inda. Dicha organización tiene la finalidad de impulsar la participación de la nación uru en los procesos de diseño e implementación de políticas educativas, lingüísticas y culturales entre las comunidades uru y en el resto del país, en el marco de la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia.

18

Hay que observar que en el imaginario de los bolivianos, frecuentemente se asocia al Pueblo Uru de Chipaya como el único Pueblo Uru existente en el país, debido a que éste ha concitado el interés por parte de la empresa turística y los investigadores, pues ha conservado marcas claras de una identidad étnica, entre ellas la lengua, la vestimenta, la religiosidad y la estructura de sus viviendas. En correlato con esta imagen, los pueblos urus de Iruhito y del Lago Poopó han quedado al margen de todo reconocimiento y preocupación por parte de la sociedad civil y del Estado, el cual ha ignorado sus necesidades y problemáticas particulares durante el diseño e implementación de sus políticas públicas. Un ejemplo de ello es que durante el Censo Nacional de Población y Vivienda, desarrollado en noviembre de 2012, no hubo opción de que los urus de Iruhito sean contabilizados como tales, por lo que fueron contabilizados como aymaras (Ciriaco Inda, Comunicación personal. 13.04.14). En el caso de los urus del Lago Poopó, que peyorativamente eran conocidos como “muratos”, en relación a un atribuido color morado de su piel, se registró a un total de 143 personas mayores a 15 años. Sin embargo, debido a que al interior de este pueblo se interpela permanentemente dicha denominación, por su carácter discriminatorio, es lógico inferir que muchos negaron tal identidad y por ello no fueron contabilizados. Por su parte, la población que se auto reconoció como miembro del pueblo Chipaya, que en rigor es más una categoría regional que étnica, alcanzó a un

total de 786 personas (INE. Censo 2012), lo cual explica que éste grupo tenga hegemonía política sobre los otros dos grupos urus.

Retomando el análisis de la categoría “murato”, de acuerdo al líder histórico del Lago Poopó, Daniel Moricio (citado por De la Barra, Lara y Coca, 2011), esta denominación pudo deberse a una de las siguientes dos razones. La primera podría hacer referencia a una derivación del apellido de don Miguel García Morato, escribano del Visitador Alvarado de la Vega, que durante el siglo XVII entregó títulos de propiedad del lago a los urus (Wachtel, 2001), La segunda opción podría estar relacionada con el color oscuro que los aymaras perciben que tienen los urus, por lo que murato sería una derivación de morado.

Por otro lado, aunque la documentación etnográfica de hace un par de décadas da cuenta que los urus del Lago Poopó se encuentran dispersos en por lo menos ocho pequeñas estancias próximas al lago Poopó, como San Agustín de Puñaca (o Puñaka Tinta María), Tacagua, Huchusuma, Vilañique (Wila Ñiq'i), Llapallapani, Lechechoto, Calzarvinto y Chollasi (Guerra, 1984; Wachtel, 2001; y Arnold, 2009), en la actualidad se ha podido constatar que es en Puñaka Tinta María, Vilañique y Llapallapani donde mejor han conservado su cultura y han desarrollado su identidad de grupo, dado su número relativamente mayor al de las otras comunidades pequeñas. En los otros casos, donde su presencia es menor y donde conviven con una mayoritaria población aymara, las pocas familias urus que han sobrevivido han quedado invisibilizadas y absorbidas por las unidades étnicas mayores, a las cuales se han integrado mediante afiliación a sus estructuras políticas y recientemente mediante el establecimiento de lazos matrimoniales. A continuación presentamos un mapa en el que se visualiza la ubicación de las tres comunidades urus que fueron parte de este estudio:





Fuente: Elaboración de Freddy Jiménez en base a Google Eart

Como sucede en Chipaya o en Iruhito, las comunidades urus del Lago Poopó (situado a 3. 686 m.s.n.m.) se constituyen en pequeños bolsones o enclaves étnicos asentados en medio de un inmenso territorio aymara, en las provincias Poopó, Sud Carangas, Sebastián Pagador y Eduardo Avaroa.

Otra característica de este grupo sociocultural, y que coincide con otras sociedades cazadoras, pescadoras y recolectoras, es que sus comunidades por lo general están compuestas por un reducido número de familias, articuladas por lazos de parentesco. Con el objetivo de visualizar la ubicación y las características de las tres poblaciones estudiadas, a continuación presentamos un cuadro en el que se resume su situación:


Comunidad	Municipio	Provincia	Hectáreas	N° de Familias ²
Puñaka Tinta María	Poopó	Poopó	5.00	6
Vilañique	Challapata	Eduardo Abaroa	12.00	5
Garbanzoloma			120.00	20
Tacagua			1.50	2
Wisruri			140.00	11
Wacani Pujru			105.00	
Llallapallapani	Huari	Sebastián Pagador	223.00	53
Total familias			606.50	97

Fuente: Elaboración propia en base a datos de: De la Barra, Lara y Coca (2011)

Cabe apuntar, sin embargo, que si bien estas tres poblaciones actualmente expresan mayor fidelidad social y cultural hacia su identidad Uru, en otro tiempo se mimetizaron o fueron encubiertas por una fuerte mayoría aymara, y en los últimos años han comenzado a reivindicar su identidad étnica, a reclamar un trato diferencial del Estado y el cumplimiento de sus derechos, en particular su derecho a su identidad cultural y a la tierra.

Con respecto a los datos demográficos referidos a la población estudiada, debemos señalar que de acuerdo al censo nacional de población y vivienda, desarrollado por el Instituto Nacional de Estadística (INE), en noviembre de 2012, los uru “Murato” de 15 o más años de edad sólo llegan a 143 personas, 78 hombres y 75 mujeres. Sin embargo, de acuerdo a representantes de este grupo, los urus del Lago Poopó -como prefieren llamarse (De la Barra, Lara y Coca, 2011)- superan las cifras brindadas por el INE. Para probar que el dato oficial está equivocado, en mayo de 2014 los urus han impugnado los resultados del INE negociando la realización de un nuevo censo interno, que se desarrollará a través de los dirigentes de las tres comunidades y el aval del Vice Ministerio de Tierras.

² Este dato es aproximado, puesto que hasta el momento el INE no ha hecho públicos los datos desagregados de la autoidentificación étnica por comunidad, sino el dato general de todo el grupo considerado “Muratos”.



Un dato relacionado con la cifra correspondiente a los urus del Lago Poopó, es que si bien tienen argumentos válidos para desconfiar de los resultados del censo de 2012, como la insuficiente capacitación de los encuestadores o de quienes vaciaron las encuestas a las bases de datos oficiales, se debe tomar en cuenta que las listas de los dirigentes incluyen nombres de personas que radican en los pueblos vecinos de Machacamarcá, Poopó o Challapata, en las ciudades capitales y en las costas de Chile, los cuales ocasionalmente retornan a sus comunidades para visitarlas. En estos casos, a pesar de que la ausencia de estas familias es prolongada, periódicamente retornan a sus comunidades para ingresar a pescar o a cazar.

2. Características sociales y culturales

Los urus del Lago Poopó constituyen enclaves étnicos, cuyos modos de obtención de alimento tradicionalmente determinaron el resto de los patrones culturales propios de las sociedades cazadoras, pescadoras y recolectoras que habitaron el denominado eje lacustre altiplánico. Algunos de estos patrones culturales eran mecanismos culturales que evitaban, o por lo menos restringían, la centralización del poder, el prestigio y la riqueza. Así, las diferencias de status entre una y otra persona no era muy significativa, salvo aquellas que se daban por la edad, el género o la pericia en algún campo de conocimiento específico. Sin embargo, debido a que en la actualidad comunidades como Llapallapani y Vilañique también se organizan en torno a la tierra y a la producción de la quinua, en reducida escala, si uno las compara con sus vecinos aymaras, algunas familias han comenzado a acaparar este recurso y por ello han comenzado a surgir diferencias socioeconómicas internas.


2.1 Política

Por otro lado, el rol de autoridad de la comunidad está asociado principalmente a la coordinación de trabajos comunales y a la representación de la comunidad frente al Estado y a las estruc-

turas de autoridad de otros pueblos. Al parecer, en las tres comunidades el principal cargo de autoridad es el de alcalde comunal, y sólo en la comunidad de Llapallapani se presenta supeditado al corregidor, cargo que sólo existe en esta comunidad y que para la gente local está asociado al Estado, considerándolo como funcionario público vinculado a la sub gobernación de Huari. Por su parte, el alcalde comunal tiene la obligación de convocar a las asambleas de su comunidad, solucionar conflictos internos entre las familias urus, representar a su comunidad frente a comunidades vecinas, conseguir apoyo de parte de las instituciones de cooperación, entre otros. Como sucede con otras sociedades cazadoras, pescadoras y recolectoras contemporáneas, si bien se reconocen estructuras de autoridad que representan a toda la comunidad, en pocas ocasiones estos cargos tienen la capacidad de convocar y concentrar mucho poder. Sin embargo, podemos decir que existe mayor integración y legitimidad política en las estructuras de autoridad intracomunitarias -es decir, las autoridades de cada uno de los tres principales poblados urus del Lago Poopó- que las autoridades supracomunitarias, es decir, las autoridades que representan a todas las comunidades urus de Bolivia.

2.2 Matrimonio y acceso a la tierra

Si bien, tradicionalmente los urus constituían un grupo mayoritariamente endogámico, es decir, que los matrimonios se establecían entre miembros del mismo grupo étnico, los matrimonios de urus con aymaras son más frecuentes en la actualidad. Entre los probables factores que determinaron este cambio de patrón cultural matrimonial, sin duda, los más significativos tienen que ver, por un lado, con la presión que los grupos mayoritarios habitualmente ejercieron contra las marcas de identidad uru (lengua, vestimenta, modos de vida, etc.) y, por el otro, con el limitado acceso de los urus a las tierras agro pastoriles. Por ello, muchos jóvenes urus, hombres y mujeres, han optado por abandonar las marcas de identidad cultural uru y más bien conformar sus hogares con miembros



de los pueblos vecinos, quienes tienen mayor status social y mayores recursos económicos que su pueblo, principalmente acceso a la tierra.

En cuanto al escaso acceso a la tierra por parte de los urus del Lago Poopó, como sucede con otros pueblos urus, entre ellos con los de Chipaya y los de Iruhito, éste emerge como un problema central en su realidad, pues al ser de extensión muy reducida, con alta salinidad y poco productiva limita su desarrollo económico y perpetúa su situación de dependencia frente a los pueblos vecinos, en particular frente a los aymaras. Así, si bien los urus constituyen uno de los primeros pueblos en habitar la meseta andina, y en dominar gran parte de lo que hoy se conoce como el “eje lacustre del altiplano central occidental”, la llegada de poblaciones pastoras y agricultoras aymaras a su territorio, durante épocas prehispánicas, significó que su espacio vital paulatinamente se vaya reduciendo, quedándose circunscrito al interior de los lagos y a algunas de sus márgenes. De este modo, el largo y prolongado despojo de su territorio, sufrido por el Pueblo Uru, ha determinado que la pesca, la caza y la recolección se naturalicen como prácticas de obtención de alimentos inherentes al Pueblo Uru del lago Poopó, encubriendo el hecho de que éstas son algunas de las pocas actividades que los urus pudieron realizar debido a su enclaustramiento espacial. Aunque en la actualidad los urus continúan internándose en el lago para cazar, pescar o recolectar algas, totora y huevos de aves, tal como lo hacían sus antepasados, el ingreso al lago y la paulatina apropiación de este espacio por parte de los aymaras ha comenzado a limitar el acceso y el desplazamiento de los urus en su antiguo y tradicional refugio lacustre. De acuerdo a Ramiro Molina:

...la introducción, en la década de 1960, de una nueva especie de pez en el lago, el pejerrey... significó una etapa más de marginamiento y empobrecimiento progresivo, debido al ingreso de centenares de pescadores aymaras, organizados en cooperativas pesqueras para explotar masivamente el pejerrey y comercializarlo en los mercados regionales del país (Molina R. s.f.: 79, citado en Arnold 2009:386).

Las restricciones espaciales y temporales que las cooperativas pesqueras aymaras impusieron a la pesca, junto a la paulatina desecación de los lagos y la cada vez mayor fragilidad del medio lacustre, son factores que han incrementado el riesgo para asegurar la supervivencia de la familia y la comunidad uru. Por si esto fuera poco, a inicios del año 2.000, el hábitat uru sufrió un fuerte impacto ambiental como producto de la ruptura de un oleoducto de propiedad de la empresa transnacional “Transredes”. A consecuencia de esto, se derramaron algo más de 29.000 barriles de petróleo en el río Desaguadero y los lagos con los que se conecta, afectando las variedades de peces y algas hasta ese momento existentes en el ecosistema lacustre. Aunque la misma empresa ha realizado acciones para aminorar la percepción pública acerca de este desastre, las consecuencias del accidente todavía son percibidas por quienes diariamente viven de la pesca, la caza y la recolección de alimentos.

Las numerosas operaciones mineras desarrolladas de modo artesanal en las riberas del río Desaguadero terminan de poner en peligro el acceso uru a fuentes seguras de agua y alimento, puesto que el mercurio empleado en la extracción del oro es expulsado de forma directa sobre los cauces del río. De este modo, las comunidades que viven río abajo y que acceden a estos recursos están expuestas a graves peligros ambientales y de salud a mediano y largo plazo. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2013), la exposición al mercurio afecta al desarrollo intrauterino y a las primeras etapas de vida, al sistema nervioso e inmunitario, al aparato digestivo, la piel, los pulmones, los riñones y los ojos.

Con referencia a los suelos a los que acceden los habitantes de las tres comunidades urus, éstos tienen en común no sólo que están en las cercanías del lago, sino que tienen poca extensión. Los suelos están salinizados y son poco productivos, lo que limita cualquier práctica agrícola. Al respecto, aunque los planes de desarrollo municipal de Poopó, Challapata y Huari no especifican las características de los suelos a los que acceden los urus,



sabemos que este pueblo está ubicado en las planicies, cerca de los lagos, por lo que comparten similares particulares. Sobre esto, uno de estos documentos narra lo siguiente:

La estructura de los suelos es débil con una compactación elevada, presenta una baja porosidad que impide la infiltración del agua y su almacenamiento produciendo escurrimiento y riesgo de erosión. Hay una variabilidad textural y la capa arable es poco profunda con un bajo contenido de materia orgánica y por tanto, existe una baja retención de agua y nutrientes. En las colinas, los suelos son poco profundos y muy pedregosos, en tanto que las planicies son arcillosas con problemas de salinidad. El color predominante de los suelos va de pardo amarillento claro a gris parduzco claro. (Ajuste del PDM de Poopó 2007:13)

Las características descritas sirven para comprender que la tierra que rodean a las comunidades urus es estéril, pues a diferencia de sus vecinas (que tienen acceso a diversos pisos ecológicos y principalmente a áreas adecuadas para la agricultura) los urus han sido confinados a superficies mucho más vulnerables, salitrosas y poco fértiles. Asimismo, el cambio climático ha afectado de manera más clara a estas poblaciones, puesto que, por las mismas razones expuestas arriba, cualquier desborde de los ríos aledaños tiene como efecto la inundación de las tierras comunales urus y la pérdida de los escasos cultivos agrícolas que este pueblo ha comenzado a desarrollar, como producto del calentamiento del ambiente y de la disminución de las heladas.

26

2.3 Educación y lengua

Con respecto al servicio educativo, la comunidad de Puñaka Tinta María cuenta con los niveles: inicial, con un maestro y 4 estudiantes; primaria, con tres profesores y diecisiete estudiantes, con cursos de primero a sexto y la modalidad de multigrado; secundaria, con tres maestros y diecinueve estudiantes, repartidos entre el primero y el cuarto grado. Según los dirigentes, este nivel tiene una antigüedad de tres años y se irá ampliando hacia el quinto y


el sexto de secundaria cuando los estudiantes lleguen a estos grados. Asimismo, se sabe que también existen niños urus de Puñaka Tinta María en los pueblos vecinos de Poopó y de Machacamarcá, los cuales radican en estas poblaciones vecinas.

En el caso de Vilañique, la unidad educativa cuenta con el nivel inicial, con cinco estudiantes, y el nivel primario, con veinticinco estudiantes. Los tres maestros que trabajan en la comunidad distribuyen su tiempo y esfuerzos para atender a dos cursos cada uno. Como producto de la decisión de la comunidad, la escuela se halla emplazada en el pueblo de Vilañique, aunque la mayor parte de la población tenga su residencia en la localidad de Garbanzoloma y de Wistruri. Según cuentan los entrevistados, la comunidad ha planificado trasladar su residencia a la zona de Vilañique debido a que allí se encuentra la principal infraestructura escolar y que el terreno es más adecuado para la construcción de un poblado concentrado. En cambio, los terrenos de Garbanzoloma y de Wistruri se destinarían a la producción agrícola exclusivamente. Entre otras cosas, la centralización de la población les permitiría mejorar la infraestructura escolar, obtener el servicio del alumbrado eléctrico, instalar redes de alcantarillado y agua potable, y conseguir que empresas de transporte se interesen por ingresar a su pueblo.

En la comunidad de Llapallapani, hasta el año 2011, la unidad educativa sólo contaba con el nivel primario, es decir, con cursos del primero al quinto, por lo que los estudiantes que querían continuar con sus estudios debían irse hasta Challapata o Machacamarcá, para estudiar. En este caso, si bien en la localidad vecina de Huari existe el nivel secundario completo, los niños urus preferían irse hasta las otras poblaciones para evitar ser objeto de discriminación por parte de sus compañeros y los habitantes de esta población.

Sin embargo, en el año 2013 se han abierto los primeros dos grados del nivel secundario, por lo que los estudiantes de estos grados optaron por continuar sus estudios y permanecer en el seno de su comunidad.





Con respecto al ámbito lingüístico y la educación escolar, como sucedió en el resto de los pueblos indígenas del país, la escuela se orientó hacia la castellanización y la occidentalización de los niños indígenas, urus y aymaras. De este modo, los pocos años de asistencia a la escuela permitieron que la mayoría de los urus del Lago Poopó desarrollen conocimientos sobre el castellano. Aunque esta experiencia fue corta, para muchos urus fue suficiente para comunicarse con la gente de las ciudades y los poblados vecinos. Como producto de las transformaciones en las políticas lingüísticas del Estado, iniciadas entre otras acciones con la implementación de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en los procesos de formación de maestros rurales (a partir de la Reforma Educativa de 1994), la visión social acerca de la presencia de una lengua indígena en el aula fue cambiando paulatinamente, en la medida en que los maestros formados en el paradigma del constructivismo y la EIB fueron llegando hacia los espacios comunitarios. Así, aunque el uso de las lenguas indígenas continuó siendo instrumental, es decir, para posibilitar la castellanización y para asegurar una mejor comprensión de los contenidos escolares, los maestros fueron echando mano de la lengua quechua fuera y dentro del aula. En la actualidad, las tres escuelas con población uru tienen maestros que hablan y comprenden el quechua, lo cual les facilita la comunicación con los estudiantes y la comunidad. Sin embargo, aunque el quechua se emplea en la interacción diaria, dentro y fuera del aula, el castellano continúa siendo la lengua de enseñanza y la que tiene funciones “oficiales”.


Con respecto a la lengua uru, como se podrá ver en los siguientes capítulos, la comunidad uru del lago Poopó ha asumido que su variedad local, el cholo, se ha extinguido, por lo que ya no es posible recuperarla. Sin embargo, debido a que el aprendizaje de alguna variedad de la lengua uru es vital en su demanda por el respeto a sus derechos étnicos, ha tomado la decisión de promover el aprendizaje de la lengua uru-Chipaya. Por ello, en las tres comunidades estudiadas se ha analizado y resuelto que se debe

negociar con el Estado la implementación de programas de enseñanza y desarrollo de la lengua. Por ello, es el Instituto Plurinacional de Lengua y Cultura, a través del Instituto de Lengua y Cultura Uru, que actualmente cuenta con tres técnicos del Pueblo Uru, que deberá diseñar e implementar las estrategias necesarias para posibilitar el aprendizaje y desarrollo de la lengua uru-chipaya.

Por su parte, el Ministerio de Educación, a través de su Unidad de Políticas Intraculturales, Interculturales y Plurilingüismo, se ha movilizado para conseguir la transferencia de un maestro de origen y habla Chipaya hacia la Unidad Educativa de Llapallapani. Así, a partir del mes de septiembre de 2013, dicho maestro inició sus actividades desarrollando un proceso de enseñanza de la lengua desde el área de lenguaje y comunicaciones, con primero y segundo de secundaria. Sin embargo, hay que aclarar que esta área no está dirigida exclusivamente a la enseñanza del uru-chipaya, sino que se enseña dicha lengua de manera adicional a los contenidos del currículo. Por otro lado, considerando que en los otros grados también existe demanda por aprender la lengua uru, el maestro ha tomado la iniciativa de apoyar el trabajo de sus colegas sugiriéndoles actividades de aprendizaje para el desarrollo de esta lengua y enseñándoles algunas frases básicas.

2.4 Vivienda

Con relación a la vivienda, en el pasado los poblados urus mantenían un estilo visiblemente diferente al de las comunidades vecinas, es decir, con viviendas circulares elaboradas en base a tepes de barro, que son bloques de tierra y capa vegetal denominada *ch'ampa*, obtenidas del suelo vegetal al que tienen acceso. De acuerdo a los pobladores, estas viviendas, que recibían el nombre de *Ch'uqllas*, fueron construidas con doble pared, la cual tenía la función de aislar el interior de las fuertes corrientes de aire frío característico del altiplano. Esto, la paja y la totora, que cubría las viviendas tradicionales aseguraban que las antiguas familias encuentren el



cobijo necesario para calentar sus hogares. En la actualidad, estas construcciones habitacionales han comenzado a ser reemplazadas con casas rectangulares, fabricadas con paredes de adobe, techos de paja o calamina y puertas de madera o metal. Dichas construcciones frecuentemente se hallan ubicadas junto a las casas antiguas, las que aún sirven como vivienda o como cocina.

Si bien muchas construcciones circulares se encuentran hoy en día abandonadas o desmoronadas, a causa del viento, la lluvia o el tiempo, las comunidades urus se han comprometido en la construcción de nuevas edificaciones circulares con el fin de revitalizar su memoria histórica, fortalecer su identidad étnica y promover el turismo. Lastimosamente, los gobiernos municipales y las instituciones no gubernamentales que promovieron dichos emprendimientos no acompañaron este esfuerzo con políticas integrales de promoción y desarrollo del turismo, puesto que al momento las construcciones han sido abandonadas y no se han recibido visitas de turistas.

30

Hay que destacar que en el marco del proyecto de vivienda desarrollado por el gobierno del Presidente Evo Morales, comunidades como Vilañique están siendo beneficiadas con la construcción gratuita de nuevas unidades habitacionales hechas de concreto. En este caso, se trata de un proyecto de vivienda cuyo diseño acopla una habitación circular con una habitación rectangular, como el conjunto de viviendas presentes en las comunidades urus, las cuales las emplean para dormir y para cocinar.

Con respecto al acceso a servicios de electricidad, agua potable y alcantarillado hay que apuntar que solo los poblados principales y las viviendas ubicadas junto a las redes eléctricas cuentan con acceso a luz eléctrica, mientras que las viviendas ubicadas en áreas dispersas se alumbran con mecheros y velas. En cuanto al acceso a agua potable y alcantarillado, hay que apuntar que sólo Puñaka Tinta María y Llapallapani tienen acceso a agua segura

mediante redes de agua potable, en cambio Vilañique solo cuenta con pozos de agua. En ninguno de los casos se cuenta con el servicio de alcantarillado.

En cuanto al transporte, ninguna de las tres comunidades cuenta con servicios de transporte público desde o hacia sus poblados principales, por lo que si alguien quiere dirigirse hacia los poblados de Puñaka Tinta María, Vilañique o Llapallapani debe contratar los servicios de taxis expresos, desde los poblados de Poopó, Challapata o Huari, con precios que oscilan entre los 25 y los 60 bolivianos.


Finalmente, en relación al servicio de salud, únicamente Llapallapani cuenta con un punto de atención médica, por lo que la población de Puñaka Tinta María o de Vilañique debe dirigirse hacia los poblados de Poopó o Challapata para recibir este servicio.

3. Marco histórico

Como lo expresamos anteriormente, los urus del Lago Poopó constituyen uno de los pocos grupos andinos que aún mantienen vigentes sistemas de producción de alimentos y modos de vida desarrollados desde épocas preincaicas, nos referimos a la caza, la pesca y la recolección de alimentos. Aunque no existen datos exactos acerca del origen de estos pueblos, la bibliografía revisada da cuenta que por lo menos hace mil quinientos años atrás pueblos urus se establecieron en el eje lacustre del altiplano andino y se dedicaron a la recolección de huevos de pato, algas o totora, a la caza de aves acuáticas, a la pesca y quizá a la extracción de sal (Wachtel, 2001; Abercrombie, 1986), llegando a dominar gran parte del área acuática y terrestre de la zona andina, principalmente en torno a los lagos Titicaca y Poopó, además del río Desaguadero, en los departamentos bolivianos de La Paz y Oruro.

Debido a la escasa información etnohistórica referida al origen de estos pueblos, existen aún contradicciones entre las teorías de quienes asumieron este tema de investigación. Al respecto, Mo-





lina (2006: 146) identifica tres hipótesis sobre el origen de los urus: Una primera sostendría que el uru es el representante actual del pukina, lengua ya extinta y asociada al imperio tiwanakota. La segunda plantearía que el uru, el pukina y el chipaya serían tres dialectos originarios del mismo tronco lingüístico. La última, que es la hipótesis que ha ganado más credibilidad en los últimos años, sostiene que los pueblos urus eran originariamente diferentes de los pukinas, pero que por la cercanía espacial con este grupo lingüístico y debido a que esta población habría sido más numerosa y poderosa, pudieron adoptar gran parte de la lengua de este pueblo, lo cual explicaría las semejanzas y las diferencias. Por otro lado, de acuerdo a Molina, además que esta última teoría confirma que los urus hablaban su propia lengua, que para Alfredo Torero es el uruquilla y para otros es el uru-chipaya, también manifiesta que este pueblo habría estado en situación de dominación y marginalización por parte de sus vecinos desde la época tiwanakota (Op. Cit. 147).

32

Por otra parte, desde estas mismas fuentes bibliográficas se afirma de la existencia de por lo menos dos variedades dialectales del uru, una que habría sido fuertemente influenciada por el pukina, en la parte norte de la cuenca lacustre, es decir en torno al lago Titicaca, y que la lengua uruquilla más bien distribuida en la parte sur, en las poblaciones urus que habitaban en torno al lago Poopó y el río desaguadero. Estas poblaciones constituían una población biétnica aymara-uru en el cacicazgo de Aullagas- Uruquillas (Abercrombie, 1986).

Con respecto al término uru, algunos autores, entre ellos Posnasky, Bouysse-Cassagne y Wachtel, sostienen que no es una autodenominación, debido a que la población que habitaba en torno al río Desaguadero se autodenominaba como “*uchumi*”, “*uchumi-tschay*”, “*utschumataku*” o “*kjotsuñi*”, en referencia a su vinculación con el agua y sus recursos. Por el contrario, el término uru al parecer se referiría a un estatuto social despreciado más que al nombre de un pueblo en sí.

Asimismo, al referirse al nombre de la lengua que hablan los urus, Posnansky asegura que ésta era reconocida como “*uchumitaja*”, “*kjehua uchumatakutschay*” o “*tschischuaki-tschaym*” (1934:276), aunque también se la conoce como “pukina”. Sobre esto, de acuerdo a Xavier Albó, entre los investigadores ha surgido una confusión que ha tenido repercusiones en la propia comunidad uru, quien en la actualidad la reconoce como “pukina”, además de usar el término “*uchumataku*” en la región de Iruhitu, o chholo en la región de Poopó (López, 2009). De acuerdo al jesuita español esta equivocación se debe a que durante los años cuarenta, el lingüista francés Vellard confundió al pukina con el uru, error que fue repetido por investigadores como Posnansky y otros, y que fue asumido por la propia comunidad uru como correcto (Citado en Arnold 2009:368).

Aunque esto puede ser cierto, también es cierto que el pukina fue una de las tres lenguas más habladas en el altiplano, y que durante mucho tiempo fue parte del repertorio lingüístico de los urus, por lo que pudo ser asumido como propio por algunas comunidades. De todos modos, hasta el momento se ha documentado que muchas palabras de origen pukina acompañan el léxico actual de las comunidades andinas. Al respecto, en su visita a las comunidades urus del Lago Poopó Ricardo López identifica una lista de 18 términos a los que atribuye origen pukina.

Pukina	Aymara	Español
Pa	Awki	Padre
Ma	Tayka	Madre
Jila	Jila	hermano
Kullaki	Kullaka	hermana
Wit jila	primo	hermano
Matilla	Awichu	abuelo
Oqslay	jin sarañani	vamos
Qhutsuñi	qut jaqinaka	hombre del lago
Jaqh suñi	qut mistupxaraki	que vive en la lago
Wekskalanaka	jamach'inaka	Aves
Paku	Anu	Perro
Squñi	Kiwi	boleadora
Kuru	Ikiña	cama de totora

Tosha	jani qutar sarasans	No uru
Chhax	Kuka	Coca
Qhatsu	Wistalla	bolsa de coca
Chuki	Layra	Ojo
Qhara	Ampara	Mano

Fuente: López (2010:650)

Por otro lado, a lo largo de este estudio nos hemos referido a los “pueblos urus” y no al Pueblo Uru, en singular, para hablar de los interlocutores de nuestra investigación. Esta precisión no es casual, sino intencional, debido a que al parecer las diferentes fracciones de lo que en algún momento constituyó una sola comunidad lingüística se desplazaron tempranamente hacia los diferentes escenarios espaciales en los cuales habitan hasta el momento. Con el tiempo y como producto de las influencias lingüísticas y culturales de sus vecinos, como es el caso de la influencia del pukina sobre la población uru que habita en el sector norte del lago Titicaca, y que luego se expandió hacia el área austral (Torero, 1992: 184), y de las actividades económicas en las que se especializaron los diferentes grupos urus que se distribuyeron hacia el noroeste y sudoeste (selva y costa) y la parte sur, mediante el río desaguadero, el lago Poopó, el lago Coipasa y la zona de Chipaya, su lengua fue transformándose y especializándose a las características particulares de cada zona, produciendo una serie de rasgos propios que los diferencian de sus hermanos. Haciendo referencia al estudio de Alfredo Torero, Denise Arnold hace la siguiente reflexión:

Torero estaba convencido de que la mayor profundidad temporal dentro de la familia uruquilla (entre los hablantes de la comunidad Chimú en Perú y los de Chipaya en Bolivia) daba una tasa de cognación del 52%, equivalente a un tiempo mínimo de separación de 21,7 siglos, es decir una fecha alrededor del año 200 a. C. fue el momento más tardío de fragmentación del dominio lingüístico uruquilla y de alejamiento de las lenguas que devendrían en el chipaya y el ch'imu (o chimu) del siglo actual. Esta divergencia disminuye entre los grupos más cercanos, de manera que la separación entre los urus de Irohito y los de Chipaya se remonta aproximadamente al año

700 d. C. Entonces, podemos hablar ya de lenguas diferentes aunque emparentadas, o al menos de una separación histórica que produce excesivas dificultades de comunicación mutua. (2009:369)

De acuerdo a esto, si bien fue hace mil trescientos años que los urus de Iruhito y los urus Chipayas se habrían separado, y que por ambos extremos fueron presionados por sus vecinos para abandonar su lengua y su cultura, los recientes encuentros realizados entre los representantes de uno y otro sector dan cuenta de que existe inteligibilidad entre los tres grupos lingüísticos. Sin embargo, a diferencia de Chipaya, donde la lengua uru goza de vitalidad, en las otras dos regiones no existen hablantes activos de la lengua de sus ancestros. Así, en Iruhito, si bien existen algunos ancianos que afirman conocer la lengua uru, en la práctica apenas sí pueden elaborar un diálogo corto y limitado en la lengua *uchumataku*. Por su parte, la comunidad uru del lago Poopó habla la lengua quechua y sólo uno de sus ancianos afirma conoce el chholo.

35

Con respecto a las razones que explican la interrupción en los procesos de aprendizaje y transmisión de la lengua uru, uno de los miembros de la comunidad explica lo siguiente:

A nuestros abuelos los aymaras habían criticado, porque nuestros abuelos hablaban nuestro idioma, y a los aymaras no les gustaba, les reñían, y como tenían miedo, nuestros abuelos no hablaban, a la fuerza hayan aprendido a hablar aymara. De esa razón nuestra lengua se había perdido, en nuestros abuelos la lengua. Después habían aprendido quechua, nuestros abuelos. Así, nosotros también como sus hijos, hablamos quechua también, y quechua castellano hablamos ¿no? Primero han aprendido a hablar aymara, y después recién quechua. Los aymaras también habían hablado quechua, de ahí han aprendido nuestros abuelos. (Adrián Quispe, Llapallapani, 12.04.2014)

Aunque no se tiene certeza a qué lengua se refiere el entrevistado, entre los investigadores hay acuerdo en que las tres variantes regionales tienen un solo tronco lingüístico, que es el uruquilla. Dicha certidumbre, además de la experiencia de haber

sufrido procesos de discriminación por parte de sus vecinos aymara y quechua hablantes se constituye en el principal argumento para que las tres poblaciones planteen la necesidad de construir un proyecto político común, el de la Nación Originaria Uru.

3.1 Origen del Pueblo Uru del lago Poopó

Cuando los urus del Lago Poopó hablan de su origen lo hacen explicando que son *chullpa puchus*, es decir, sobras de los *chullpas*, quienes de acuerdo a la historia oral aymara y uru fueron los primeros pobladores del mundo andino. En rigor, no se sabe si esta identificación con los chullpas fue una autoadscripción uru hacia este pueblo, o si más bien fue una designación realizada por parte de los aymaras, los cuales habrían encontrado semejanza entre la cultura material de éstos y la vestimenta y utensilios domésticos hallados en los antiguos chullpares, que son antiguas construcciones funerarias dispersas en el altiplano andino. Dicha denominación, por parte de los aymaras, también hace alusión a que los urus no son parte de la humanidad actual, y que pertenecen a las sociedades pretéritas viviendo en el presente. Sobre esto, el francés Nathan Wachtel, que durante la década de los 70' realizó una exhaustiva investigación sobre el Pueblo Uru, en particular sobre los urus de Chipaya, explica lo siguiente:

En efecto, según el mito de origen ampliamente difundido en los Andes meridionales, el término chullpas designa a los seres que poblaban la tierra antes de la aparición del sol. Vivían de la caza y la recolección, bajo la difusa claridad de la luna y las estrellas, cobijándose en grutas y cubriéndose con hojas y pieles de animales. Los adivinos predijeron el nacimiento del sol, pero no pudieron precisar por dónde surgiría: ¿por el norte?, ¿por el sur?, ¿por el oeste? Para protegerse los chullpas construyeron chozas cuyas entradas se abrían hacia el este: cuando el sol salió, casi todos murieron quemados por el fuego celeste. Sólo sobrevivieron unos cuantos que se habían refugiado en el lago Ajllata, cerca de río Lauca. De aquellas “sobras” descienden los chipayas, últimos testigos de este mundo de una humanidad primordial. (2001:15)


Esta versión es complementada con los aportes del líder uru del lago Poopó, Daniel Moricio, quien explica lo siguiente:

... en la época cuando salía la luna no habían urus, ni gentiles, sólo habían chullpas que no conocían el sol, ellos hacían las casas con vista al este. Pero cuando salió el sol, todos los chullpas se quemaron y murieron, inclusive los animales como alqhamari, el zorro, se quemaron y por eso tomaron colores de ceniza. Los que sobrevivieron fueron pocos, que tenían casas con vista al oeste, ellos fueron considerados (waña jaqis), otros sobrevivientes fueron los que vivían en el agua, ellos fueron denominados gente del lago (quta jaqi). Los chullpas del lago tenían su casa en medio del lago. Los sobrevivientes antecesores de los actuales urus del Lago Poopó fueron dos chullpas con sus esposas, de dice que de ahí descienden toda la gente que viven en los asentamientos urus del Lago Poopó, ellos no sabían de agricultura, ni de pastoreo, ellos se dedicaron a la pesca y a la caza de aves, en cambio los waña jaqis pasteaban llamas e incluso cuidaban bien sus pastos. (López, 2009: 648)

Este mito de origen, además de dar cuenta de la existencia del Pueblo Uru en la época contemporánea, también explica la presencia de una numerosa cantidad de *chullpares* cuyas puertas se dirigen hacia el este. Aunque por una parte se ha documentado que los urus adoraban al sol, por otra parte, si esto no fuera correcto, el sol podría estar representado por el dios de los incas, que con la expansión del imperio incaico sobre el altiplano habría acabado con los dioses de los pueblos dominados. En esta interpretación, el periodo de oscuridad estaría asociado con la época en que la luz de la cultura estatal de los aymaras, quechuas y luego españoles no habría llegado a las poblaciones antiguas, adoradoras de la luna y del dios Huari, protector de las profundidades de la tierra (Rojas, 2006: 6).

Con relación a otro mito de origen, pero esta vez más extendido entre las poblaciones urus del Lago Poopó, don Daniel Moricio cuenta que hace mucho tiempo hubo un diluvio que inundó toda la región altiplánica y que terminó con los pueblos que vivían en tierra firme. Así, quienes no estaban acostumbrados a la vida lacustre, es decir, pastores y agricultores, perecieron como producto





de la escasez de alimento y abrigo. Los únicos que sobrevivieron al desastre natural fueron los urus, que desde épocas inmemoriales vivían en el agua, practicando la pesca, la caza y la recolección de alimentos. En palabras de don Daniel:

Nosotros somos cuando había pasado el juicio, el diluvio de ahí somos nosotros... Cuando estaba el agua del diluvio, Noé se había librado con sus 4 hombres y 4 mujeres, 8 familias del monte. Ahí, también se había librado un abuelo de los urus, con 2 señoras jóvenes que había llevado. Más bien a su esposa había metido al agua porque dice que era viejita. De ahí somos pues urus ahora. Nuestros abuelos se habían salvado en ese juicio, porque antes a nuestros abuelos, no sé de cómo les habían dicho, habían sabido. "Háganse una balsa grande de totora para que se libren de ese diluvio". De ahí habían sobrado estos urus. De nuestro abuelo habían tenido su señora muy viejita, muy ancianita. A su viejita más bien había botado al agua (Miranda y Moricio, 1992: 23)

38

En el relato existe una clara alusión a un pasaje bíblico que narra la existencia de un diluvio universal y de un hombre, Noé, que construyó un arca mediante el cual salvó la vida de su familia y los animales del universo (capítulo 6 versículo 15 del libro del Génesis). Al parecer, el conocimiento uru de la Biblia además de ser el producto de la presencia de iglesias evangélicas en la zona, también es el resultado del trabajo realizado por los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano, que a partir de 1955 estudiaron y documentaron las lenguas y las culturas indígenas del país con el fin de llevar adelante una evangelización más efectiva. Pese a que los mitos locales subsistieron soldados a las historias difundidas por las iglesias, primero católicas y luego evangélicas, constituyen el testimonio oral de sucesos acontecidos en el pasado, y que fueron transmitidos de generación en generación.

Retornando al tema del origen de este pueblo, de acuerdo a Beyersdorff, partiendo desde la parte norte del lago Titicaca, este grupo se habría desplazado hacia el sur a través del río Desaguadero, hasta llegar al lago Poopó, conocido como Aullagas o Paria, donde se establecieron mucho antes que los aymaras y los quechuas.

A partir de allí se habrían extendido llegando a habitar en las cuevas de las serranías orureñas, en la actual ubicación de la ciudad de Oruro. Así, de acuerdo a Delgadillo:

Los urus vivieron en los cerros, habitando en las cuevas. “Moraban en la laguna en sus balsas de totora, trabajadas entre sí y atadas a algún peñasco. Y acaeciales levarse de allí y mudarse todo un pueblo a otro sitio; y así buscando hoy adonde estaban ayer, no hallarse rastros de ellos ni de su pueblo (Delgadillo, 1998:5)


Este dato es complementado por José María Camacho de la siguiente manera:

En el antiguo territorio de Ururu, actualmente de Oruro, desde tiempos pretéritos habitaron tres grupos de Urus: Los Uru Muratos, Los Uru Capillus y los Urus Chipayas que “no son razas distintas, sino componentes de la misma raza” (Citado en Delgadillo, 1998:19)

Al parecer, como producto de la evaporación del agua que rodeaba a lo que en aquella época pudo ser una gran isla (y que en la actualidad es la ciudad de Oruro) o como resultado de la constante ocupación aymara y quechua sobre su territorio, el Pueblo Uru se habría replegado hacia el lago Poopó y el río Desaguadero, quedándose recluido en las pequeñas islas y totorales.

Posteriormente, este grupo habría sido parte de una unidad mayor triétnica, compuesta, por los urus, los soras y los kasayas, como producto de la dominación del Estado Inca en la región. En dicha unidad político-administrativa, los soras eran agricultores y ocupaban las pampas y los kasayas, que eran agricultores, ocupaban el área de las serranías; mientras que los urus ocupaban el sector de los lagos alimentándose de los recursos lacustres (Beyersdorff, 2003). De acuerdo a Pauwels:

Durante la colonia, a estos urus se los identifica como urus de Challacollo o urus de Paria. Efectivamente, el territorio de la antigua federación da lugar al establecimiento de la provincia española de Paria, en cuya jurisdicción



se halla el pueblo de Challacollo, fundado como centro administrativo y de cristianización. Challacollo viene a ser el primer pueblo español con población mayoritariamente uru, a partir de la reducción de los pescadores y villivillis que habitaban la zona lacustre del Desaguadero y el Poopó (Citado en Lara, 2012:59)

Este dato es importante si se considera que este grupo es el que iría dar lugar a la formación de los urus del Lago Poopó.

3.2 Los urus en la época incaica

Aunque no existe mucha información sobre los urus y la época incaica, algunos datos hacen referencia a que durante esta época el Estado incaico desarrolló políticas de integración de los vencidos en el sistema económico del imperio, y que a diferencia de otros pueblos, los urus no pudieron ser dominados completamente por el Estado. Así, ante los intentos incas por someterlos y reducirlos, la estrategia uru fue la de escapar e internarse en el lago.

40

Asimismo, se sabe que el Estado incaico se alió con los aymaras que se apoderaron del antiguo territorio uru, y que como producto de esta alianza reconoció el dominio aymara sobre el territorio lacustre y asumió como ciertos los prejuicios negativos que los aymaras tenían con respecto a los urus.

Delgadillo (1998) opina que se difamó a los urus diciendo que debido a su pereza el Inca les dio la tarea de entregar cuotas periódicas de canutillos de piojos, con el fin de darles una ocupación. Algunos cronistas narran que los urus sí aportaban al imperio participando en la elaboración de prendas de vestir y con la misma pesca. De acuerdo al encomendero Polo Ondegardo, uno de ellos:

En tiempo de los Incas, nunca los urus entraron en contribución para ningún género de tributo, sino que era servicio de los gobernadores y caciques que ayudaban a hacer ropa o texian esteras e que dauan pescado (Ondegardo Citado en Delgadillo 1988: 6)

De este modo, el Estado Incaico se esforzó por someter a los urus al mismo sistema económico que a los aymaras y a otros pueblos, con el fin de integrarlos al conjunto de contribuyentes y facilitar su administración política. Así, de acuerdo a una de las crónicas, el inca encargó a los aymaras la tarea de civilizar al Pueblo Uru:


Y cuando los ingas vinieron conquistando esta provincia de los Pacaxes, hicieron salir a estos indios Uros de junto al agua. Y les hicieron vivir con los Aymaraes. Y les enseñaron a arar y cultivar la tierra. Y les mandaron que pagasen, de tributo, pescado y hiciesen petacas de paja. Por ser gente muy tosca, no les dieron orden cómo habían de adorar al sol y servirle (Mercado de Peñaloza [1579], Pauwels, 1996: 49)

En este sentido, si bien durante muchos años los urus evitaron ser reducidos por otros pueblos, internándose en el lago, esta estrategia de resistencia no evitó que en muchos casos los aymaras los reduzcan y que los incas les obliguen a aportar económicamente a su Estado.

3.3 Los urus en la Colonia

La llegada de los españoles simplemente significó la continuidad en los intentos de dominación por parte de los estados. En este sentido, el nuevo Estado colonial español inicialmente los quiso reducir, pero ante el fracaso los puso a disposición de los aymaras, para que éstos puedan enseñarles el arte de la agricultura, y que así pudieran aportar económicamente a los colonizadores. De este modo, de acuerdo al cronista Calancha:

Ay un pueblo a quatro leguas al oeste de Challacollo llamado Toledo [habitado por aymaras], cuyos indios son lustrosos, hábiles, políticos, limpios y bien agestados: son lo más destos Indios ricos, porque tienen muchos ganados de la tierra; vinieron estos Indios de otra Provincias, i fundolos allí el Inga, para que fuesen maestros de aquellos Uros, pero no pudo (como ni los Religiosos an podido) aprovechar jabón para blanquear a un Etiope; algo menos bárbaros están oy, pero siempre sin policía (Calancha, [1638] 1977:1467 en: De la Barra, Lara y Coca, 2011:34)



La cita que nos refleja claramente la discriminación que los urus sufrían por parte de los aymaras, es la que Pauwels recupera de la época colonial:

La situación de discriminación de los urus durante la época prehispánica se alargó a la época colonial, en los documentos coloniales los urus son descritos como “gente bestial, de poco entendimiento, toscos, pobres, andrajosos, sucios, flojos, sin gobierno ni policía (Mercado [1579] en Pauwels, 1996)

La cita presentada, además de demostrar la percepción que los españoles tenían con respecto a la relación entre indígenas, refleja claramente la continuidad en los prejuicios culturales contra los urus, la cual se prolonga desde el incario hasta la Colonia, donde el sistema económico de la caza, pesca y recolección también es percibido como sinónimo de atraso para los españoles. Así, las crónicas de la época relataban la vida de los urus de la siguiente forma:

42

Los indios urus nacen, se crían i viven en esta laguna, sobre el agua en la enea, que acá llaman totorales. Son muy espesos i deste género de juncos livianos. Aquí abitan sin más ropa ni cubierta (con ser tierra muy fría) que unas esteras desta enea. Andan allí casi desnudos o casi en carnes. (De la Calancha, [1638]: Pauwels, 1996: 46)

Otro rasgo de la cultura uru que no pasó desapercibido por los españoles fue el del aislamiento. Al parecer, la respuesta que los urus tuvieron frente a los intentos de sometimiento aymara, inca, y ahora español, era la recluirse al interior del lago, en espacios para otros inhabitables. Esto posibilitó que en algunos casos permanezcan “libres” de las obligaciones que otros pueblos sí cumplían, como es la del pago de tributos a la corona, ya sea en dinero y en productos, o la prestación de servicios gratuitos a las autoridades coloniales. Al respecto, Delgadillo narra lo siguiente:

... ante el afán de sometimiento de los españoles a su libertad. Ante el menosprecio y el odio que les mostraban estos y aún los nativos, huían hasta los páramos más solitarios. Allí donde la vida era difícil para el aymara y la misma desolación les servía de amparo y refugio (Delgadillo, 1998:7).

Sin embargo, si bien la estrategia de retroceder e internarse en el lago, para escapar al dominio aymaras y español, permitió que durante algún tiempo el Pueblo Uru escape al poder de sus vencedores (aymaras y españoles), con el tiempo se volvió en contra suya, puesto que así no pudieron conservar sus tierras, ya que otros pueblos las habían tomado para sí. Asimismo, entre sus vecinos el argumento de que el Pueblo Uru era incivilizado y que no sabía labrar la tierra les sirvió para legitimar el control del antiguo territorio uru, argumento que le serviría para arrebatar el último espacio terrestre que conservaba el Pueblo Uru del lago Poopó en el siglo XX, como es la isla de Pansa.


De acuerdo a la memoria oral de este pueblo, a través de los estados incaico y colonial, los urus mantuvieron patrones culturales que les permitieron hacer frente a los procesos de reducción desarrollados tanto por incas como por españoles. Uno de los patrones de resistencia que los urus desplegaron fue el escapar ante cualquier intento de dominación por parte de las autoridades estatales e internarse al lago para no salir sino después de que ha pasado el peligro.

En relación al término “morato”, que para don Manuel Moricio se originó en la mala pronunciación aymara y quechua del color morado, se referiría al color oscuro y la tez morena de los urus, desde la perspectiva de los quechuas y los aymaras. Así, el antiguo líder uru explica lo siguiente:

Murato es una mala pronunciación de morado, del color morado, puesto que los Qhas Qut Suñi Uros vivían en sus quuro utas, pequeñas casas redondas instaladas sobre balsas de totora en medio del lago Poopó, en las proximidades de la isla de Panza, por el frío, como no teníamos ropa, nuestra piel era morada, por eso nos decían – Uros Morados o Muratos. (Miranda y Moricio, 1992: 23)

Asimismo, en la explicación de don Daniel Moricio se infiere que el nombre llegó a refrendarse en las relaciones que este pueblo sostuvo con los aymaras y los españoles. Asimismo, en estos





relatos orales se hace alusión al primer encuentro de los urus con los aymaras, quienes al descubrir que los urus tenían oro lograron engañarlos para que les muestren su origen y para intercambiarlo por arroz, azúcar y singani. De acuerdo a estos relatos:


Antes, nuestros antepasados vivían en el monte Uru-Uru, que formaba una isla en medio del lago Paria (lago Poopó). No tenían nombres, eran todos urus, hombres, mujeres y niños.

Uno de nuestros ancestros se fue con su balsa para cazar flamencos, y llegó a la orilla. Los aymaras habían llegado al mismo lugar; cuando nuestro antepasado los vio, huyó con su balsa. De regreso al monte Uru-Uru anunció a sus compañeros “Vi seres extraños, ¿Quiénes pueden ser?” Pero había olvidado en la orilla su liwi (boleadora empleada para cazar aves), compuesto por tres bolas de oro. Los aymaras lo descubrieron y se preguntaron ¿Qué es este oro? ¿A quién puede pertenecer?

Al día siguiente, acompañado por otros dos o tres urus, el ancestro volvió a buscar el liwi de oro. Los aimars vigilaban escondiéndose entre trincheras y pozos que habían excavado cerca de la orilla, en el lago. Cuando los antepasados llegaron, a la madrugada, los aymaras salieron de sus escondites y los rodearon: “¿De dónde vienen? –Preguntaron-, ¿de dónde salió este oro?” Pero los antepasados no hablaban ni aymara ni español, sólo hablaban pukina. El que había olvidado el liwi les respondió con gestos: indicó la dirección del oeste, donde se encontraba la isla Uru-Uru; les hizo entender que venían de allí y que en la montaña había todavía más oro”.... (Wachtel 2001 [1990]: 234)

44

Según este relato, al escuchar que los urus tenían oro, y que no estaban bautizados, el Gobernador de la Provincia de Paria, don José Alvarado de la Vega, ordenó que los aymaras maten a todos los urus que se resistieren a bautizarse. De este modo, muchos urus escaparon y se dispersaron en diferentes direcciones, pero al ser apresado, el Gobernador de este grupo uru aceptó bautizarse con el nombre de Miguel García Morato. Con el tiempo don Miguel García Morato aprendió a leer y a escribir y que llegó a ser nombrado escribano de Don José de la Vega Alvarado, a quien entregó una arroba de oro como pago por la compra del lago, con el fin de evitar que su pueblo siga siendo sometido y obligado a pagar tributos.



El mismo relato oral cuenta que los aymaras del Ayllu Acha Taraco lograron apoderarse del título de propiedad del lago, estableciendo ahí sus poblados (ibíd. 235).

Como se ha podido evidenciar en el relato oral antes citado, durante la época colonial los urus del Lago Poopó se mantuvieron en el medio del lago y alejados de los forasteros. Estos, los aymaras de manera progresiva y en alianza con los españoles fueron apoderándose de su territorio, mediante la obtención de títulos de propiedad.


3.4 Los urus y la República

Al igual que en la época colonial, la llegada de la República significó la continuidad en las políticas estatales de dominación de los urus. Se tiene constancia que el Estado republicano soslayó los procesos de despojo del territorio y la presión que los pueblos vecinos desarrollaban contra la cultura y la lengua Uru. Como lo expresan De la Barra, Lara y Coca:

Si bien la colonización española provocó el confinamiento definitivo de los urus al medio lacustre, privándoles de su acceso a la tierra; durante buena parte de la vida republicana, los urus permanecieron dentro del lago, viviendo de sus recursos en un entorno donde la mayoría de los indígenas vivían de las actividades agropastoriles. (2011:38)

Quizás por ello hoy en día las pocas comunidades urus existentes aún se encuentren todavía ubicadas en las cercanías de los lagos y ríos de la zona andina. Sin embargo, como lo veremos a continuación, la preservación de las actividades tradicionales no fue sólo el resultado de la especialización cultural uru en torno al agua, sino de un continuo despojo de sus suelos por parte de los aymara y quechua hablantes. Dichas poblaciones, al ser agricultoras y pastoras, es decir, sedentarias, consiguieron mayor respaldo de los estados (incaico, colonial y republicano), tanto por los aportes que entregaban a la sociedad dominante como por la sumisión que mostraban ante el orden que imponían.





Mientras tanto los urus, que desde épocas coloniales encontraron en el Lago no sólo el medio natural para obtener sus alimentos y reproducirse, sino el refugio adecuado para escapar a los abusos de los extranjeros, tuvieron que salir de él como producto de una sequía que afectó las aguas y sus recursos (De la Barra, Lara y Coca, 2011). En este sentido, a partir de los años 30 del siglo XX comenzaron a retornar a tierra firme en búsqueda de espacios en los cuales encontrar alimento y abrigo. Sin embargo, el retorno de los urus hacia las orillas del Lago significó que las relaciones con otros grupos étnicos se tornen hostiles. Así, se concentraron en Puñaka Tinta María, Vilañique y Llapallapani, tres espacios separados y extremadamente reducidos, en los cuales pudieron mantener contacto con el Lago y sus recursos. En estos contextos, los urus aprendieron a hablar la lengua aymara, y en las últimas dos o tres generaciones cambiaron el aymara por el quechua (Miranda y Moricio, 1992).

46

Las comunidades aymaras, por su parte, exigieron que las autoridades expulsen a los urus, apelando a que éstos no pagaban tributo al Estado. Asimismo, a que los urus del Lago Poopó no sabían cultivar la tierra (Miranda y Moricio, 1992: 80). Se destaca que para el Estado republicano lo que importaba eran las poblaciones con capacidad de tributar, es decir de contribuir económicamente al funcionamiento del aparato burocrático estatal. Por ello, cualquier reconocimiento a la propiedad de la tierra y concesión de nuevas áreas fiscales estaban reservadas para los aymaras, pues debido a que eran básicamente agricultores y pastores la posesión de la tierra a su nombre aseguraba la obtención de recursos económicos. En todo caso, durante la época republicana, la invisibilidad del Pueblo Uru se intensificó.

Por ello, muchas poblaciones uru hablantes desplegaron una nueva estrategia de resistencia, la cual consistió en aprender la lengua de sus vecinos y pedir su incorporación a las comunidades aymaras, las cuales sí tenían derecho a la tierra y poseían


organizaciones reconocidas por el Estado. En este caso, podríamos hablar de un fuerte proceso de renunciamiento obligado a la identidad y la lengua Uru.

Otros grupos, como los urus de Puñaka, Vilañique y Llapallapani, prefirieron mantenerse al margen de este proceso de aculturación voluntaria, permaneciendo en sus comunidades de origen y subsistiendo gracias a las actividades productivas que habían caracterizado a su pueblo a lo largo de su historia, es decir, la pesca, la caza y la recolección.

A manera de conclusión podemos señalar que a lo largo de su historia los urus del Lago Poopó se dedicaron a la pesca, la caza y la recolección de alimentos. Esto implicaba que debían tener un manejo itinerante de un territorio amplio, es decir, debían trasladarse periódicamente a través de su territorio en búsqueda de alimentos. Este patrón de vida fue interpretado, por quienes fueron llegando paulatinamente a su territorio, como una falta de capacidad e interés para trabajar la tierra y cultivar sus alimentos, generándose también una serie de prejuicios relacionados a los hábitos que tenían los urus, por ejemplo que eran flojos porque dormían de día (lo cual se explicaba porque pescaban durante la noche).

La llegada de agricultores y ganaderos de habla aymara y la progresiva ocupación del espacio uru obligó a que este pueblo se replegara hacia el interior del Lago, para evitar el conflicto con otros pueblos y, durante la colonia, para escapar a los esfuerzos estatales por incorporarlos a la servidumbre colonial. Así, durante un largo periodo este grupo uru se internó en el Lago Poopó, lugar donde permaneció en relativo aislamiento de lo que sucedía fuera de su hábitat. Con el tiempo, los aymaras y los quechua hablantes fueron consiguiendo que el Estado les entregue títulos de propiedad del antiguo territorio uru, como producto de su incorporación a la masa de contribuyentes.





La sequía de los años 30 del siglo XX obligó a que los urus salieran de su refugio lacustre para buscar lugares en los cuales sobrevivir. Esto generó que las relaciones con los aymara y quechua de los alrededores se vuelva conflictiva, pues estos grupos se sintieron amenazados con la presencia uru. Por ello, los urus se quedaron desplazados en pequeños espacios en los cuales han permanecido hasta el presente, realizando las actividades que sus ancestros les había legado.

Los escasos recursos a los que acceden los urus generaron también que en la relación social con los aymaras y los quechuas de los alrededores los urus estén en situación de subalternidad económica y cultural. Así, para subsistir, los urus frecuentemente se dirigen hacia las comunidades aymaras con el fin de prestar sus servicios como pastores, albañiles, empleados domésticos, entre otros.

48

En cuanto al tema de la lengua, la situación de subalternidad de este pueblo los motivó a interrumpir la transmisión intergeneracional del *chholo*, que según López (2010) fue la variedad de lengua uruquilla que este grupo desarrolló en la región del Lago, así como los urus de Chipaya desarrollaron el uru-chipaya y los urus de Iruhito la lengua *uchumataku*. Por ello, aprendieron la lengua aymara, la cual es la lengua materna de muchos de los actuales ancianos y algunos adultos de los pueblos de Puñaka Tinta María, Vilañique y Llapallapani. En la actualidad, la mayor parte de esta población tiene por lengua materna al quechua, que fue apprehendido en el contexto de la expansión de esta lengua hacia las comunidades aledañas a los asentamientos mineros del departamento de Oruro.

4. Marco legal vigente sobre pueblos indígenas y el Estado Plurinacional


Producto de la llegada al gobierno del primer presidente indígena en Bolivia, y de la incursión de los movimientos sociales en las instituciones públicas y los gobiernos departamentales y

municipales, a partir de 2005 se sucedieron una serie de eventos que dieron como resultado el desplome del antiguo régimen republicano (y de su proyecto de asimilación de la gran masa indígena) y subsecuentemente se inició la creación del nuevo Estado Plurinacional de Bolivia. Dicho Estado fue estructurado sobre la base de la diversidad social, cultural y lingüística del país; sobre el reconocimiento del derecho de los pueblos y naciones indígena originario campesinas a la autodeterminación; y sobre el derecho a la participación social tanto en el manejo del Estado, como en el diseño e implementación de las políticas públicas.

De acuerdo a la Constitución Política del Estado, aprobada en enero de 2009, se reconoce el derecho que tienen los pueblos indígenas, y entre ellos el Pueblo Uru, a ejercer su libre autodeterminación, a conservar su cultura y a consolidar sus propias instituciones políticas. De acuerdo al referido artículo del nuevo texto constitucional:

Artículo 2. Dada la existencia precolonial de las naciones y pueblos indígena originario campesinos y su dominio ancestral sobre sus territorios, se garantiza su libre determinación en el marco de la unidad del Estado, que consiste en su derecho a la autonomía, al autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones y a la consolidación de sus entidades territoriales, conforme a esta Constitución y la ley.

Hay que considerar sin embargo que debido a que las poblaciones urus se encuentran dispersas en diferentes provincias y departamentos de la zona lacustre del Poopó, el Titicaca y el río Desaguadero, y que se trata de pequeños enclaves étnicos profundamente disminuidos y minorizados (subalternizados), tanto por aymaras como por criollos y mestizos, el ejercicio de este derecho aún no termina de ser asumido por parte de las comunidades urus, puesto que sus organizaciones políticas aún son frágiles y débiles en relación a la cultura institucional y a su nivel de representación. Por ello, para la incorporación de una política de revitalización social, cultural y lingüística, deberá trabajarse primero en un proceso



de empoderamiento político de las dirigencias locales y en la consolidación de una instancia supra-comunal que si no unifica las demandas locales por lo menos podrá encontrar consensos entre la fragmentada sociedad Uru.

Por otra parte, el artículo tres de este mismo texto constitucional explicita el carácter oficial de la lengua uru-chipaya:

Artículo 5. I. Son idiomas oficiales del Estado el castellano y todos los idiomas de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, que son el aymara, araña, baure, bésiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, ese ejja, guaraní, guarasu'we, guarayu, itonama, leco, machajuyai-kallawaya, machineri, maropa, mojeño-trinitario, mojeño-ignaciano, moré, mosetén, movima, pacawara, puquina, quechua, sirionó, tacana, tapiete, toromona, Uru-chipaya, weenhayek, yaminawa, yuki, yuracaré y zamuco.

Hay que destacar que si bien existe un reconocimiento oficial de una de las variedades lingüísticas del Pueblo Uru, considerando las implicancias de dicho reconocimiento, los otros pueblos urus, que consideran que su lengua podía recuperarse, perciben que este nuevo marco legal estaría determinando la desaparición completa de uno de los rasgos de su identidad étnica. Asimismo, que se les estaría obligando a subordinarse ante la mayor población uru existente en la época. Sin embargo, como también lo plantean las comunidades minoritarias que ya perdieron sus propias variedades dialectales de la lengua uru y que se aimarizaron o quechuizaron: “es preferible aprender la lengua chipaya que continuar hablando en una lengua que no es suya”.

Por otro lado, se inició un acelerado proceso de transformación de las instituciones del Estado mediante la promulgación de un conjunto de nuevas normas que buscan, por un lado, terminar de dar forma al nuevo Estado Plurinacional y, por el otro, establecer nuevas relaciones y representaciones sociales.

En el ámbito de la nueva legislación, la Constitución Política del Estado y la Ley “Avelino Siñani y Elizardo Pérez” definen que en Bolivia la educación es intracultural, intercultural y plurilingüe (EIIP), y reconocen el derecho de padres y madres de familia a participar en el diseño e implementación de las políticas educativas, es decir, les reconocen el derecho a conducir los procesos de revitalización cultural y lingüística de su patrimonio ancestral y su derecho a ejercer la Participación Social Comunitaria (PSC). En este marco, el nuevo Estado también ha reconocido el rol histórico que los consejos educativos de pueblos originarios desempeñaron en los procesos de inclusión de la diversidad en las políticas educativas. Ahora, dichos brazos técnicos de las organizaciones indígenas del país ahora tienen los espacios suficientes para contribuir de mejor modo en la transformación y enriquecimiento de la educación, para la construcción de una verdadera Educación Intracultural, Intercultural Plurilingüe. Sin embargo, aunque la EIIP y la PSC son preceptos constitucionales y en esencia favorecen las demandas locales, las organizaciones indígenas y el Estado aún tienen dificultades para cumplir con estos mandatos, pues no poseen los recursos técnicos y económicos suficientes para revertir -en tan corto plazo- un proceso de discriminación y colonialidad desarrollados a través de siglos de dominación hispana.

Con respecto a la Nación Uru, pese a que ya existe un marco legal favorable para el surgimiento de una comunidad política y de un proyecto de nación (como pasó en otros pueblos indígenas), las poblaciones urus se encuentran profundamente fragmentadas y presas del interés individual y colectivo de terceras partes, razón por la cual aún no han logrado consolidar un bloque cohesionado y consistente, para que sus problemáticas y su marginación social, política y económica sean resueltas por el Estado y el resto de la sociedad civil.

Con respecto a la lengua, en agosto de 2012 se ha promulgado la Ley General de Derechos y Políticas Lingüísticas. Dicha nor-



ma tiene como fin terminar de dar el marco legal correspondiente para lograr el reconocimiento, la protección, promoción, difusión, desarrollo de las lenguas existentes en Bolivia, además de regular los derechos lingüísticos individuales y colectivos en el Estado Plurinacional de Bolivia. En este marco, se prevé que la recuperación y uso de la lengua uru, para asuntos públicos y privados es un derecho que le asiste al Pueblo Uru.





CAPÍTULO III



CAPÍTULO III

DIAGNÓSTICO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS PUEBLOS URUS DEL LAGO POOPÓ

Como sabemos, la investigación sociolingüística se realizó en las comunidades de Puñaka Tinta María, Vilañique y Llapallapani, que en conjunto son reconocidas con el nombre de “urus del Lago Poopó”, en el departamento de Oruro. En estas localidades, además de realizar observaciones y entrevistas individuales y colectivas, se aplicó la encuesta sociolingüística a los representantes de cuarenta familias, lo cual representa más del 40 % de los afiliados a las organizaciones comunales. Hay que apuntar que ante la falta de datos oficiales, relacionados con la población uru en el lago Poopó, se ha trabajado con la información de las listas de afiliados a las tres comunidades, lo cual si bien no es un dato exacto sí representa una estimación fiable.

55

1. Caracterización de la población encuestada

De un total de noventa y siete familias existentes en las listas de los dirigentes de Puñaka Tinta María, Vilañique y Llapallapani, se aplicó la encuesta sociolingüística a un total de cuarenta jefes de familia, entre padres, madres y abuelos. En este grupo, quienes manifestaron ser jefes de hogar veinticinco fueron hombres y quince fueron mujeres.

Los entrevistados fueron mayores de edad y con domicilio propio, es decir, que tienen independencia económica con respecto a los hogares de sus padres. A continuación presentamos la lista de los encuestados:



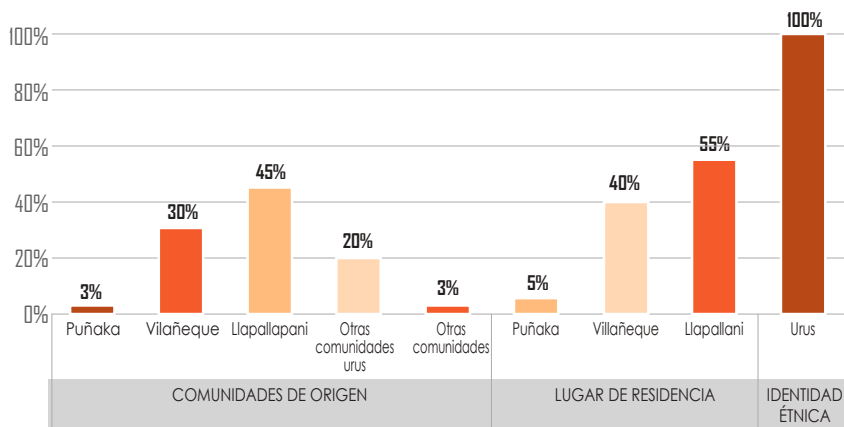
Nº	Nombres	Sexo	Edad	Auto identificación	Lengua materna	Nivel de escolaridad
1	Constancio Valero Rivas	H	56	Uru	Quechua	Primaria
2	Ardán Quispe Sequeda	H	39	Uru	Quechua y castellano	Primaria
3	Silverio Ríos Choque	H	54	Uru	Quechua y castellano	Secundaria
4	Emiliana Quispe Canaviri	M	25	Uru	Quechua	Primaria
5	Dionisio Choque Mamani	H	31	Uru	Quechua	Primaria
6	Cecilia Miranda Huanaco	M	43	Uru	Quechua	Primaria
7	Fidelia Huanaco Mamani	M	19	Uru	Quechua	Primaria
8	Marcelina Valero Miranda	M	31	Uru	Quechua	Primaria
9	Gregorio Ríos Valero	H	35	Uru	Quechua	Primaria
10	Martha Valero Zura	M	32	Uru	Castellano	Primaria
11	Mauricia Canaviri	M	42	Uru	Quechua	Primaria
12	Gladis Choque Miranda	M	20	Uru	Quechua	Primaria
13	Román Sequeda Moya	H	25	Uru	Quechua	Secundaria
14	Severo Mauricio Quispe	H	27	Uru	Quechua y castellano	Secundaria
15	Grover Mamani Choque	H	21	Uru	Quechua	Secundaria
16	Juan Choque Miranda	H	73	Uru	Aimara y quechua	Ninguno
17	Emilio Huanaco Choque	H	39	Uru	Quechua	Primaria
18	Javier Choque Canaviri	H	20	Uru	Quechua	Secundaria
19	Efraín Quispe Condori	H	23	Uru	Quechua	Secundaria
20	Gregoria Choque Canaviri	M	18	Uru	Quechua y castellano	Primaria
21	Santiago Álvarez Moya	H	65	Uru	Aimara	Primaria
22	David Sequeda	H	27	Uru	Quechua	Secundaria
23	Vicente Valero Mauricio	H	34	Uru	Quechua	Primaria
24	Máxima Mauricio	M	52	Uru	Quechua	Primaria
25	Modesta Choque de Mauricio	M	70	Uru	Quechua	Ninguno
26	Miguel Mauricio Choque	H	30	Uru	Quechua	Primaria
27	Wilfredo Suna Aguilar	H	32	Uru	Quechua	Primaria
28	Margarita Valero	M	63	Uru	Quechua	Ninguno
29	Ricardo Suna Álvarez	H	67	Uru	Quechua	Primaria
30	Segundino Álvarez Mauricio	H	31	Uru	Quechua	Secundaria
31	Marcos Álvarez	H	18	Uru	Quechua	Primaria
32	Primitivo Valero Mauricio	H	40	Uru	Quechua	Primaria
33	Luis Suna Choque	H	41	Uru	Quechua	Primaria
34	Sixto Valero Lucio	H	60	Uru	Quechua	Primaria
35	Prudencia Mauricio Choque	M	27	Uru	Quechua	Primaria
36	Freddy Álvarez Mauricio	H	39	Uru	Quechua	Primaria
37	Wilfredo Choque Álvaro	H	26	Uru	Quechua	Primaria
38	Paulina Mauricio	M	38	Uru	Quechua	Primaria
39	Rosmery Choque Flores	M	27	Uru	Quechua	Primaria
40	Porfirio Flores Alvares	H	56	Uru	Quechua	Primaria



2. Características personales

a) Lugar de nacimiento, residencia y pertenencia

Gráfico 1: Lugar de nacimiento, residencia y pertenencia




Cuadro 1: Lugar de nacimiento, residencia y pertenencia

Comunidades de origen					Lugar de residencia			Identidad étnica
Puñaka	Vilañeque	Llapallani	Otras comunidades urus	Otras comunidades	Puñaka	Vilañeque	Llapallani	Urus
1	12	18	8	1	2	16	22	40

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

A partir de nuestro gráfico, se puede advertir un fuerte sentido de autoadscripción hacia la identidad uru, el 100% del total de personas que fueron entrevistadas se declaran como miembros del Pueblo Uru. En este caso, el reconocimiento de su pertenencia hacia el grupo no se basa en el hecho de que compartan la misma



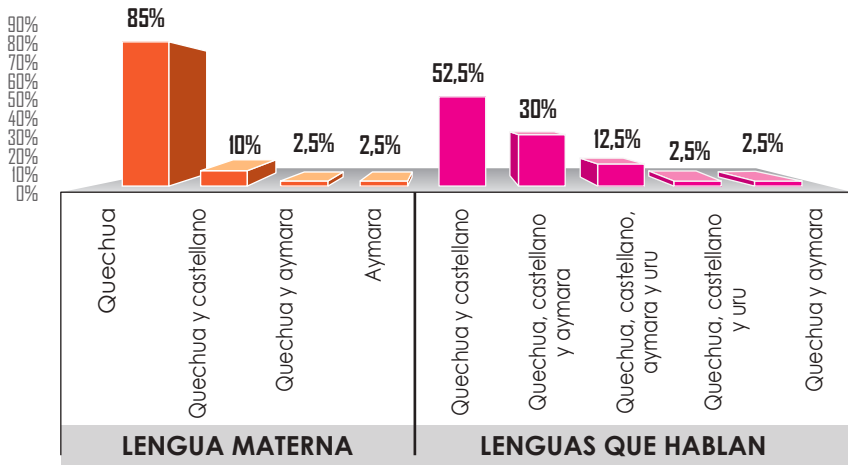
lengua con el resto de su comunidad mayor, debido a que, a diferencia de los urus de Iruhito y de Poopó, sólo Chipaya ha conservado viva su variante propia del uruquilla.

Al parecer, los urus del Lago Poopó atravesaron por diferentes procesos de mudanza lingüística, desde el uruquilla (o su variante local conocida como “chholo”), el pukina, el aymara, el quechua y el castellano. De acuerdo a los testimonios, el sentido de pertenencia hacia su grupo se funda en: a) el hecho de autoreconocerse como “gente del agua o el lago” (Qut suñi), en oposición a la gente de la tierra (aymaras y quechuas) que los rodea; b) en sus conocimientos y visión mítica de su origen, como primeros habitantes del mundo andino; c) en el modo de vida estrechamente relacionado con el lago y sus recursos, mediante la vigencia de viejos sistemas de conocimiento relacionados a la pesca, la caza y la recolección de alimentos acuáticos; e) en su patrimonio cultural material y tradición oral; y principalmente por la condición de subalternidad en la que se encuentran con respecto a los aymaras y los quechuas de la región.

Por otro lado, se observa también que la actual composición étnica de las comunidades estudiadas es el resultado de la vigencia de un patrón de matrimonio endogámico, es decir, que hasta hace poco los matrimonios prioritariamente se establecían entre miembros del mismo grupo étnico. Asimismo, se advierte que la mayor parte de los entrevistados se quedó a vivir en las mismas comunidades en las que había nacido o que se fue a vivir a comunidades pertenecientes a la misma unidad étnica. En todo caso, las comunidades de origen de algunos de los pobladores de Llapallapani, Vilañique y Puñaka Tinta María se encuentran ubicadas en los alrededores del lago Poopó, por lo que con mucha probabilidad su desplazamiento hacia alguna de las tres comunidades estudiadas se realizó a través del lago

b) Lengua materna y lenguas que hablan

Gráfico 2: Lengua materna y lenguas que hablan




Cuadro 2: Lengua materna y lenguas que hablan

Lengua materna				Lenguas que hablan				
Quechua	Quechua y castellano	Quechua y aymara	Aimara	Quechua y castellano	Quechua, castellano, y aymara	Quechua, castellano, aymara y uru	Quechua, castellano y uru	Quechua y aymara
34	4	1	1	21	12	5	1	1

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Según el gráfico, la lengua materna de la población a la que se aplicó la encuesta sociolingüística substancialmente fue la lengua quechua. En este caso, fue la única lengua de socialización primaria del 85% de los encuestados y una de dos primeras lenguas en el 12,5% de los casos, con un 10% junto al castellano y un 2,5% junto al aymara. En total, el quechua fue la primera lengua del 97,5% de las personas encuestadas.



En el caso del aymara, fue la lengua en la que se socializó el 5% de los entrevistados, con un 2,5% que la tuvo como única lengua de endoculturación y otro 2,5% que la aprendió paralelamente al quechua. Hay que apuntar que en ningún caso el castellano fue la única lengua de socialización, puesto que acompañó el proceso de socialización de un 10% de los entrevistados.

Con respecto a las lenguas que actualmente hablan los encuestados debemos señalar que se ha evidenciado la existencia de cuatro lenguas conviviendo en la misma comunidad cultural. Asimismo, que entre los urus del Lago Poopó la lengua más hablada es el quechua, que es compartido por el 97% de los entrevistados. En este porcentaje, quienes hablan el quechua y el castellano son el 52,5%; quienes hablan quechua, castellano y aymara son el 30%; quienes hablan quechua, castellano, aymara y uru son el 12,5%; quienes hablan quechua, castellano y uru son el 2,5%; y quienes no hablan castellano, pero sí quechua y aymara son el 2,5%.

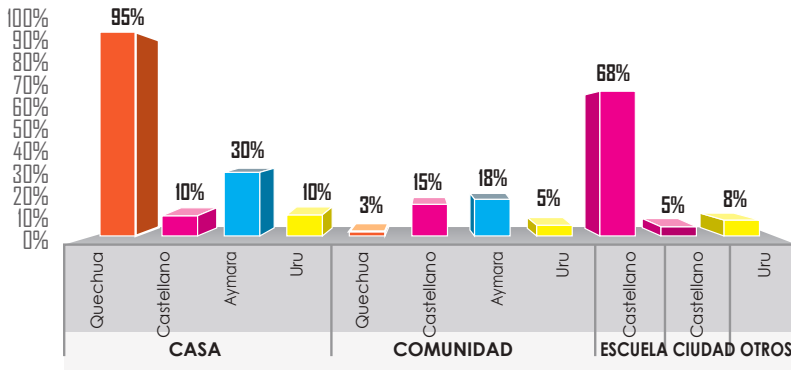
60

En relación a la lengua aymara, que de un 5% de personas que la tuvieron como primera lengua y un 45% que la hablan en la actualidad, debemos decir que se ha desarrollado un crecimiento significativo, pues demuestra que para la generación encuestada, al igual que para sus abuelos, la lengua aymara continuó teniendo mucha importancia en su economía. Así, sabemos que muchos de ellos aún trabajan para los aymaras en las comunidades vecinas, como albañiles, agricultores o pastores.

Por otra parte, con respecto al nivel del conocimiento de las lenguas, se observa que la población uru del lago Poopó se encuentra en un proceso de bilingüización quechua-castellano y que paulatinamente abandonaron el aprendizaje de la lengua aymara. Por ello, en la siguiente gráfica se observa que existe un pequeño porcentaje de personas que afirman conocer la lengua aymara. En este grupo se encuentran las generaciones más viejas, mientras que las más jóvenes únicamente aprendieron el quechua y el castellano.

c) Lugar de aprendizaje de las lenguas ³

Gráfico 3: Lugar de aprendizaje de las lenguas



Cuadro 3: Lugar de aprendizaje de las lenguas


Casa				Comunidad				Escuela	Ciudad	Otros
Quechua	Castellano	Aimara	Uru	Quechua	Castellano	Aimara	Uru	Castellano	Castellano	Uru
38	4	12	4	1	6	7	2	27	2	3

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Cuando se habla de los espacios de aprendizaje de las lenguas, la mayoría de ellos responden que su lengua materna es la lengua quechua (en el 95% de las veces), y que la aprendieron en su hogar, con sus padres y hermanos. En el caso de los que tienen por lengua materna al aymara, el quechua fue aprendido en la comunidad, la cual desarrolla su vida social en la lengua quechua.

En el caso del castellano, el espacio privilegiado para su aprendizaje constituye la escuela, con el 68%, lo que quiere decir que para muchos la segunda lengua fue el castellano, la cual comenzó a aprenderse a partir de los siete años de edad. Sin em-

³ En este caso, los encuestados tuvieron la opción de elegir más de un ítem, por lo que los porcentajes deben leerse con referencia al total de cada caso.



bargo, cuando uno hace el cruce de datos entre lugar de aprendizaje de la lengua y el grado educativo alcanzado se observa que la mayoría de los encuestados únicamente tuvieron tres años para aprender la lengua. Debemos presumir entonces que los varones pudieron perfeccionar su dominio del castellano mediante su articulación laboral con la ciudad. En el caso de las mujeres, se puede advertir que la escasa experiencia femenina en la ciudad ha limitado su aprendizaje del castellano.

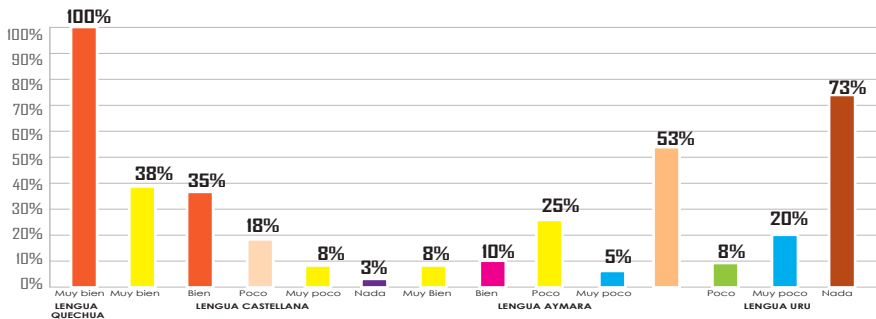
62

En cuanto a la lengua uru, si bien un significativo 15% afirma que la aprendió en la familia y en la comunidad, se debe señalar que los conocimientos que tienen del uru son escasos, que en su mayoría no lo hicieron a través de la transmisión intergeneracional de la lengua, sino mediante libros de texto escolar elaborados para la comunidad de Chipaya. Asimismo, que los conocimientos que tienen del uru son escasos, reduciéndose en todos los casos a algunas palabras sueltas del uru-chipaya, o a algunas palabras y frases de la lengua *chholo*, tales como los saludos: *Dios qhachun tala!*; *Am apachat soñnaka sike!* *Am apachat soñnaka sike*

En cuanto a quienes afirman haber aprendido la lengua uru en “otros espacios” lo han hecho con referencia a los eventos que desde los años setenta del siglo pasado han organizados investigadores e instituciones no gubernamentales con el fin de impulsar el encuentro de las comunidades Irohito, lago Poopó y Chipaya. Dichos acontecimientos se han constituido en verdaderos escenarios de aprendizaje de la lengua uru, principalmente de quienes ya han perdido su lengua. Aunque las condiciones no han permitido que los urus avancen demasiado en el aprendizaje del uru, pues únicamente memorizaron algunos saludos y palabras sueltas, el hecho constata el interés por recuperar ese patrimonio de su identidad étnica.

d) Nivel de conocimiento de las lenguas

Gráfico 4: Nivel de conocimiento de las lenguas



Cuadro 4: Nivel de conocimiento de las lengua

Lengua quechua	Lengua castellana					Lengua aimara					Lengua uru			
Muy bien	Muy bien	Bien	Poco	Muy poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Muy poco	Nada	Poco	Muy poco	Nada	
40	15	14	7	3	1	3	4	10	2	21	3	8	29	

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

De acuerdo a los datos, la autovaloración referida al nivel de conocimiento de las cuatro lenguas presentes entre las comunidades urus del Lago Poopó revela que para la mayoría, la lengua mejor hablada es la lengua quechua, de la cual el 100% de los encuestados considera que conoce muy bien. Esto se confirma en el hecho de que la lengua quechua ha sido observada como el principal vehículo de comunicación entre la población estudiada, durante nuestro trabajo de campo.

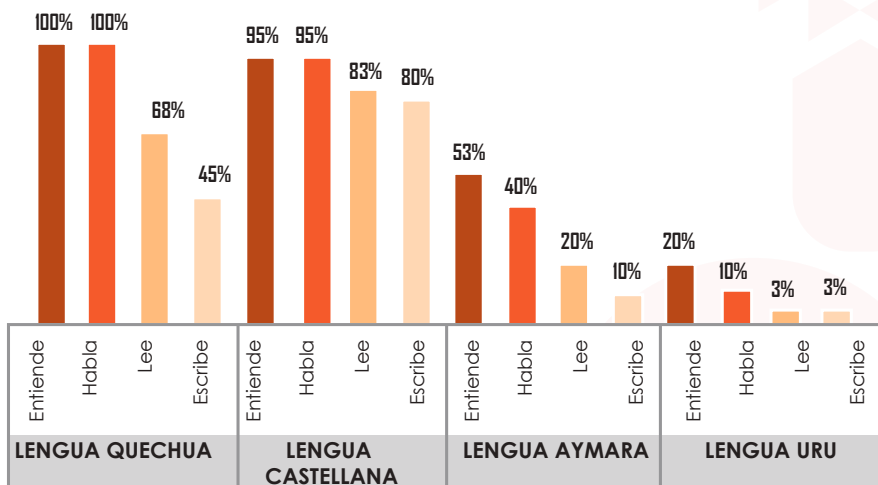
A mucha distancia, con un 38% de las respuestas que afirman conocerla muy bien, y con un 35% de quienes dicen que la conocen bien, el castellano se constituye en la segunda lengua mejor dominada por los entrevistados. Sin embargo, en este caso, la autovaloración es menos arriesgada, puesto que entre los que dicen que conocen poco, muy poco y nada de esta lengua, se llega a un significativo 29%.

La cifra compuesta por el número de quienes dicen que conocen bien la lengua castellana y de quienes manifiestan que no la conocen lo suficiente no es un problema en sí, puesto que la comunidad tiene una lengua efectiva para su comunicación. El problema radica cuando el insuficiente manejo del castellano les limita el ejercicio de todos sus derechos, debido a que de facto las instituciones del Estado aún son castellano hablantes; por ello, el desarrollo de una educación bilingüe de adición se hace parte de las posibles respuestas a nuestra identificación de sus necesidades.

En el caso de la lengua aymara se observa que quienes manifiestan conocer esta lengua muy bien y bien apenas llegan al 18%. Esto es significativo si se toma en cuenta que hasta hace unas dos generaciones la lengua aymara fue una de las lenguas dominantes entre las poblaciones urus del Lago Poopó. Al parecer, esta lengua ha cedido paso al castellano, el cual ha ido creciendo según la comunidad ha ido estableciendo relaciones con la gente de las ciudades y con las instituciones del Estado.

e) Competencias lingüísticas

Gráfico 5: Competencias lingüísticas



Cuadro 5: Competencias lingüísticas

Lengua quechua				Lengua castellano				Lengua aimara				Lengua Uru			
Entiende	Habla	Lee	Escribe	Entiende	Habla	Lee	Escribe	Entiende	Habla	Lee	Escribe	Entiende	Habla	Lee	Escribe
40	40	27	18	38	38	33	32	21	16	8	4	8	4	1	1

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Con respecto a las competencias lingüísticas de la población estudiada podemos decir que la lengua quechua tiene un importante espacio en la comunicación oral, ya que todos los encuestados manifiestan entender y hablar en lengua quechua. Sin embargo, con relación a las competencias en escritura y lectura de esta lengua, el porcentaje baja radicalmente, puesto que sólo un 68% manifiesta que la lee y un 45% la escribe. Al parecer, esto tiene que ver con la escasa función que la lectura y la escritura de esta lengua tiene en las comunidades urus. Así, además de la escuela, en la que ocasionalmente se escribe en lengua quechua, la comunidad no dispone de otros espacios para la escritura y la lectura de esta lengua.

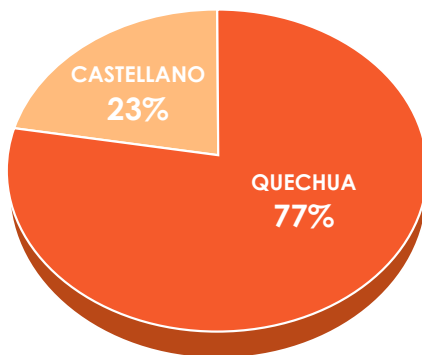
En cuanto a las competencias escritas, quienes manifiestan leer y escribir en castellano están entre el 83% y el 80% de los encuestados, respectivamente. Aunque no se ha medido cuánto conocen de la lectura y la escritura del castellano, quienes manejan esta tecnología perciben que sus conocimientos del castellano aún son insuficientes y que esto limita el acceso a fuentes de información. Debemos resaltar entonces que el castellano posee más funciones comunicativas que las otras lenguas.

Con respecto a la lengua aimara, el 53% de los encuestados manifiesta que entiende la lengua aimara pero que tiene menos competencia para hablarla (40%), lo cual demuestra que esta comunidad continúa sintiéndose capaz de comprender las conversaciones de sus vecinos aymaras, pero ya no de conversar con ellos en su lengua. Asimismo, el hecho que sólo el 20% de los encuestados manifieste leer en aimara y que únicamente el 10% diga que escribe en esta lengua expresa que para la comunidad no ha sido imprescindible desarrollar la lectoescritura en esta lengua.

En cuanto a la lengua uru, el 20% de los encuestados expresaron que comprenden esta lengua y el 10% que pueden hablar en ella. Sin embargo, como lo expresamos anteriormente, a partir de nuestras entrevistas cualitativas con los encuestados podemos señalar que se refieren a la variedad dialectal de Chipaya, ya que la propia (el chholo) se ha extinguido. De este modo, de acuerdo a su opinión, los encuentros con sus hermanos Chipaya y la presencia del maestro chipaya en la comunidad de Llapallapani permitió que algunos urus del Lago Poopó aprendan a entender la lengua uru, y en menor proporción a comunicarse oralmente a través de ella. Por el otro lado, sólo el 3% de los encuestados respondieron que aprendieron a leer y a escribir en esta lengua. En este caso, el aprendizaje de competencias en escritura (lectura y escritura) es el efecto que las clases que el maestro uru-chipaya desarrolla con los estudiantes de secundaria.

f) Lengua con la que se siente más seguro

Gráfico 6: Lengua con la se siente más seguro



Cuadro 6: Lengua con la se siente más seguro
¿Con qué lengua se siente más seguro?

¿Con qué lengua se siente más seguro?	
Quechua	Castellano
31	9

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

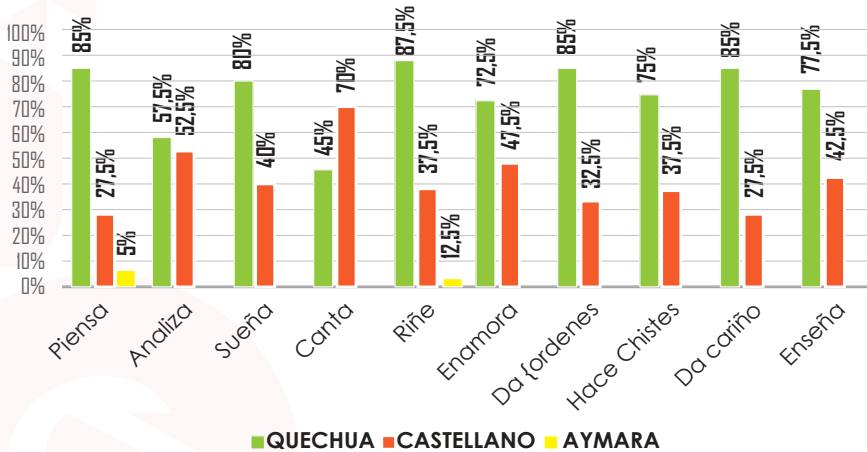


La mayor parte de la población encuestada indica que la lengua con la que se siente más segura es la lengua quechua, con el 77% de personas que afirman que tienen más comodidad para comunicarse en esta lengua. El restante 23% de los encuestados encuentra que la lengua con la que se sienten más seguros es el castellano. Aunque la marcada preferencia por el quechua es la muestra de que esta lengua continúa siendo la lengua habitual predominante, la percepción de comodidad con respecto al castellano demuestra a su vez el avance progresivo en el aprendizaje social de esta lengua, que goza de mayor status lingüístico como producto de la creciente presencia del Estado y la sociedad mestiza en las comunidades urus.

3. Uso de las lenguas en los ámbitos familiar y comunitario⁴

a) Uso de la lengua en la relación interpersonal

Gráfico 7: Uso de la lengua en la relación interpersonal



⁴En este caso, los encuestados también tuvieron la opción de elegir más de un ítem, puesto que emplean más de una lengua para la misma función.

Cuadro 7: Uso de la lengua en la relación interpersonal

	Piensa	Analiza	Sueña	Canta	Riñe	Enamora	Da órdenes	Hace chistes	Da cariño	Enseña
Quechua	28	23	32	18	35	29	34	30	34	31
Castellano	11	21	16	28	15	19	13	15	11	17
Aimara	2	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Uru	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Con respecto al uso de la lengua en la relación intra e interpersonal, de acuerdo a nuestros datos, la mayor parte de las funciones personales y sociales son realizadas a través de la lengua quechua, la cual es percibida como el principal medio por el que piensan, analizan, sueñan, riñen, enamoran, dan órdenes, hacen chistes, dan cariño y enseñan. En cambio, resalta que el castellano sea reconocido como la lengua en la que más cantan, lo cual demuestra el potencial que la música tiene en el aprendizaje y desarrollo de las lenguas ajenas.

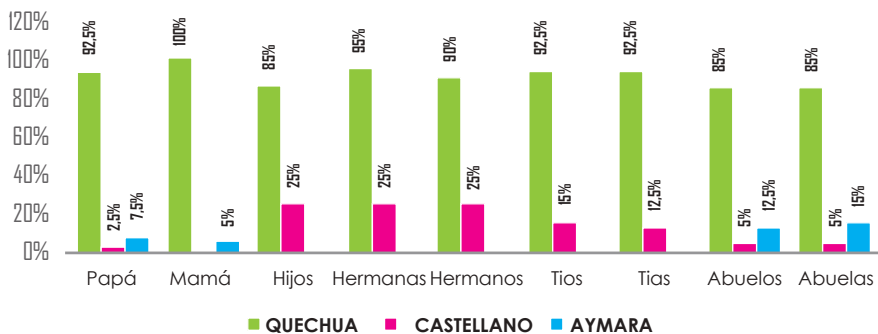
68

Por otro lado, hay que resaltar que el castellano ha tomado protagonismo en algunas de las principales funciones comunicativas de los entrevistados, las cuales tienen que ver sobre todo con actividades reflexivas. En cambio, la lengua quechua continúa siendo elemental en el desarrollo de funciones afectivas, tales como hacer chistes o dar cariño.

Si bien en algunos casos la suma total de los porcentajes dará un número mayor al cien por ciento, lo cual en principio no es lógico, esto tiene sentido debido a que algunas personas realizan las mismas funciones con diferentes lenguas. Así, los bilingües, trilingües y cuatrilingües alternan sus códigos lingüísticos según la ocasión. Investigaciones futuras darán más luces con respecto a la alternancia de códigos.

b) Uso de la lengua en la relación familiar⁵

Gráfico 8: Uso de la lengua en la relación familiar



Cuadro 8: Uso de la lengua en la relación familiar

	Papá	Mamá	Hijos	Hermanas	Hermanos	Tíos	Tías	Abuelos	Abuelas
Quechua	37	40	34	38	36	37	37	34	34
Castellano	1	0	10	10	10	6	5	2	2
Aimara	3	2	0	0	0	0	0	5	6

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Los datos concernientes al uso de las lenguas en la relación familiar demuestran que el quechua continúa siendo la lengua más usada por la comunidad. En este sentido, la comunicación con los padres se realiza principalmente en lengua quechua, con el 92,5% de los casos; en cambio, sólo el 7,5% manifestó que lo hace en lengua aymara y un 2,5% que lo hace en castellano. La comunicación con las madres en todos los casos se realiza en lengua quechua, lo que representa el 100% de los casos. Asimismo, sólo un 5% de los encuestados manifiesta que además de la lengua quechua emplean la lengua aymara para comunicarse con sus madres. Es significativo que el castellano esté ausente de tipo de comunicación.

La comunicación con los tíos y tías se realiza principalmente en

⁵Como se verá en el gráfico comparativo de lenguas empleadas con abuelos e hijos, los encuestados seleccionaron más de una lengua para la comunicación con los mismos actores.

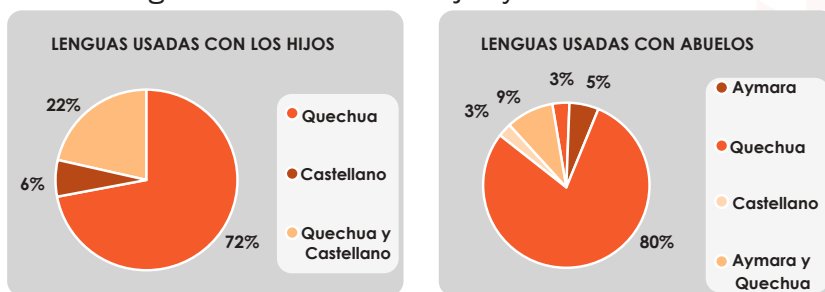
quechua, lo mismo que la comunicación con los abuelos y abuelas, que en ambos casos llega al 85%; la comunicación con las hermanas y los hermanos se la realiza principalmente en lengua quechua, con el 95 y el 90%, respectivamente. Hay que subrayar en estos casos que el castellano también está presente en estas relaciones, con un porcentaje menor pero igualmente significativo (25%), con ligero predominio de esta lengua en relación con los varones.

En cuanto a la lengua empleada con los hijos se puede advertir que un 85% emplea la lengua quechua, en este porcentaje un 72% corresponde al quechua y un 22% al quechua y castellano. De este modo, mientras que la comunicación con los abuelos demuestra un bilingüismo aymara-quechua, la comunicación con los hijos lo hace en un bilingüismo quechua -castellano. A continuación presentamos dos gráficos que resumen esta situación:

70

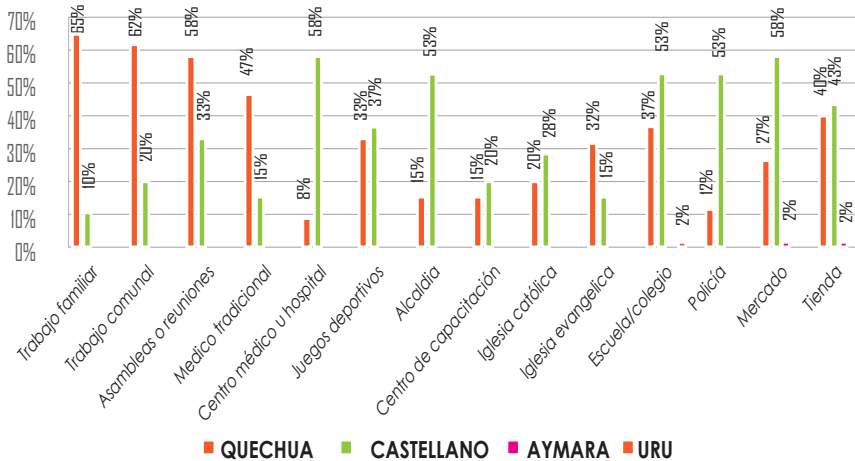
Gráfico 8 A:

Lenguas usadas con los hijos y con los abuelos



c) Uso de la lengua en ámbitos de la comunidad

Gráfico 9: Uso de la lengua en ámbitos de la comunidad




Cuadro 9: Uso de la lengua en ámbitos de la comunidad

	Trabajo familiar	Trabajo comunal	Asambleas o reuniones	Médico tradicional	Centro médico u hospital	Juegos deportivos	Alcaldía	Centro de capacitación	Iglesia católica	Iglesia evangélica	Escuela / colegio	Policía	Mercado	Tienda
Quechua	39	37	35	28	5	20	9	9	12	19	22	7	16	24
Castellano	6	12	20	9	35	22	32	12	17	9	32	32	35	26
Aimara	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
Uru	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística

Con respecto al uso de las lenguas en los diferentes ámbitos sociales se observa que en las comunidades estudiadas existen relaciones diglósicas entre el quechua y el castellano. Así, la mayoría de los encuestados responde que emplea la lengua que-

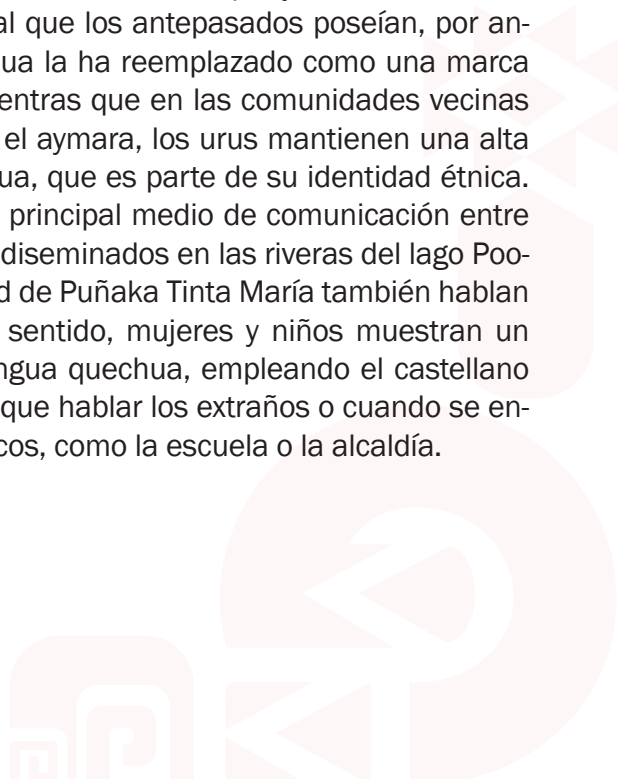


chua para las funciones bajas, es decir, aquellas correspondientes a los ámbitos domésticos, y emplea el castellano para el ejercicio de funciones públicas, principalmente las relacionadas a la interacción con las instituciones del Estado.

En este sentido, se observa que el 65%, 62%, 58% y 47% de los encuestados emplean la lengua quechua en el trabajo familiar, el trabajo comunal, las reuniones de la comunidad y en las sesiones de los médicos tradicionales, en el caso de los juegos deportivos (37%), la participación en la alcaldía (53%), el centro de capacitación (20%), la Iglesia católica (28%), la escuela (53%), la policía (53%), las compras en el mercado (58%) y la tienda (43%) la lengua que más se usa es el castellano. Resalta que en la escuela evangélica, que tiene una función pública, el 32% de los encuestados expresen que hablen en la lengua quechua, frente a un 15% que dice que lo hace en castellano.

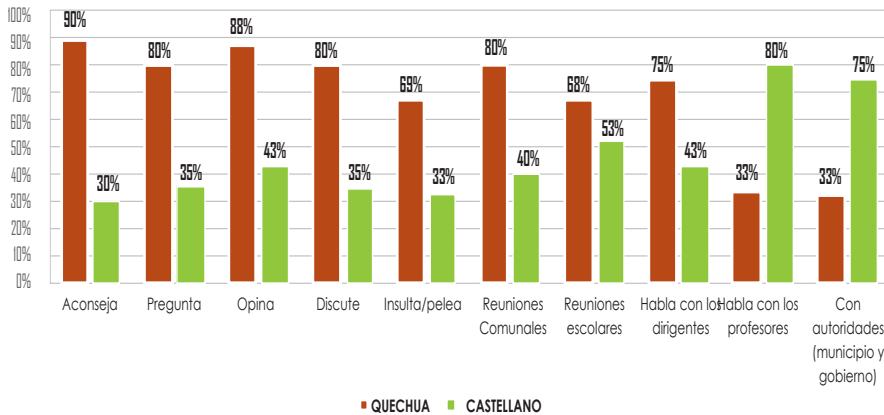
72

Hay que subrayar que la lengua uru ha desaparecido de la vida social de las comunidades urus de Poopó, y sólo es rememorada como un rasgo cultural que los antepasados poseían, por antonomasia la lengua quechua la ha reemplazado como una marca de la identidad uru. Así, mientras que en las comunidades vecinas la lengua predominante es el aymara, los urus mantienen una alta fidelidad a la lengua quechua, que es parte de su identidad étnica. Por ello, dicha lengua es el principal medio de comunicación entre los urus, en los tres grupos diseminados en las riveras del lago Poopó, aunque en la comunidad de Puñaka Tinta María también hablan el aymara. En este mismo sentido, mujeres y niños muestran un claro monolingüismo en lengua quechua, empleando el castellano únicamente cuando tienen que hablar los extraños o cuando se encuentran en espacios públicos, como la escuela o la alcaldía.



d) Uso de la lengua en la comunicación comunal

Gráfico 10: Uso de la lengua en la comunicación comunal



Cuadro 10: Uso de la lengua en la comunicación comunal

	Aconseja	Pregunta	Opina	Discute	Insulta/pelea	Reuniones comunales	Reuniones escolares	Habla con los dirigentes	Habla con los profesores	Con las autoridades del municipio y gobierno
Quechua	36	32	35	32	27	32	27	30	13	13
Castellano	12	14	17	14	13	16	21	17	32	30
Aimara	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Uru	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

En el caso del uso de las lenguas en la comunicación comunal, al igual que en el anterior apartado, se observa que la lengua quechua es el principal medio por el cual aconsejan, preguntan, opinan, discuten, insultan, participan en reuniones comunales y escolares o hablan con sus dirigentes. De este modo, la lengua indígena tiene funciones intracomunitarias, con pocos casos de per-

sonas que expresan que realizan las mismas actividades con el castellano, lo cual en proporción se realiza en menos de la mitad del porcentaje registrado en el quechua.

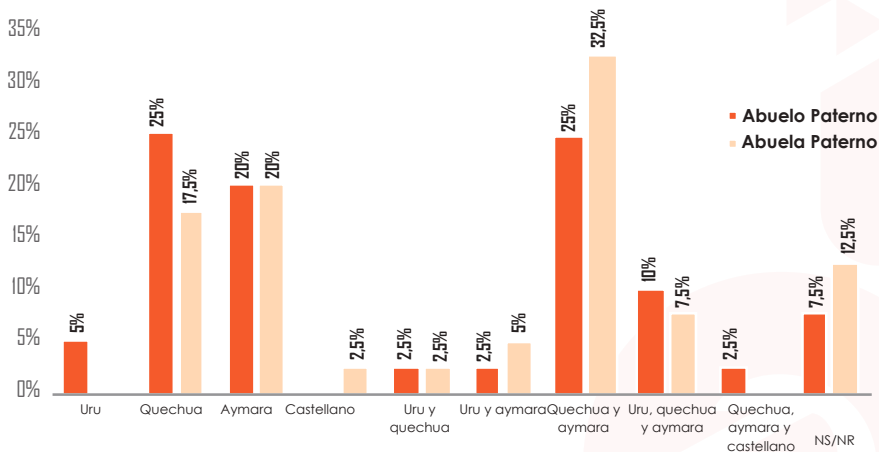
Por otro lado, el uso de la lengua castellana emerge nuevamente cuando se habla de las relaciones entre la comunidad y las instituciones del Estado, en este sentido, un 80% de los encuestados usa esta lengua para interactuar con los profesores, mientras que un 30% expresa que también lo hace en quechua. En las relaciones con las autoridades del municipio y el gobierno central, el 75% de los encuestados manifiesta que recurre al castellano, mientras que un 33% dice que emplea la lengua quechua.

4. Taxonomía sociolingüística por sectores generacionales

4.1 Abuelos paternos

a) Lengua materna de los abuelos paternos

Gráfico 11: Lengua materna de los abuelos paternos



Cuadro 11: Lengua materna de los abuelos paternos

	Uru	Quechua	Aimara	Castellano	Uru y quechua	Uru y aimara	Quechua y aimara	Uru, quechua y aimara	Quechua, aimara y castellano	NS/NR
Abuelo paterno	2	10	8	0	1	1	10	4	1	3
Abuela paterna	0	7	8	1	1	2	13	3	0	5

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

En cuanto a la lengua materna de los abuelos, de acuerdo el gráfico y al cuadro de datos se observa que en esta generación hubo personas cuya lengua materna fue el uru, como única lengua (H 5%), acompañada por el quechua (H 2,5% y M 2,5%), por el aymara (H 2,5% y M 5%), o por ambas (H 10% y M 7,5%).

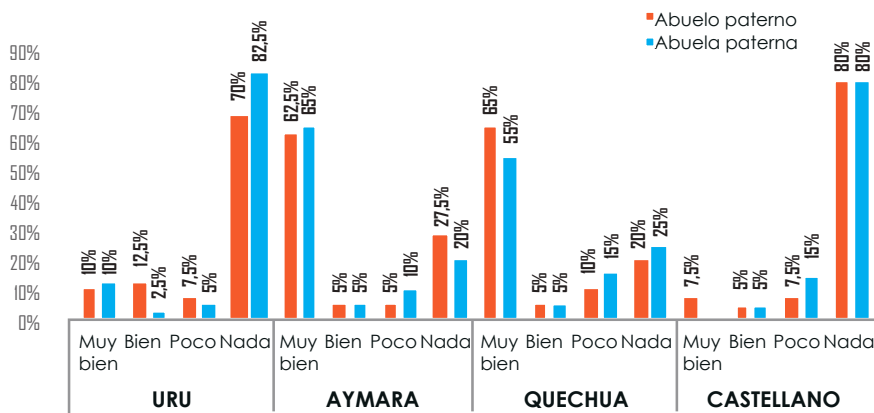
Por otro lado, resalta que el aymara tuvo fuerte presencia entre la población de los abuelos paternos, como única lengua (H 20% y M 20%), acompañada por el quechua (H 25% y 32,5%), por el quechua y el castellano (H 2,5%) o por el uru, como ya se dijo. De este modo, el 31% de los abuelos paternos tenía como lengua materna a la lengua aymara.

En torno a la lengua quechua, que es la lengua más generalizada entre los urus del Lago Poopó, hubo un fuerte monolingüismo en esta lengua (H 25% y M 17%) y que junto al aymara fue una de las dos lenguas de otro porcentaje importante (H 25% y M 32,5%). Un porcentaje menor era el de los bilingües quechua y uru hablantes (H 2,5% y M 2,5%). Podemos decir que en ésta generación, el quechua fue la primera lengua del 38% de los abuelos paternos de los encuestados. En importancia, al quechua le sigue el aymara, que fue la lengua materna del 31% de los abuelos paternos de nuestros encuestados. Después de ella, el 10% de los abuelos citados tenía como lengua materna el uru.

Como se observa, en esta generación sólo el 1% tenía por lengua materna al castellano, ya sea en el caso de los monolingües o de los trilingües quechua-aymara-castellano.

b) Nivel de conocimiento de las lenguas de los abuelos paternos

Gráfico 12: Nivel de conocimiento de las lenguas de los abuelos paternos



76

Cuadro 12: Nivel de conocimiento de las lenguas de los abuelos paternos

	Uru				Aimara				Quechua				Castellano			
	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada
Abuelo paterno	4	5	3	28	25	2	2	11	26	2	4	8	3	2	3	32
Abuela paterna	4	1	2	33	26	2	4	8	22	2	6	10	0	2	6	32

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Con respecto a los datos del nivel de conocimiento de las lenguas, de acuerdo a los encuestados las lenguas que mejor conocían sus abuelos paternos eran el quechua y el aymara. En el caso del aymara, los que la hablaban muy sobrepasaban el 60% de los abuelos, con un 62% en el caso de los hombres y un 65% en el de las mujeres. En el caso del quechua, los hombres que la hablaban muy bien llegaban al 65%, mientras que las mujeres que la hablaban muy bien llegaban sólo al 55%.

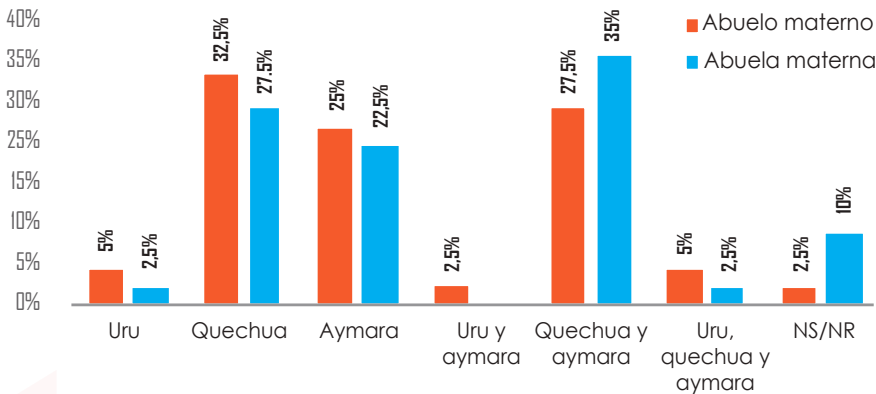
En el caso de la lengua uru, el porcentaje de quienes la hablaban muy bien sólo llegaba al 10%, para hombres y mujeres. El porcentaje es un poco mayor para quienes sólo la conocían bien, con el 12% para hombres y el 2,5% para mujeres.

El dato que llama la atención es el que hace referencia al conocimiento del castellano, pues a partir de los gráficos se puede advertir que sólo el 7% de los abuelos paternos conocían muy el castellano, y que el 80% no conocían nada de la lengua.

4.2 Abuelos maternos

a) Lengua materna de los abuelos maternos

Gráfico 13: Lengua materna de los abuelos maternos



Cuadro 13: Lengua materna de los abuelos maternos

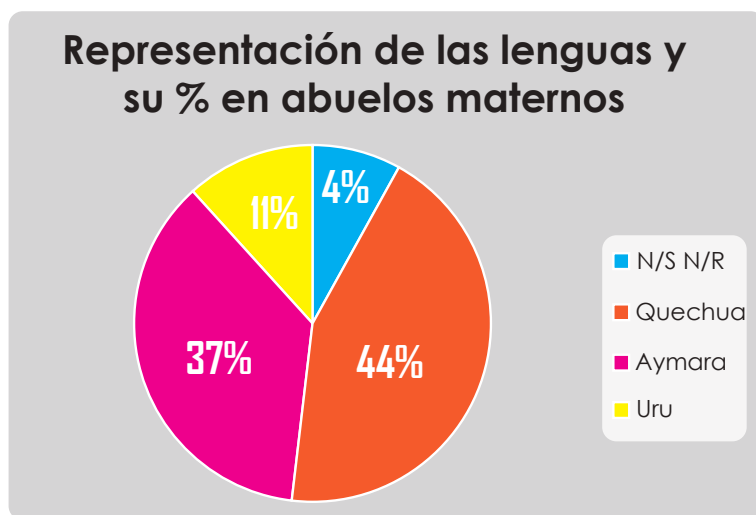
	Uru	Quechua	Aimara	Uru y aimara	Quechua y aimara	Uru, quechua y aimara	NS/NR
Abuelo materno	2	13	10	1	11	2	1
Abuela materna	1	11	9	0	14	1	4

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Con relación a la lengua materna de los abuelos maternos, al igual que en el caso de los abuelos paternos, los encuestados reportaron que el mayor porcentaje de los abuelos era bilingüe de cuna, en quechua y aymara, con un 27,5 en el caso de los hombres y un 35% en el caso de las mujeres. A este grupo se seguía el de los que tenían una sola lengua materna. Así, en el caso de quienes tenían a lengua quechua como lengua materna, el 32,5% eran hombres y el 27,5%, eran mujeres; a continuación, los que tenían al aymara

como lengua materna llegaban al 25%, en el caso de los hombres, y al 22,5, en el caso de las mujeres. Quienes habían sido socializados en lengua uru, aymara y quechua, es decir, en familias trilingües, llegaban a 5%, los hombres y al 2,5%, las mujeres. Los que habían nacido al monolingüismo en lengua uru sólo llegaban al 5%, en el caso de los hombres, y al 2,5 en el caso de las mujeres.

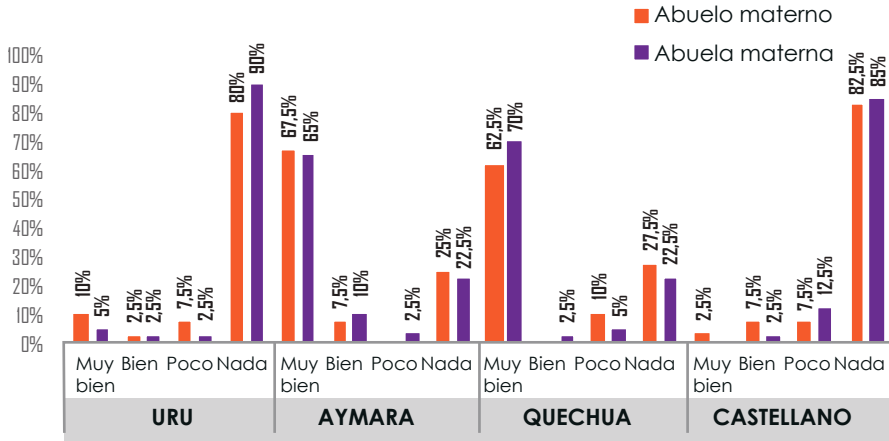
Gráfico 13 A: Representación de las lenguas y su % en los abuelos maternos



A partir del gráfico que antecede podemos decir que quienes tenían a la lengua quechua como lengua materna llegaban al 44% del total de abuelos maternos, los que tenían a la lengua aymara como materna eran el 37%, mientras que los que tenían a la lengua uru como lengua materna eran el 11%.

b) Nivel de conocimiento de las lenguas por parte de los abuelos maternos

Gráfico 14: Nivel de conocimiento de las lenguas por parte de los abuelos maternos



Cuadro 14: Nivel de conocimiento de las lenguas por parte de los abuelos maternos

	Uru				Aimara				Quechua				Castellano			
	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada
Abuelo materno	4	1	3	32	27	3	0	10	25	0	4	11	1	3	3	33
Abuela materna	2	1	1	36	26	4	1	9	28	1	2	9	0	1	5	34

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Sobre el nivel de conocimiento de las lenguas, al igual que en el caso de los abuelos paternos, entre los abuelos maternos se observa que el aymara se encontraba entre las dos lenguas mejor conocidas. Así, la mayoría de los entrevistados declaran que sus abuelos maternos hablaban muy bien la lengua aymara, con el 67,2% para los hombres y el 65% para las mujeres. La otra lengua que sus abuelos maternos hablaban muy bien, según cuentan, es el quechua, con 62,5% para los hombres y un 70%, para las mujeres.

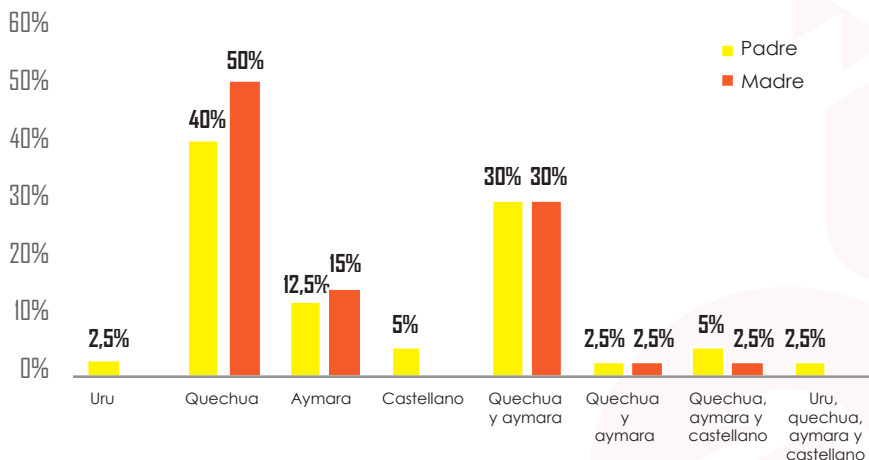
La lengua que pocos abuelos manejaban era el uru. En este caso, los hombres la hablaban muy bien, según lo perciben los entrevistados, sólo llegan al 10%, y las mujeres al 5%. En tanto que los que la hablaban bien, es decir que tenían menor dominio de la lengua, pero que la conocían, alcanzaban al 2,5% en hombres y mujeres.

En síntesis, con relación a los abuelos, tanto paternos como maternos, los datos nos revelan que tenían como lengua materna a la lengua quechua y a la aymara, lo que, como veremos en las siguientes generaciones se transformará en un bilingüismo, pero entre el quechua y el castellano, lengua que apenas sí estaba presente en la generación de los abuelos de las comunidades estudiadas.

4.3 Padres y madres

a) Lengua materna del padre y la madre

Gráfico 15: Lengua materna del padre y la madre



Cuadro 15: Lengua materna del padre y la madre

	Uru	Quechua	Aimara	Castellano	Quechua y aimara	Quechua y castellano	Quechua, aimara y castellano	Uru, quechua, aimara y castellano
Padre	1	16	5	2	12	1	2	1
Madre	0	20	6	0	12	1	1	0

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

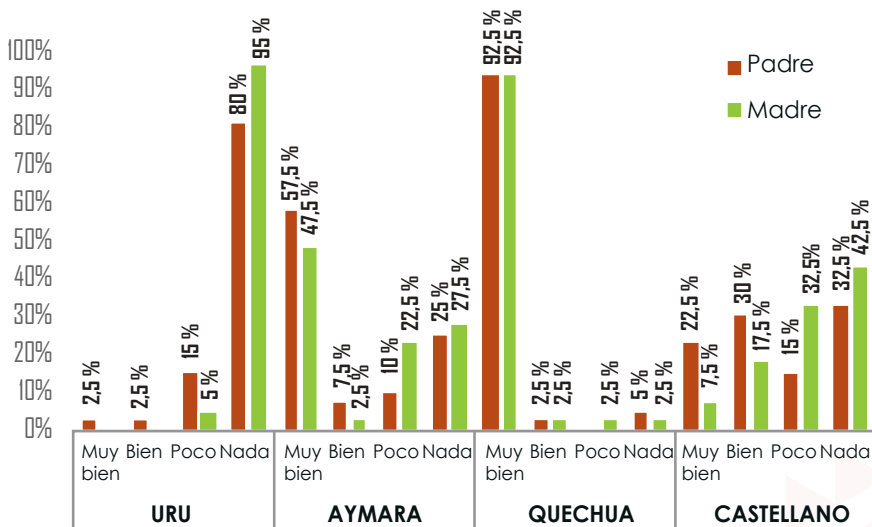
De acuerdo a los datos que los encuestados reportaron, en la generación de sus padres la lengua aimara va disminuyendo con respecto a la de sus abuelos. Así, de índices que superaban el 20% de personas que tenían a la lengua aimara como lengua materna, en la generación de los abuelos, baja a alrededor del 15% en la generación de los padres. Así, los monolingües de cuna que tenían a la lengua aimara como lengua materna llegan al 12,5, en hombres, y al 15%, en las mujeres.

En cambio, los padres que tenían a la lengua quechua como única lengua materna llegan al 40% en los hombres y al 50% en mujeres. Quienes tenían a la lengua quechua junto a la aimara, es decir, que eran bilingües de cuna, en hombres y mujeres llegan al 30%. Los trilingües quechua, aimara y castellano llegan al 5% en hombres y al 2,5% en mujeres. Cabe aquí notar que el porcentaje de la población que tienen al castellano como lengua materna ya es visible. Los cuatrilingües de cuna, es decir, quienes tienen a la lengua quechua, aimara, castellano y uru son hombres y llegan al 2,5%.

Cabe señalar que en esta generación todavía se encuentra la lengua uru como lengua materna. Así, los monolingües de cuna en lengua uru llegan al 2,5% y los bilingües a otro 2,5%.

b) Nivel de conocimiento de las lenguas por parte del padre y la madre

Gráfico 16: Nivel de conocimiento de las lenguas por parte del padre y la madre



Cuadro 16: Nivel de conocimiento de las lenguas por parte del padre y la madre

	Uru				Aimara				Quechua				Castellano			
	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada
Padre	1	1	6	32	23	3	4	10	37	1	0	2	9	12	6	13
Madre			2	38	19	1	9	11	37	1	1	1	3	7	13	17

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

En cuanto al nivel de conocimiento de las lenguas entre los padres se observa que la lengua quechua es la mejor conocida, según reportan nuestros entrevistados. Así, entre padres y madres,



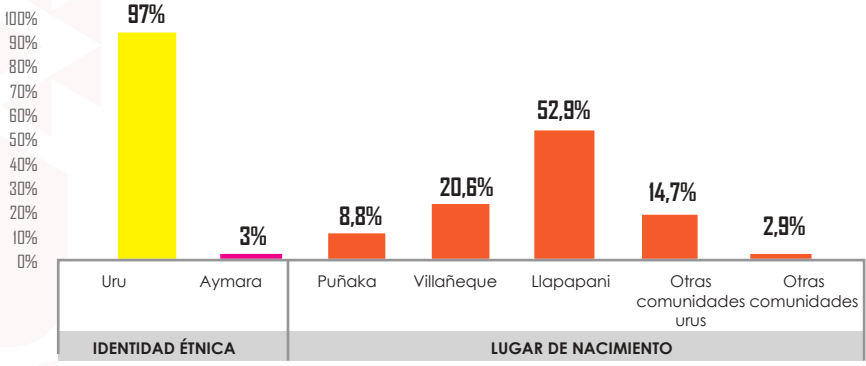
quienes hablarían muy bien la lengua quechua alcanzan al 92,5%. A continuación se observa que los hombres poseen mejor manejo de una segunda lengua que las mujeres. Esto se constata cuando atendemos los datos de quienes conocen muy bien el aymara, el castellano y el uru. En el caso del aymara, con el 57,5% para hombres y el 47,5% para mujeres; en el caso del castellano, con el 22,5% para hombres y el 7,5% para mujeres; y en el caso del uru, con el 2,5% para hombres, no habiendo mujeres que conozcan esta lengua.

Este mejor conocimiento de los hombres con respecto a las segundas lenguas podría deberse a que la comunidad se ha ido convirtiendo en monolingüe de la lengua quechua. En tanto que el aymara habría estado perdiendo terreno frente al castellano, el cual es enriquecido por los hombres como producto de sus relaciones económicas con las poblaciones castellano hablantes.

4.4 Cónyuges

a) Identidad étnica y lugar de nacimiento

Gráfico 17: Identidad étnica y lugar de nacimiento



Cuadro 17: Identidad étnica y lugar de nacimiento

Identidad étnica		Lugar de Nacimiento				
Uru	Aimara	Puñaka	Villañeque	Llapallapani	Otras comunidades urus	Otras comunidades
33	1	3	7	18	1	5

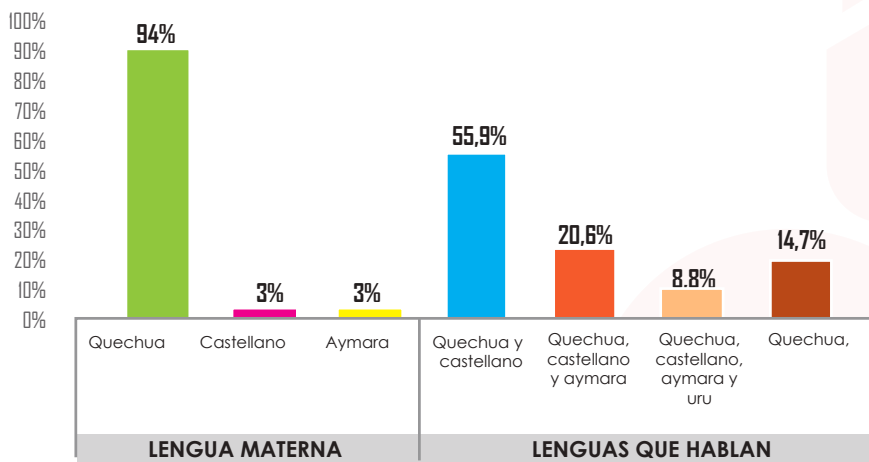
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Los datos relacionados con los cónyuges expresan la prevalencia del matrimonio endogámico, es decir, que los matrimonios se constituyen entre miembros del mismo grupo étnico, aunque provenientes de diferentes comunidades, como lo expresa Molina (2006: 241). Asimismo, que en todos los casos, los matrimonios se establecieron entre personas que habitan en la misma área geográfica, es decir, entre gente que vive por los alrededores del lago Poopó y que, en consecuencia realiza actividades económicas similares. En este sentido, de acuerdo a las encuestas, los urus han constituido sus hogares con gente de Llapallapani, Vilañique, Puñaka Tinta María, Qhasqa, Capajamaya, Maylliri, Piucha y los alrededores del río Tacahua.

Por las respuestas de los encuestados, resaltan los altos índices de adscripción a la identidad uru entre sus cónyuges, el cual es del 97%, seguida de lejos por la identidad aymara, que sólo llega al restante 3% de los casos. No se han registrado casos de matrimonios entre urus de comunidad y gente de la ciudad.

b) Lengua materna y lenguas que hablan los cónyuges

Gráfico 18: Lengua materna y lenguas que hablan los cónyuges



Cuadro 18: Lengua materna y lenguas que hablan los cónyuges

Lengua materna			Lenguas que hablan			
Quechua	Castellano	Aimara	Quechua y castellano	Quechua, castellano, y aimara	Quechua, castellano, aimara y uru	Quechua
32	1	1	19	7	3	5

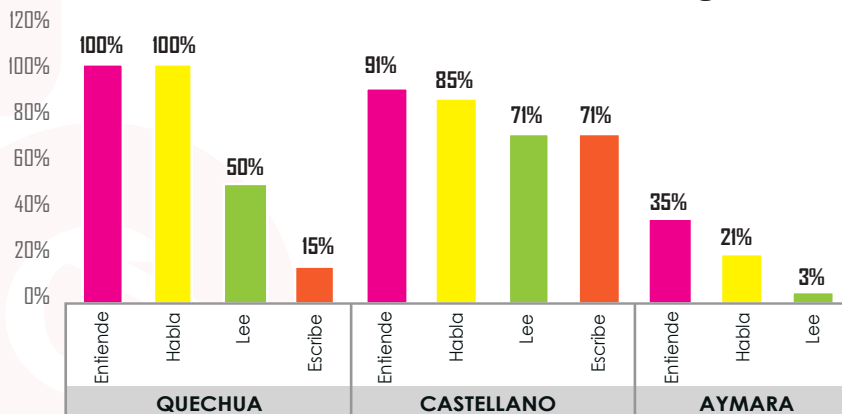
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

En cuanto a la lengua materna de los cónyuges, se observa que el 94% tuvo a la lengua quechua como única lengua de socialización primaria, es decir, como su primera lengua. En estos datos existe un pequeño 3% del total de personas encuestadas que argumenta que primero aprendió a hablar el aimara y que después aprendió el quechua y el castellano. De igual modo, una cifra similar, del 3%, indica que su primera lengua fue el castellano.

A partir de este monolingüismo de cuna, el 55,9% de los cónyuges se hacen bilingües del quechua y el castellano en su socialización secundaria, que inicia con su ingreso a la escuela; el 20,6% de las parejas de los encuestados son trilingües de las lenguas quechua, castellano y aimara; el 8,8% de este total son hablantes de cuatro lenguas, del quechua, castellano, aimara y uru; y finalmente un 14,7% continúa hablando sólo la lengua quechua.

c) Nivel de conocimiento de las lenguas

Gráfico 19: Nivel de conocimiento de las lenguas



Cuadro 19: Nivel de conocimiento de las lenguas

Quechua				Castellano				Aimara			
Entiende	Habla	Lee	Escribe	Entiende	Habla	Lee	Escribe	Entiende	Habla	Lee	Escribe
34	34	17	5	31	29	24	24	12	7	1	0

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Con respecto a las competencias lingüísticas de los cónyuges, se observa que el castellano es la lengua que más competencias ha concitado, puesto que el 91% de los cónyuges entiende esta lengua, el 85% la habla, el 71% la lee y el 71% la escribe.

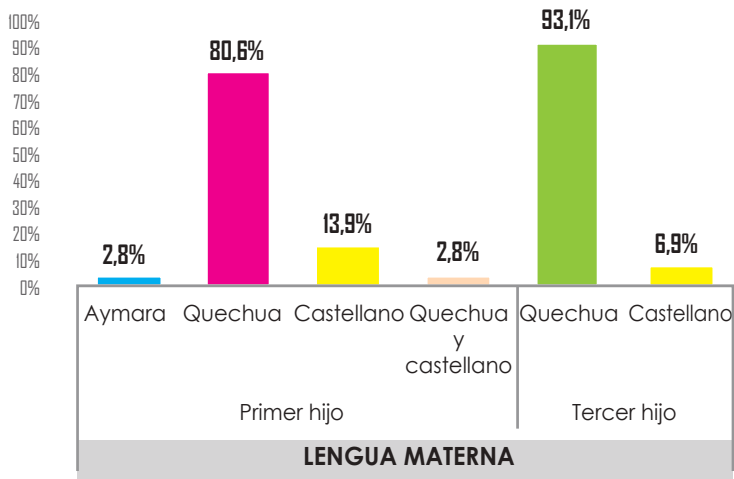
Se debe resaltar que en las comunidades urus del Lago Poopó, como en los alrededores, los niños apenas pudieron cursar los primeros años de primaria, debido a la dispersión de la población, a los insuficientes recursos económicos de sus padres y a la falta de centros educativos de nivel secundario, por lo que su experiencia con el castellano fue mínima. Sin embargo, este periodo sirvió para que muchos urus desarrollaran competencias básicas en escritura y lectura.

En el caso del quechua, que es la lengua que todos los cónyuges entienden y hablan, las competencias en lectura y escritura son más reducidas. Así, los encuestados informan que el 50% de sus cónyuges puede leer en quechua y que un 15% puede escribir. A esta lengua le sigue la lengua aimara, la que el 35% de las parejas entienden, que el 21% la hablan y que el 3% la escriben.

4.5 Hijos

a) Lengua materna del primer y último hijo

Gráfico 20: Lengua materna del primer y último hijo



Cuadro 20: Lengua materna del primer y último hijo

Lengua materna				
Primer ¹ hijo			Tercer ² hijo	
Aimara	Quechua	Castellano	Quechua	Castellano
1	29	6	27	2

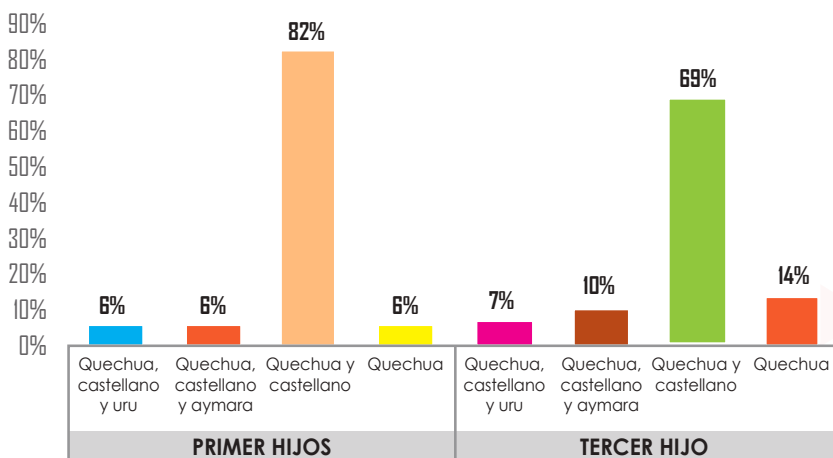
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Sobre la lengua materna de los primeros y los terceros hijos de nuestros encuestados se observa que en el grupo de los primeros hijos un 2,8% tuvo como lengua materna a la lengua aymara, mientras que en el grupo de los terceros hijos esta lengua desaparece, y se incrementa el porcentaje de los hijos socializados en lengua quechua. Resalta entonces que la comunidad de hablantes se ha ido tornando en bilingüe en lengua quechua y castellano.

Asimismo, de un total de 36 primeros hijos el 80,6% fueron socializados inicialmente en lengua quechua, el 13,9% en lengua castellana y el 2,8% en ambas. En cambio, de un total de 29 terceros hijos, los que recibieron su socialización primaria en lengua quechua aumentan al 93,1%, y quienes tienen por lengua materna al castellano se reducen al 6,9%.

b) Lenguas que hablan el primer y último hijo

Gráfico 21: Lenguas que hablan el primer y último hijo



Cuadro 21: Lenguas que hablan el primer y último hijo

PRIMER HIJO				TERCER HIJO			
Quechua, castellano y uru	Quechua, castellano y aimara	Quechua y castellano	Quechua	Quechua, castellano y uru	Quechua, castellano y aimara	Quechua y castellano	Quechua
2	2	30	2	2	3	20	4

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Los datos referidos a las lenguas que hablan los primeros y terceros hijos muestran que quienes tuvieron como primera lengua al aimara, con el tiempo van enriqueciendo su repertorio lingüístico.

tico mediante el aprendizaje de la lengua quechua, y al pasar a la escuela con en castellano. Cabe apuntar que la lengua quechua es la lengua de todos los hijos observados, que en la mayoría de los casos el castellano ha pasado a ser parte de su repertorio lingüístico (82% y 69%) y que en pocos casos el quechua es acompañado del aymara y el uru. A propósito de este último dato, inquiriendo a los encuestados que respondieron que sus hijos hablan la lengua uru, justificaron sus respuestas argumentando que aprendieron algunas palabras de la lengua uru-chipaya, ya sea con su maestro, en el caso de Llapallapani, en encuentros con representantes del pueblo de Chipaya, o a través de textos escritos en esta lengua. De todos modos, este es un buen dato acerca de la motivación de los niños y sus padres por aprender a hablar la lengua uru-chipaya.

Por otro lado, las observaciones en las comunidades estudiadas nos han permitido constatar que la lengua predominante en la comunidad es el quechua, pero que eventualmente los niños emplean el castellano con los visitantes. Asimismo, que existe un significativo número de personas que se conserva monolingüe de la lengua quechua. De acuerdo a los testimonios de los comunarios, los monolingües quechua-hablantes son personas que no tuvieron acceso a la escuela y que no salieron de su comunidad.

Cabe señalar que siendo la lengua quechua la lengua materna de los niños que asisten a la escuela, salvo los hijos de los profesores, la mayor parte de sus conversaciones se realizan en esta lengua indígena. Esto se traduce también a las interacciones comunicativas que realizan los estudiantes en el aula, entre ellos y en muchas ocasiones con sus profesores. En este sentido, si bien los maestros emplean el castellano como lengua de instrucción, y los libros de texto escolar están escritos en castellano, además de otros recursos didácticos, éstos recurren permanentemente al quechua para dar instrucciones y para aclarar conceptos que los niños no entienden, principalmente durante los primeros años de la escuela. Así, el uso de la lengua quechua durante las interaccio-



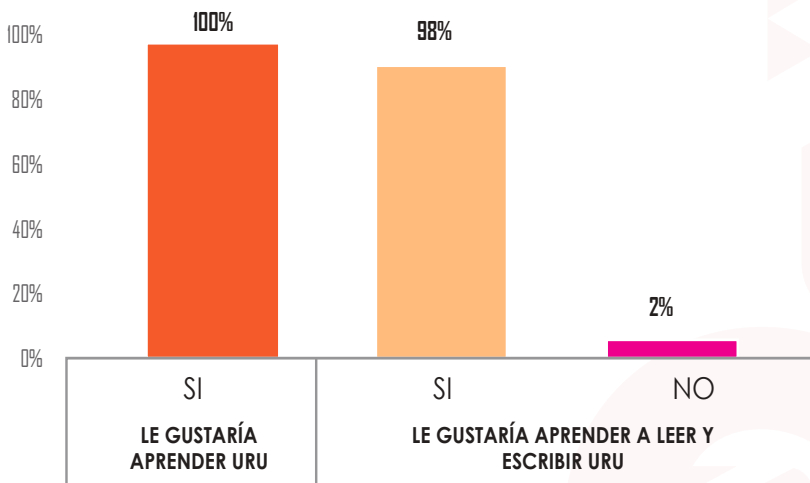
nes comunicativas desarrolladas entre los maestros y los estudiantes se va disminuyendo progresivamente, de acuerdo al avance de los estudiantes a los grados superiores.

Entre los estudiantes de secundaria, sin embargo, la lengua quechua es empleada durante las clases, para comunicarse entre sí, y durante el recreo, cuando aprovechan para jugar partidos de básquetbol y de fútbol. Según los testimonios, los hijos de los maestros castellano hablantes también han aprendido a hablar la lengua quechua, la cual emplean prioritariamente para comunicarse con sus compañeros.

5. Proyecciones lingüísticas

a) En el ámbito individual y familiar

Gráfico 22: Proyecciones lingüística en el ámbito individual y familiar



Cuadro 22: Proyecciones lingüística en el ámbito individual y familiar


Le gustaría aprender uru	Le gustaría aprender a leer y escribir uru	
	Sí	No
40	39	1

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

De acuerdo a los datos del gráfico, el 100% de los encuestados declara que le gustaría aprender la lengua uru. Estas respuestas confirman que las comunidades urus del Lago Poopó, que recientemente marcharon hacia la ciudad de La Paz con el objetivo de plantear su necesidad de acceso a la tierra, han articulado su demanda a la consolidación de una identidad colectiva de nación, en la que la recuperación de la lengua uru es sustancial.

De modo complementario a su interés por aprender a hablar la lengua uru, que en todas las comunidades visitadas corresponde al 100% de las respuestas, el 98% de los encuestados afirmaron que les gustaría aprender a leer y a escribir en lengua uru, lo cual les serviría para comunicarse con sus hermanos urus de Chipaya y de Iruhito, además de fortalecer su identidad étnica.

A través de la presente investigación se ha podido establecer un generalizado interés en aprender la lengua uru por parte de los habitantes de las comunidades visitadas. De acuerdo a testimonios de los propios entrevistados, la variedad lingüística que conocían y que hablaban sus ancestros, que era la lengua *chholo*, ha desaparecido casi completamente. Así, aunque ha quedado un reducido número de palabras y frases cortas en la memoria de algunos ancianos, en el resto de la comunidad desconoce acerca de esta lengua.



En algunos casos, pese a no haber aprendido la lengua uru de manera intergeneracional, niños, jóvenes y adultos manifiestan haber aprendido algunas palabras de la lengua uru después de haber realizado intercambios de experiencia con miembros del pueblo Chipaya o después de haber leído textos escritos en dicha variedad dialectal. Por esta razón, ante la inminente muerte de su lengua local, la población uru del lago Poopó ha decidido aprender la lengua de sus hermanos Chipaya, puesto que están seguros que la recuperación de su lengua contribuirá a mejorar la cohesión de todas las poblaciones urus; asimismo, permitirá que sus vecinos aymaras y quechuas reconozcan su derecho a ser considerados indígenas; y como tal hará posible que puedan exigir el cumplimiento de sus derechos individuales y colectivos.

92

En este sentido, en una de las tres comunidades urus del Lago Poopó (Llapallapani) se consiguió que el Ministerio de Educación traslade a un maestro uru proveniente del municipio de Chipaya con el fin de que sus hijos tengan la oportunidad de aprender a hablar esta lengua. Quizá por esto es que ante la pregunta de si conocen o no la lengua uru, muchos de los entrevistados respondieron que sí, aunque se referían a saludos y palabras sueltas que escucharon hablar a sus hijos. En otros casos, los encuestados respondieron que no, no pero que sus hijos sí conocían la lengua uru, llamándolos orgullosamente para que demuestres que lo que dicen es cierto (Diario de campo de Amílcar Zambrana, Llapallapani 12 de abril de 2014). Para ejemplificar esto, a continuación presentamos un fragmento de la entrevista que sostuvimos con don Emilio Huanaco Choque, de la comunidad de Llapallapani:

¿Le gustaría aprender el uru?

Arí, astawan rikhurinaykuḅaq a nivel nacional o mundial. Mana chinkananḅaq cultura ni lengua”. Imaptinchus animales, mikhunas, kan urupi.

Le gustaría aprender a leer y escribir en uru?

Arí, líder kay munani, waq ladusman riy munani, uru p’anqata leyenayḅaq.

¿Qué otra lengua le gustaría aprender?

Aymara [me gustaría aprender], vecinuswan ḅarlanayḅaq. Imaptinchus

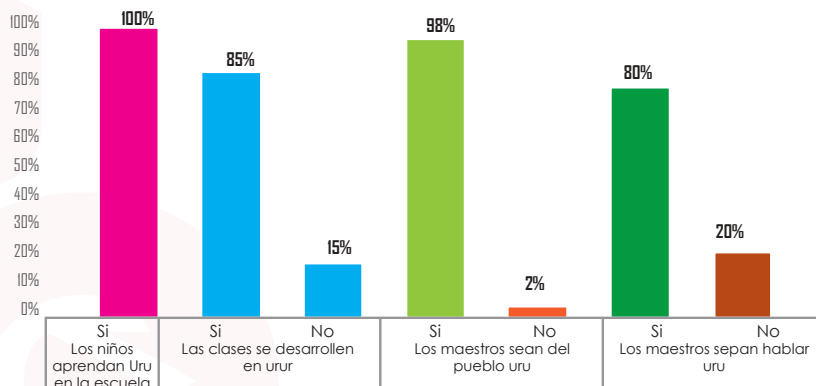
rimawanku quechuapi parlaqtiy, mana entiendewankuchu, imaraykuchus ñuqa La Pazman pescadusta apani. (10 de abril de 2014)

De acuerdo a esto, entre las razones que el entrevistado brinda, con respecto a su motivación para aprender a hablar la lengua uru, se halla la necesidad de que su lengua sea conocida a nivel nacional y mundial. Además que en la lengua uru existen conocimientos sobre comidas o animales, los cuales podrían desaparecer si desaparece la lengua.

Por otra parte, con respecto a la pregunta sobre qué otra lengua les gustaría aprender, don Emilio argumenta que le gustaría aprender a hablar la lengua aymara, para que la gente de la ciudad no le riña porque no entiende lo que le dicen. Es significativo que don Emilio denomine “vecinos” a los aymara hablantes de las ciudades, pues confirma que entre los urus del Lago Poopó la palabra vecinos hace referencia a todos los aymaras, y no necesariamente a la gente de las comunidades vecinas, que es con quienes su pueblo tiene conflictos.

b) En el ámbito escolar

Gráfico 23: Proyecciones lingüística en el ámbito escolar



Cuadro 23: Proyecciones lingüística en el ámbito escolar

Le gustaría que:

Los niños aprendan uru en la escuela	Las clases se desarrollen en uru		Los maestros sean del pueblo uru		Los maestros sepan hablar uru	
	Si	No	Si	No	Si	No
40	34	6	39	1	32	8

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

En contracorriente con lo que pasa en algunas comunidades indígenas rurales del país, donde la principal demanda que los padres de familia le hacen a la escuela se orienta a que enseñe el castellano y los conocimientos denominados “universales”, lo cual más es el efecto de la presión modernizante de los maestros y del márketing publicitario que el mercado hace de la vida en la ciudad; entre los urus del Lago Poopó se ha iniciado un proceso de etnogénesis, es decir, de nacimiento de una identidad política a partir de la reafirmación y recuperación de su patrimonio cultural ancestral, a veces extinguido, como pasa con la lengua uru.

94

Con esta vía, una de las demandas que tienen los padres de familia con respecto a la escuela es que ésta les ayude a recuperar lo que perdieron, es decir, su lengua y su cultura. Por ello, el 80% de los encuestados opina que sería bueno que los maestros de su comunidad sepan hablar la lengua uru, el 85% de este grupo dice que le gustaría que las clases se desarrollen en uru, y que además de ello los maestros sean del Pueblo Uru, en un 98% de los casos. Al respecto, para las comunidades visitadas está claro que el aprendizaje de la lengua uru no puede estar disociado del contexto cultural en el que se ha desarrollado. Por ello, los encuestados comprenden que solamente un maestro con experiencia de vida parecida a la suya podrá enseñar bien la lengua.

Por otro lado, las respuestas relacionadas a su deseo porque los maestros sean del Pueblo Uru expresan una resistencia

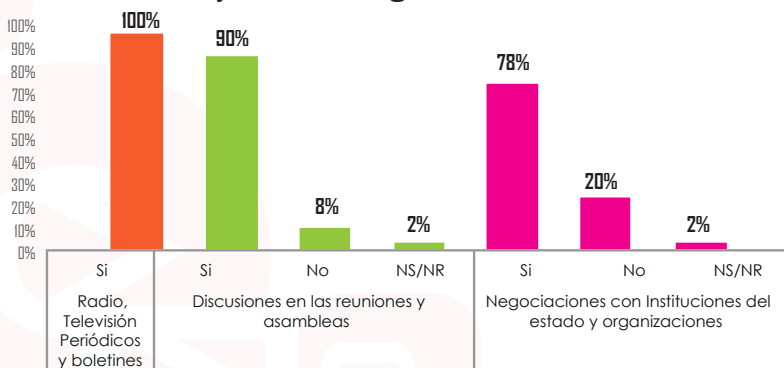
generalizada a que los maestros provengan de otros contextos culturales indígenas, en particular de las comunidades vecinas. Según ellos, si sus vecinos aymaras aprenderían la lengua uru, podrán aprovecharse de ello para suplantar la identidad uru frente al Estado y la cooperación internacional, y así conseguir alguna prerrogativa.

Por todo ello, se puede afirmar que no hay duda acerca de si las comunidades urus del Lago Poopó quieren o no aprender la lengua uru, pues todos afirman que sí. Ni siquiera existen dudas sobre qué variedad dialectal del uru quieren aprender, pues están conscientes que debido a que ya no hay hablantes del uru local, la única opción que tienen es la de aprender la lengua de sus hermanos Chipaya; el desafío está en plantear programas integrales de enseñanza y aprendizaje de la lengua uru-chipaya para contribuir con sus esfuerzos.

Entre las opciones para acceder a la lengua, el traslado de maestros de origen uru-chipaya hacia las escuelas de Llapallapani, Vilañique y Puñaka Tinta María se presenta como una posibilidad real para los entrevistados. De acuerdo a ellos, sus dirigentes tomaron la iniciativa de solicitar que el Ministerio de Educación les conceda nuevos ítems para sus escuelas, y que estos ítems sean ocupados por maestros provenientes de Chipaya.

c) En el ámbito comunal

Gráfico 24: Proyecciones lingüística en el ámbito comunal



Cuadro 24: Proyecciones lingüística en el ámbito comunal

Radio, televisión, periódicos y boletines	Discusiones en las reuniones y asambleas			Negociaciones con instituciones del Estado y organizaciones		
	Sí	No	NS/NR	Sí	No	NS/NR
40	36	3	1	31	8	1

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

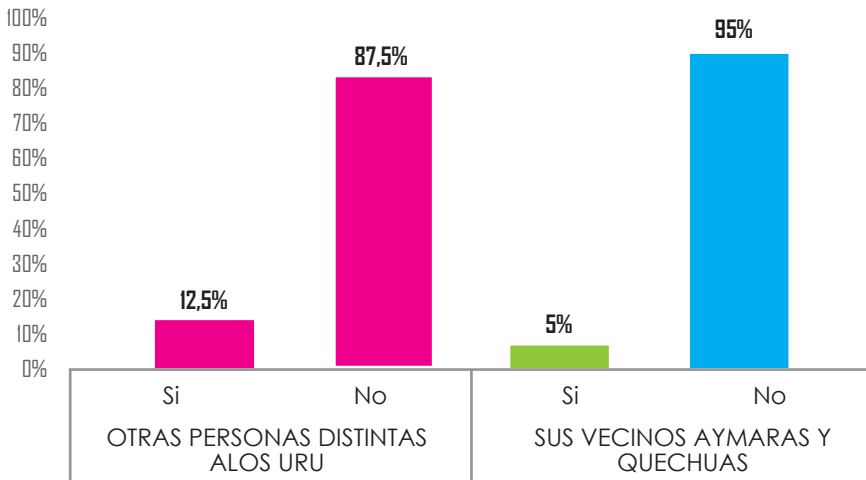
De acuerdo a los datos de la gráfica, el 100% de los encuestados respondió que les gustaría que hubiera programas de radio, televisión, periódicos o boletines de prensa en lengua uru. De igual forma, que les gustaría que las reuniones de sus comunidades se desarrollen en lengua uru, porque como ellos mismos lo dicen: “Si somos urus, tenemos que hablar en uru, aunque sea algunas palabras”. (Diario de campo de Amílcar Zambrana, Llapallapani 12 de abril de 2014). Sin embargo, otro 8% de los encuestados respondió que no le gustaría que las reuniones sean en lengua quechua debido a que sería difícil hablar en una lengua que no conocen o a que no se imaginan a su comunidad discutiendo en una lengua desconocida.

96

Por otro lado, con respecto a la lengua de comunicación con el Estado, el 31% de los encuestados afirmó que sí le gustaría que las negociaciones con el Estado y las organizaciones sean en lengua uru. Al respecto, hay que recordar que durante la gestión 2012, las comunidades urus del Lago Poopó marcharon hacia la sede de gobierno con el fin de reclamar por sus derechos, en particular su derecho a su territorio. En este sentido, acompañando su respuesta a esta pregunta, algunos encuestados decían: “Para que sepan que somos urus”, “Para que hablen nuestra lengua, como pasa con los quechuas y los aymaras”. (Vilañique, 13 de abril de 2014)

d) En el ámbito supra-comunal

Gráfico 25: Proyecciones lingüística en el ámbito supra-comunal




Cuadro 25: Proyecciones lingüística en el ámbito supra-comunal

Le gustaría que sepan hablar uru:

Otras personas distintas a los uru		Sus vecinos aymaras y quechuas	
Sí	No	Sí	No
5	35	2	38

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Entre las motivaciones de la recuperación de la lengua uru, como lo expresan permanentemente las tres comunidades urus del Lago Poopó, la población ha tomado conciencia de que es necesario aprender la lengua uru para ser reconocidos y valorados como “verdaderos urus” por el resto del país. Al parecer, esta sensación es el producto de su permanente confrontación con las comunidades vecinas de habla aymara y con la falta de reconocimiento de tal condición por parte de otras organizaciones indíge-



nas, entre ellas de sus propios hermanos de Chipaya, que en ocasiones objetan la participación pública de los urus del Lago Poopó y les niegan el derecho a representar a ese pueblo debido a que no conocen la lengua uru.

Por su parte, frecuentemente los aymara y quechua hablantes de los alrededores sentencian que los pobladores de Llapallapani, Vilañique o Puñaka Tinta María dejaron de ser urus cuando abandonaron su lengua, por ello tienen poco derecho a autodenominarse como indígenas y a exigir el derecho a la tierra.

En este mismo sentido, ante la pregunta de ¿cuáles son las motivaciones para aprender la lengua uru? es frecuente escuchar que quieren aprender la lengua uru para interactuar con la gente de Chipaya e Iruhito. En este caso, se observa que el desconocimiento de la lengua uru, tanto para la gente de Poopó como para la de Irohito, se constituye en una barrera que limita la integración orgánica de las instituciones políticas de Chipaya, Iruhito y Poopó. En algunos casos, los urus del Lago Poopó y los de Iruhito son acallados por sus hermanos Chipaya cuando éstos les piden que hablen en lengua uru o de lo contrario que se callen (MM. Comunicación personal).

A manera de cierre podemos concluir que en las comunidades urus del Lago Poopó existe un alto grado de conciencia acerca de la necesidad de recuperar la lengua uru. Además de esto, que este proceso debe ser impulsado y desarrollado por la escuela, pues en su imaginario los maestros tienen los conocimientos suficientes para enseñar una segunda lengua. Sin embargo, son claros en exigir que quienes enseñen la lengua uru sean del Pueblo Uru, puesto que los urus del Lago Poopó tienen miedo que aymaras u otros indígenas aprendan la lengua uru, ya que consideran que podrían suplantarlos y recibir algún beneficio a nombre de su pueblo.

6. Las comunidades urus del Lago Poopó frente a la revitalización lingüística

Resaltando los principales hallazgos de la investigación podemos señalar que entre otros elementos culturales vinculados al Pueblo Uru, la lengua es la que más ha resultado dañada, como producto de un largo e histórico proceso de discriminación ejercida por parte de los pueblos vecinos, criollos y mestizos. Por ello, en la actualidad no existen ya hablantes de la ancestral lengua chhollo, que según fuentes orales y documentales fue la lengua de los urus del Lago Poopó. Sin embargo, se ha podido evidenciar que la comunidad en su conjunto muestra interés por aprehender la lengua de sus hermanos urus de Chipaya. Según los entrevistados, la pérdida de la lengua uru y su reemplazo por las lenguas aymara y quechua fue el producto de la presión que sus abuelos recibían por parte de los aymaras para abandonar su lengua y aprender el aymara. Sin embargo, debido a un creciente empoderamiento social y político en este pueblo, las nuevas generaciones tienen certeza que podrán afrontar cualquier acto de discriminación contra ellos, ya que conocen sus derechos y dejaron de ser tímidos.

Por otro lado, el creciente y generalizado interés por aprender la lengua uru-chipaya tiene que ver con un requisito que la comunidad siente que es indispensable para sustentar su demanda de acceso a la tierra. Según cuentan, sus vecinos aymaras sostienen que si ellos no hablan la lengua uru entonces no son urus y no tienen derecho a demandar un trato preferencial por parte del Estado. Por ello, los dirigentes de las tres comunidades urus del Lago Poopó están conscientes que la recuperación de la lengua es fundamental en el proyecto de constitución de la nación uru y en la reparación de los daños que le hiciera el Estado y sus comunidades vecinas.

Con respecto a las características de la población, frente a un virtual proceso de enseñanza de la lengua uru-chipaya entre las comunidades urus del Lago Poopó podemos señalar lo siguiente:



Aunque los adultos manifiestan un alto grado de interés porque su pueblo recupere la lengua uru, su frágil economía limita su participación en clases presenciales y en procesos educativos desarrollados durante el día. Ante esto, manifiestan su preocupación por que se encuentren metodologías alternativas. Sin perder la esperanza pero conscientes de sus posibilidades, algunos comunarios expresan al respecto: “Si para nosotros ya es tarde, los niños pueden recuperar nuestra lengua” (Luis Zuna, comunicación personal. 3/04/14).

Con respecto a los niños, gracias a experiencias como la de la escuela de Llapallapani se puede establecer que existe voluntad por aprender la lengua uru. En este caso, si bien existe un solo profesor para toda la escuela, y pese a que dicho agente educativo no tiene la tarea específica de enseñar la lengua uru-chipaya, sino de enseñar contenidos del área de Comunicación y lenguajes, los padres se enorgullecen porque sus hijos aprendieron algunas palabras en uru-chipaya, lo mismo que los estudiantes. En este caso, cabe subrayar a la escuela como un espacio estratégico para la enseñanza de la lengua uru, debido a que cuenta con los ambientes y el tiempo suficiente para que los estudiantes atraviesen por procesos de aprendizaje de la lengua uru.

100

7. Conclusiones

Por la documentación histórica revisada podemos presumir que a lo largo de su historia las comunidades urus del Lago Poopó han atravesado por diferentes procesos de dominación política, económica y social, tanto de sociedades con Estado como por sociedades con sistemas políticos pre-estatales, como los aymaras. Entre estos procesos el primero hace referencia al Estado tiwanakota y a la difusión de su lengua pukina entre las poblaciones hablantes de lenguas provenientes del uruquilla. Al parecer, esta sería la protolengua de la que se habría desprendido el uchumataku (lengua del Pueblo Uru de Iruhito), el chholo (lengua de los pueblos urus del Lago Poopó) y el uru-chipaya (lengua hablada por los urus del municipio de Chipaya). Al respecto, los investigadores coinciden en que la presencia de la lengua pukina en la memoria oral de los urus


de Chipaya y de Poopó generó la confusión de que su lengua fue el Puquina. Al parecer, esta lengua sí estuvo presente en algunas comunidades pero de manera simultánea al uruquilla.

Una segunda influencia externa fue la llegada del pueblo aymara y su proceso de expansión sobre el tradicional territorio uru. Al parecer, las actividades económicas de este nuevo pueblo (la ganadería y la agricultura) le permitieron ocupar el antiguo territorio uru, logrando apoderarse en algunos siglos de los antiguos espacios urus. Los urus comenzaron a aprender la lengua de la sociedad que había llegado a su territorio.

La expansión del imperio inca en el espacio altiplánico simplemente consolidó el dominio del pueblo aymara sobre el hábitat uru. Así, se intentó subyugar a los urus y obligarlos a aportar al Estado incaico. Al respecto se cuenta que algunos urus periódicamente entregaban petacas hechas de paja o totora y pescado seco. Al parecer los prejuicios aymaras con respecto a los urus fueron asumidos como ciertos por parte de la administración incaica. En este proceso se narra la quechuización de las poblaciones aymara hablantes y el inicio de la bilingüización de las comunidades urus a esta lengua.

La tercera influencia externa sobre la vida del Pueblo Uru fue la invasión europea sobre el altiplano. Así, como pasó con los incas, los españoles trataron de reducir a los urus en poblados identificables y manipulables, trataron de civilizarlos, es decir, de domesticarlos, y de obligarles a pagar tributos a la corona española. Sin embargo, algunos pueblos urus lograron escapar al poder bélico de los europeos e internarse al interior de los espejos de agua de la región. Se cuenta que durante éste periodo, uno de los líderes del Pueblo Uru logró comprar el lago Poopó y conseguir que las autoridades españolas le entreguen títulos de propiedad de este espacio lacustre.





La estrategia de resistencia concerniente en huir e internarse en el lago tuvo como resultado que los urus se mantengan al margen del pago de tributos y del cumplimiento de tareas en favor de la corona española; sin embargo, esta estrategia consolidó la posesión pueblo aymara sobre su territorio, inclusive sobre el espacio acuático.

El nacimiento del Estado Republicano simplemente consolidó la visión negativa que los indígenas y los españoles tenían acerca de los urus, su ubicación en lo más bajo de la estratificación social del país y su exclusión en los procesos de conquista de derechos, por parte de los pueblos indígenas. Por esta razón, el Estado Republicano no se interesó en que los urus accedan a la tierra o a los servicios básicos, entre ellos a la salud y la educación.

La sequía y la contaminación del lago, hábitat natural de los urus, obligaron a que este pueblo salga a tierra firme, por lo cual las relaciones que mantenían con sus vecinos aymaras y quechuas se modificaron y se tornaron violentas. Así, cuando los urus salieron en búsqueda de nuevas áreas de supervivencia, la tierra ya estaba en manos de los aymaras y los quechuas, los cuales habían ganado el derecho de poseer la tierra mediante el pago de tributos a los estados, entre ellos al colonial y al republicano. En consecuencia, este pueblo se asentó en pequeños espacios salinos e infértiles ubicados en los alrededores del río Desaguadero y el lago Poopó. Allí la agricultura no fue posible, y la única alternativa de acceso a recursos económicos, además de la caza, la pesca y la recolección, fue la de someterse al dominio de sus vecinos, para quienes trabajaron como peones o pastores de sus rebaños. En éste último periodo, los pueblos urus del Lago Poopó terminaron de adoptar la lengua de sus vecinos, principalmente el quechua y el aymara.


El nacimiento del Estado Plurinacional de Bolivia ha generado el inicio o consolidación de procesos de autogénesis, es decir, de construcciones de identidades colectivas a través de historias,

tradiciones, lenguas, religiosidades y otros rasgos culturales comunes. En el caso de los urus, los tres grupos principales han comenzado a organizarse y a construir la idea de “nación uru”, para lo cual han reflexionado la necesidad de revitalizar su lengua y su cultura a través de procesos educativos, para lo cual han creado el Consejo Educativo de la Nación Uru (CENU). Así, desde su creación, el CENU viene impulsando procesos de investigación y construcción curricular mediante alianzas con FUNPROEIB Andes y otras instituciones no gubernamentales. Asimismo, este organismo ha recibido el fuerte apoyo de la Unidad de Políticas Intraculturales, Interculturales y plurilingüismo, del Ministerio de Educación, que ha encargado la realización de investigaciones conducentes a la implementación de programas de recuperación y/o revitalización de la lengua uru.

Con respecto a la lengua, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

Un primer elemento a remarcar es que la lengua chhola, que según estudios históricos fue la lengua propia de los urus del Lago Poopó, se extinguió sin dejar mayor rastro que algunas palabras y frases cortas en la memoria de la gente más antigua de la comunidad. Por ello, su recuperación implícitamente sería imposible, salvo el léxico al que se refieren. Asimismo, de acuerdo a testimonios de los ancianos, además del chhola, la gente ya desaparecida conocía el pukina, que era la lengua del imperio tiwanakota, pero esta lengua también se habría extinguido.

Sabemos que los pueblos urus del Lago Poopó han atravesado por diferentes procesos de adición lingüística, al parecer uno de los más antiguos fue el del pukina. Posteriormente, la lengua que también fue incorporada al recurso comunicativo de este pueblo fue la lengua aymara, que hablada por los pueblos pastores y agricultores que llegaron a su antiguo territorio, hace algo más de quinientos años, terminó siendo aprendida por los urus como



parte de su subalternización cultural y económica propiciada por este grupo. Así, de acuerdo a las entrevistas con los miembros de las comunidades urus del Lago Poopó los padres de sus abuelos hablaban muy bien la lengua aymara, la cual la habían aprendido como lengua materna, junto a un uru que en su pronunciación y su léxico se diferenciaba del hablado por la gente de Chipaya y de Iruhito. De acuerdo al antiguo líder Daniel Moricio los que se referirían a esto estarían hablando de la lengua chholo.

Posteriormente, ya en la generación de los abuelos de los entrevistados, la comunidad también fue bilingüe, sólo que del aymara y el quechua. Así, la mayoría de los urus eran bilingües de cuna, teniendo como lengua materna al aymara y al quechua. En esta generación, quienes conocían el uru fueron ya muy pocos.

Entre los padres de los entrevistados, la lengua aymara fue retrocediendo y la lengua quechua avanzando. Así, entre el 12,5% y el 15% de la población tuvo al aymara como a su única lengua materna; el 30% de ella la tuvo como a una de sus dos lenguas maternas, junto al quechua; y entre el 2,5% y el 5% la tuvo como a una de sus tres lenguas maternas, junto al quechua y al castellano. En cambio, la mayoría de los padres, en el 90% de los casos tuvo al quechua como a su lengua materna, ya sea sola, junto al aymara, al castellano o al uru (en un total de 5%), o como parte de sus dos, tres y hasta cuatro lenguas maternas. Sin embargo, hay que señalar que si bien la lengua aymara dejó de ser una lengua protagónica en la socialización primaria de los niños, no dejó de tener importancia en la vida diaria, puesto que un porcentaje significativo de ella llegó a ser bilingüe activo y pasivo en dicha lengua, junto al quechua. Esto quiere decir que si no hablaban en aymara, por lo menos lo entendían.

Entre los adultos de la comunidad, el retroceso del aymara ya es más evidente, puesto que esta lengua le ha cedido el paso al quechua como primera lengua, y el castellano ha pasado a ocu-


par el lugar de la segunda lengua. De este modo, en el 85% de los casos la lengua quechua es la única lengua materna de los urus del Lago Poopó, en el 10% de ellos es una de dos lenguas maternas, junto al castellano, y en 2,5% comparte esta característica con el aymara. En total, la lengua quechua es la lengua materna del 97,5% de los entrevistados. El aymara sólo es la única lengua materna del 2,5% de los pobladores encuestados, y una de las dos lenguas maternas de otro 2,5% de ellos. Sin embargo, el poco interés por aprender esta lengua se evidencia cuando se pregunta acerca de sus competencias lingüísticas en esta lengua, pues sólo el 18% de los encuestados afirma que la conoce muy bien o bien, los demás explican la conocen muy poco.

Con respecto a la lengua uru se ha evidenciado un interés generalizado en aprender la lengua hablada por sus hermanos chipaya, con quienes tuvieron sus primeros contactos durante los años '70 y '80 del siglo pasado, como producto de los encuentros organizados por investigadores y ONGs. Posteriormente, los representantes de los tres grupos urus más grandes en el país, es decir, de Iruhito, de Poopó y de Chipaya, lograron organizarse y fundar la Nación Originaria Uru, planteada como una organización estratégica para unificar a los pueblos urus y visualizarlos en el espectro social y político boliviano.

Se ha demostrado que entre los urus del Lago Poopó el interés por aprender la lengua uru de Chipaya se halla fuertemente vinculado con su histórica demanda territorial, puesto que las comunidades están seguras que si no atraviesan por un proceso de recuperación de su identidad indígena, en la cual la lengua es esencial, su demanda por el acceso a la tierra, por el respeto a su dominio sobre el lago y sus recursos, y su derecho a la autodeterminación no tendrán fuerza política.

En cuanto a la lengua materna de los niños, los datos nos han demostrado que ésta es la lengua quechua, la cual se la emplea en todos los espacios públicos y privados. Así, esta lengua es

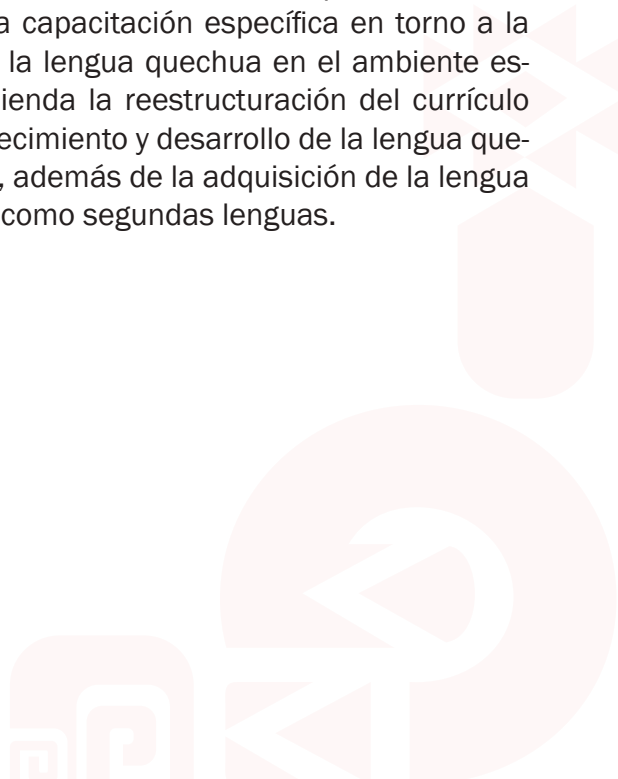




empleada inclusive por los maestros, quienes la emplean para dar instrucciones o para aclarar los contenidos que sus estudiantes no han comprendido. Por ello, cualquier proceso de planificación lingüística deberá considerar desarrollar procesos educativos en lengua quechua, para promover aprendizajes significativos y desarrollar la comunicación entre los estudiantes. Al respecto, se ha constatado que los maestros emplean esta lengua de manera intuitiva, es decir, el uso del quechua no es parte del currículo escolar ni existe una planificación lingüística que la escuela haya adoptado para desarrollar dicha lengua. Por el contrario, ellos saben que según la nueva ley de educación, la escuela debe enseñar una lengua indígena, y que esta lengua es el uru. Sin embargo, debido a que no existen maestros que conozcan la lengua uru, y que casi ninguno de ellos la habla, el tema lingüístico ha quedado a segundo plano.

106

Ahora bien, dado el conocimiento que tienen los maestros acerca de la lengua quechua, se recomienda aprovechar este potencial brindándoles una capacitación específica en torno a la enseñanza y desarrollo de la lengua quechua en el ambiente escolar. Asimismo, se recomienda la reestructuración del currículo escolar enfocando el fortalecimiento y desarrollo de la lengua quechua como primera lengua, además de la adquisición de la lengua uru-chipaya y el castellano como segundas lenguas.



The background is a solid red color with a repeating pattern of faint, light-red geometric shapes. In the top left, there is a large, semi-transparent circular emblem containing a stylized 'C' and 'A' with a play button symbol. In the top right, there is a square emblem with a stylized 'E' and 'A' and a play button symbol. In the bottom left, there is a large, semi-transparent geometric pattern of overlapping triangles. In the bottom right, there is a circular emblem with a stylized 'C' and 'A' and a play button symbol, and a square emblem with a stylized 'E' and 'A' and a play button symbol.

CAPÍTULO IV

CAPÍTULO IV

PLAN ESTRATÉGICO PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA URU-CHIPAYA COMO SEGUNDA LENGUA ENTRE LOS URUS DEL LAGO POOPÓ


Introducción

El presente plan estratégico toma como punto de partida los hallazgos obtenidos a través de la investigación sociolingüística desarrollada en el mes de abril de 2014 en las poblaciones urus del lago Poopó de Puñaka, Vilañique y Llapallapani. A manera de puntualizar estas consideraciones resumimos la realidad de los pueblos urus de Bolivia, enfocándonos más detenidamente en la situación de las poblaciones urus del Lago Poopó, en las siguientes líneas:

- Los habitantes del Pueblo Uru asentados en territorio Boliviano están agrupados en tres zonas geográficas:

- a. Uno de ellos es el Pueblo Uru Chipaya, que se encuentra al suroeste del departamento de Oruro. Este pueblo, a lo largo de la historia, ha conservado viva su lengua y gran parte de su patrimonio cultural, lo cual actualmente le permite ser un referente estratégico para la reconstitución de la identidad étnica y la revitalización de la lengua uru en los otros dos pueblos urus de nuestro territorio.
- b. Un segundo grupo uru lo constituye el Pueblo Uru de Iruhito, que está ubicado en un pequeño bolsón étnico situado en medio de las comunidades aymaras de Jesús de Machaca, cerca de uno de los brazos del río Desaguadero, en el departamento de La Paz. Este grupo es pequeño, de no más que quince familias, y a diferencia del Pueblo Uru Chipaya, este pueblo casi ha perdido su lengua, pues la ha reemplazado por la lengua aymara.





c. El tercer pueblo, que es motivo de nuestra propuesta, en la actualidad se encuentra ubicado en las cercanías del lago Poopó y está constituido por las comunidades de Puñaka Tinta María, Vilañique y Llapallapani. Este territorio tiene una extensión muy reducida y se caracteriza por ser salitroso, por lo que el desarrollo de la agricultura es incipiente y no permite el cultivo de muchos productos agrícolas, salvo la quinua. Sin embargo, debido a que cada una de estas comunidades se encuentra ubicada cerca al lago Poopó, los comunarios frecuentemente se internan en el lago con el fin de pescar, cazar y recolectar alimentos. La situación de marginalidad económica a la que los Urus del lago Poopó fueron llevados por parte de las sociedades agricultoras y pastoras, les ha conducido a una permanente situación de marginalidad social. Esto ha incidido en su baja autoestima y en el desarrollo de relaciones asimétricas con sus vecinos.

- Los urus del Lago Poopó han atravesado por un proceso de sustitución lingüística, pasando del *Chholo*, variedad lingüística proveniente de familia lingüística del uruquilla (al igual que el *uru-chipayaya* y el *uchumataku*), hacia la lengua aymara y finalmente a la lengua quechua. En este sentido, muchos ancianos urus del Lago Poopó aún tienen como parte de su repertorio lingüístico al aymara, mientras que las nuevas generaciones casi no la conocen. En todos los casos, la lengua de uso permanente es el quechua, la cual es empleada tanto para funciones públicas como privadas.

- Los niños urus del lago Poopó tienen como lengua materna a la lengua quechua. Sin embargo, en el ámbito escolar dicha lengua sirve como vehículo para el aprendizaje del castellano y esta lengua indígena no se enseña ni se desarrolla intencionalmente. El currículo está enfocado hacia la atención de estudiantes castellano-hablantes, por lo que los libros escolares, cuadros didácticos y otros materiales educativos están escritos en castellano. Esto di-

ficulta el aprendizaje de conocimientos significativos por parte de los estudiantes y les limita el ejercicio de su derecho a recibir una educación de su lengua propia.

Se recomienda entonces que además de promover el aprendizaje de la lengua uru-chipaya como segunda lengua, y de fortalecer el castellano, también como segunda lengua, el currículo escolar de Llapallapani, Vilañique y Puñaka Tinta María, esté orientado hacia el mantenimiento y desarrollo de la lengua quechua, y la promoción de aprendizajes significativos de contenidos escolares en esta lengua. Esto, sin duda, deberá ser asumido por quienes elaboran e implementan el currículo escolar.

- Los urus del lago Poopó tienen una lectura clara de la situación de marginalidad por la que atravesaron a lo largo de su historia, por lo que actualmente buscan cambiar esta situación mediante su propio proyecto político que incluye por un lado su demanda de tierras y por el otro el aprendizaje de la lengua uru-chipaya, cuya vitalidad es un factor de orgullo para sus hermanos urus del municipio de Chipaya. En este contexto, la designación de un maestro proveniente del pueblo de Chipaya, a la unidad educativa del pueblo Llapallapani, ha concitado mucho interés por parte de las tres comunidades.

1. Conceptos básicos de la propuesta

a) Planificación lingüística

Entendemos la planificación lingüística como el conjunto de acciones orientadas a influir en la actitud de los actores sociales y sus procesos de adquisición, estructura y funcionalidad de las lenguas, tanto por parte del Estado como por la sociedad civil. En este sentido, a continuación se plantea una serie de actividades que tienen la finalidad de propiciar el aprendizaje de la lengua uru-chipaya por parte del Pueblo Uru del lago Poopó.



b) Aprendizaje de una segunda lengua

Con el fin de realizar una conceptualización de revitalización lingüística nos adscribimos al concepto elaborado por la UNESCO (1987), la cual explicita:

Revitalización lingüística, es en su sentido más amplio y general, un conjunto ordenado de acciones encaminadas a frenar la desintegración paulatina o acelerada de los sistemas lingüístico-culturales de los pueblos indígenas, a la vez que estimular su supervivencia y desarrollo integral, según sus cánones.

... la revitalización lingüística, es un esfuerzo por detener la muerte o extinción definitiva de las lenguas amenazadas por una serie de condiciones y factores políticos, económicos, sociales, culturales y propiamente lingüísticos, emanadas de la relación de subordinación y dominación entre sociedades humanas, como consecuencia del actual orden socioeconómico mundial.

112

En este sentido, respecto a su situación lingüística, las comunidades urus del lago Poopó no pueden plantear estrategias de revitalización de su lengua originaria ya que esta se encuentra extinta. Además, los comunarios comprenden que la extinción de la lengua uru ha sido el producto de la relación de dominación de otros pueblos sobre la sociedad uru del lago Poopó, y están conscientes de que su lengua originaria, el chholo se ha extinguido.

Se corrobora la situación de extinción del chholo, mediante el análisis de la siguiente tabla de vitalidad de las lenguas, elaborada por la UNESCO:

Grado de vitalidad	Grado	Población de hablantes
no corre peligro	5	La lengua es utilizada por todos los grupos de edad, incluidos los niños.
vulnerable	4	La lengua es utilizada por algunos niños en todos los ámbitos, y por todos los niños en ámbitos restringidos.
claramente en peligro	3	La lengua es utilizada sobre todo por la generación parental para arriba.

seriamente en peligro	2	La lengua es utilizada sobre todo por la generación de los abuelos para arriba.
en situación crítica	1	La lengua es utilizada por muy pocos hablantes, fundamentalmente de la generación de los bisabuelos.
extinta	0	Ya no quedan hablantes.

El cuadro presentado, nos permite identificar a la lengua uru chholo, de las comunidades del lago Poopó, como extinta, ya que no se encuentran hablantes de esta lengua. Así, aunque algunos ancianos aseguran que conocen palabras y frases cortas en lengua chholo, en rigor no se han constatado estos conocimientos.

Por esta pérdida de la lengua el Pueblo Uru del lago Poopó plantea la adquisición de una segunda lengua, que en este caso sería la lengua uru-chipaya de sus hermanos chipayas como un mecanismo permitirá que este pueblo fortalezca su identidad colectiva y sus lazos de solidaridad con otros miembros del Pueblo Uru podría realizarse mediante metodologías de segundas lenguas.

113

En el proceso de aprendizaje de la lengua uru-chipaya como segunda lengua se utilizarán las siguientes modalidades metodológicas: **método Audio-Lingual, comunicativo, natural y constructivista**, también agarrados de la mano con trabajos guiados por los docentes.

- » **Método Audio -Lingual: Se centra en los ejercicios de repetición y los ejercicios en base a patrones estructurales. La lengua hablada tiene prioridad absoluta. La gramática se aprende en forma inductiva.** (Rodríguez y Valda 199:41)
- » **Método comunicativo: Este método propone la práctica oral y el trabajo en grupo como medio para que el aprendiz, a través de la manipulación del lenguaje, desarrolle las destrezas comunicativas.** (Rodríguez y Valda 199:47)
- » **Método natural: Consiste en aprender a hablar recibiendo lenguaje comprensible en un contexto relajado.** (Rodríguez y Valda 199:47)

- » Trabajo guiado: Esta modalidad será utilizada para el tiempo de las prácticas, ya que el facilitador será quien guíe los trabajos, todo ello para asegurar la consecución de los objetivos del respectivo módulo.

2. Acciones que se realizan respecto a la lengua uru

Aunque a través del Estado se ha creado el Instituto de Lengua y Cultura de la Nación Uru (ILCU), que debiera impulsar procesos de revitalización lingüística, cultural y educativa en los tres grandes grupos urus en Bolivia, es decir, en Iruhito, Poopó y Chipaya, esta institución todavía no ha terminado de consolidarse como un organismo autónomo y en ella aún es evidente la necesidad de fortalecimiento técnico por parte de sus responsables.

En el caso particular de la comunidad de Llapallapani, el traslado de un maestro proveniente del pueblo de Chipaya, que se encuentra a cargo del área lenguaje y comunicación, generó que los estudiantes de secundaria tengan acceso a la enseñanza de la lengua uru-chipaya, puesto que este maestro, además de desarrollar los contenidos de la materia, ha asumido la tarea de enseñar esta lengua indígena a sus estudiantes. El interés de los niños de primaria y de sus padres ha generado que el maestro enseñe lengua uru-chipaya a los estudiantes de los otros cursos, y que brinde recomendaciones sobre enseñanza de lenguas a sus colegas. Sin embargo, debido a que el trabajo del maestro no está exclusivamente relacionado a la enseñanza de la lengua, y que no tiene clases con todos los estudiantes, los avances son limitados.

3. Justificación

Los pobladores urus del Lago Poopó están conscientes que mediante la aplicación de una política lingüística de adquisición de la lengua uru-chipaya lograrán el fortalecimiento de su identidad étnica y cultural. Este fortalecimiento les permitirá reclamar sus

derechos y hacer frente a los atropellos de los que son víctimas. Entre las lenguas de los pueblos urus, el uru-chipaya se constituye en la lengua uru con mayor uso, por lo que las comunidades buscan reivindicarla y adquirirla como referente identitario de las comunidades urus del Lago Poopó.

Para lograr la implementación de la lengua uru-chipaya es necesario diseñar un plan de enseñanza de esta lengua entre las comunidades de esta zona. Este plan debe contener acciones a corto, mediano y largo plazo.


La implementación de la lengua uru-chipaya demandará la participación de toda la comunidad, incluidos maestros, estudiantes, padres de familia, comunarios y autoridades tradicionales, en procesos reflexivos orientados al reconocimiento y valoración de la lengua y la cultura uru.

Para coadyuvar con este proceso deberán implementarse la producción de materiales didácticos, textos en uru-chipaya y castellano, grabaciones magnetofónicas de relatos orales, dibujos y esquemas de presentación grupal materiales audiovisuales y otras estrategias pedagógicas de enseñanza y de aprendizaje que sirvan de instrumento facilitador en el proceso de adquisición de competencias lingüísticas en lengua uru-chipaya.

4. Modalidad de implementación del plan estratégico

La enseñanza y el aprendizaje de la lengua uru-chipaya, como segunda lengua, por parte de los urus del Lago Poopó será un proceso coordinado y planificado por parte del Comité de Impulso al aprendizaje de la lengua Uru-Chipaya y del equipo técnico responsable de llevar a cabo cada una de las actividades propuestas en el siguiente plan. El Comité estará presidido por el presidente del Consejo Educativo de la Nación Uru, que junto a los tres presidentes de las juntas escolares de Puñaka, Vilañique y Llapallapani





y los representantes máximos de estas tres comunidades serán responsables de impulsar, acompañar y dar seguimiento a las acciones llevadas a cabo por el equipo técnico. Se prevé que durante sus primeras reuniones el Comité elabore su manual de funciones y defina la frecuencia y características de su trabajo.

El equipo técnico responsable de ejecutar las actividades planificadas en el marco de este plan, y de otras que no hubieren sido contempladas en el presente documento, pero que sean propuestas por el Comité de impulso al aprendizaje de la lengua Uru-Chipaya y no ocasionen desfases económicos al presupuesto previsto, estará compuesto por los siguientes cargos:

- Los técnicos del Instituto de Lengua y Cultura Uru. Estos estarán encargados de coordinar, junto al lingüista responsable del equipo técnico, las acciones previstas en el presente plan estratégico y las que les demande el Comité respectivo.
- Un lingüista responsable de coordinar y efectuar, junto a tres maestros de lengua uru-chipaya y el director de cada una de las tres unidades educativas, las acciones planteadas en el presente plan estratégico. Asimismo, con el fin de facilitar una retroalimentación adecuada del proceso de aprendizaje, el lingüista coordinador del proceso estará encargado también de documentar y sistematizar los procesos de aprendizaje de la lengua uru en las tres comunidades urus del Lago Poopó.
- Los directores de las tres unidades educativas de Puñaka, Vilañique y Llapallapani. Estas autoridades deberán planificar y ejecutar las acciones previstas en el plan estratégico junto a los tres maestros de la lengua uru-chipaya y el lingüista responsable de la implementación del plan.

- Tres maestros de origen uru chipaya, especialistas en enseñanza de la lengua uru-chipaya. Estos profesionales, junto al lingüista coordinador del proceso, estarán encargados de ejecutar directamente las actividades planteadas

Con respecto a la administración de los recursos, el Comité designará de entre sus miembros al responsable de manejar los recursos materiales y económicos que hayan podido ser reunidos para la implementación del presente plan. Dicho delegado podrá contar con el asesoramiento temporal y por producto de un economista con el fin de asegurar una adecuada administración de los recursos y presentación de los informes respectivos ante el Comité y las instancias correspondientes.

5. Matriz del plan estratégico

Objetivo general del plan estratégico: Se han desarrollado acciones de enseñanza y de aprendizaje de la lengua uru-chipaya, como estrategia de empoderamiento político y cultural de las comunidades urus del Lago Poopó.



Ámbito comunal

Ámbitos	Objetivos específicos	Actividades	Resultados	Evaluación	Responsables
Ámbito comunal	Promover acciones de recuperación de la lengua Chholo a través de la investigación bibliográfica y magnetofónica, así como mediante la entrevista a los adultos mayores de este pueblo.	Conformación de un equipo de expertos entre los que se encontrará un lingüista y algunos abuelos de la comunidad que aun conozcan algo de la lengua Chholo. Registro de las palabras que aún se conozcan de la lengua propia de la zona que es el Chholo	Los abuelos y lingüista con conocimientos de la lengua Chholo. El registro de palabras en lengua Chholo.	Entrevistas y encuestas diagnósticas sobre la lengua Chholo. Contratación de documentos históricos sobre los léxicos de la lengua Chholo.	Equipo técnico y organizaciones comunales. Equipo técnico y organizaciones comunales.
	Estimular el aprendizaje de la lengua uru-chipaya mediante la difusión de programas radiales en esta lengua.	Realización de convenios entre las organizaciones comunales, las radios locales y las de Chipaya para reproducir programas radiales elaborados en lengua uru-chipaya. Elaboración de programas radiales dirigidos a la enseñanza de la lengua uru-chipaya.	Convenios con radios locales, reproducidas en lengua uru-chipaya. Programas radiales de enseñanza de la lengua uru-chipaya.	Seguimiento de actas y/o cartas realizadas en los convenios. Entrevistas y observaciones periódicas de seguimiento.	Equipo técnico y organizaciones comunales. Equipo técnico y organizaciones comunales.
	Promover el aprendizaje de la escritura uru mediante la textuación de los diferentes ámbitos físicos de la comunidad.	La población se organiza para escribir los nombres de los lugares más importantes de su comunidad en lengua uru chipaya.	Técnicos del instituto de Lengua y Cultura de la nación Uru, dan la lista de los principales nombres de la comunidad.	Observación diagnóstica de las listas con nombres de los comunarios.	Organizaciones comunales, en coordinación con el equipo técnico.

**Ámbito
comunal**

<p>Los responsables del Instituto de Lengua y Cultura de la Nación Uru entregan una lista con los nombres de los principales lugares de la comunidad.</p> <p>Elaboración y entrega de letreros con los diferentes nombres de los lugares en lengua uru chipaya en todas las comunidades urus del lago Poopó</p>	<p>La población escribe los lugares más importantes de la comunidad en lengua uru-chipaya.</p> <p>Letreros en los diferentes lugares en lengua uru-chipaya.</p>	<p>Los abuelos y lingüista con conocimientos de la lengua Chholo.</p> <p>El registro de palabras en lengua Chholo.</p>	<p>Inspección hecha por la comunidad al trabajo de textuación de los lugares más importantes de sus pueblos.</p> <p>Guías de seguimiento a la ejecución de los letreros.</p>	<p>Responsables del Instituto de Lengua y Cultura de la Nación Uru (ILCU)</p> <p>Organizaciones comunales, en coordinación con el equipo técnico.</p>
<p>Diseñar un plan de aprendizaje e implementación de la lengua uru-chipaya como segunda lengua en las comunidades urus del Lago Poopó.</p>	<p>Diseño e implementación de un curso de aprendizaje de la lengua uru-chipaya.</p> <p>Conformación del equipo responsable de la implementación con la presencia un profesional sociolingüista, maestros hablantes de la lengua, comunarios que hablen la lengua y autoridades tradicionales. Este equipo se ocupara de la coordinación, dirección y desarrollen el plan propuesto.</p>	<p>Profesionales diseñan el curso de aprendizaje de la lengua uru-chipaya.</p> <p>Sociolingüista, autoridades, comunarios y maestros hablantes de la lengua uru-chipaya coordinan el plan.</p> <p>Actividades y capacitaciones realizadas para el cumplimiento del plan de acción.</p> <p>Los niños de tres a cinco años aprenden la lengua uru-chipaya en nidos lingüísticos.</p>	<p>Profesionales diseñan el curso de aprendizaje de la lengua uru-chipaya.</p> <p>Sociolingüista, autoridades, comunarios y maestros hablantes de la lengua uru-chipaya coordinan el plan.</p> <p>Actividades y capacitaciones realizadas para el cumplimiento del plan de acción.</p> <p>Los niños de tres a cinco años aprenden la lengua uru-chipaya en nidos lingüísticos.</p> <p>Maestros</p>	<p>Equipo técnico (en coordinación con el ILCU).</p>



Preparación del plan de acción mediante un cronograma de actividades, lugares, estrategias de capacitación e imprevistos.

Conformación de un programa de inmersión en lengua uru-chipaya a través de **nidos lingüísticos a niños de tres a cinco años**, la enseñanza se dará dentro del contexto de la cultura y de acuerdo a los estilos de enseñanza y de aprendizaje de los pueblos urus del Lago Poopó.

En la escuela se contratarán maestros que enseñen uru-chipaya a todos los niños y jóvenes.

En los **primeros y segundos años de escolaridad** utilizar la **lengua uru como lengua instrumental de enseñanza** (procesos de enseñanza aprendizaje en lengua uru) para garantizar que los niños aprendan el uro máximo en lapso de 3 años.

Maestros uru-chipaya hablantes enseñan en la escuela.

Los niños de primero y segundo año de escolaridad utilizan la lengua uru-chipaya dentro el aula.

Existen metodologías de enseñanza y aprendizaje del uru-chipaya como segunda lengua en el nivel secundario.

Maestros uru-chipaya hablantes contribuyen en el aprendizaje del uru en los niños de la comunidad.

La escuela de la comunidad cuenta con programas regionalizados para fortalecer las características étnicas y culturales del alumno.

Espacios radiales que fortalecen el aprendi-

uru-chipaya hablantes enseñan en la escuela.

Los niños de primero y segundo año de escolaridad utilizan la lengua uru-chipaya dentro el aula.

Existen metodologías de enseñanza y aprendizaje del uru-chipaya como segunda lengua en el nivel secundario.

Maestros uru-chipaya hablantes contribuyen en el aprendizaje del uru en los niños de la comunidad.

La escuela de la comunidad cuenta con programas regionalizados para fortalecer las características étnicas y culturales del alumno.

Espacios radiales que fortalecen el aprendizaje de la lengua uru-chipaya en los niños.

Presentación

Ámbito comunal

Se diseñarán metodologías de aprendizaje propias para la enseñanza del uru-chipaya como segunda lengua en curso superiores del nivel primario

Contar con maestros hablantes la lengua uru-chipaya interesados en contribuir a aprendizaje del uru por niños y niñas de la comunidad.

Implementar los programas curriculares regionalizados elaborados por el CENU para la escuela de la comunidad con contenidos y elementos del contexto y las características étnicas y culturales de los alumnos.

Se creará un espacio radial de enseñanza de la lengua uru con espacios en lengua uru-chipaya, para reforzar el aprendizaje del uru por los niños.

Se creará un espacio de diez sesiones

zaje de la lengua uru-chipaya en los niños.

Presentación de materiales audiovisuales, en lengua uru, en diez sesiones en la comunidad.

Programas de enseñanza de la lengua uru-chipaya para adultos.

El equipo de trabajo y la comunidad evalúan en cada actividad.

de materiales audiovisuales, en lengua uru, en diez sesiones en la comunidad.

Programas de enseñanza de la lengua uru-chipaya para adultos.

El equipo de trabajo y la comunidad evalúan en cada actividad.



<p>Ámbito comunal</p>		<p>de presentación de material audiovisual para la comunidad todos los viernes, el contenido de este material estará en lengua uru-chipaya.</p> <p>Se crearán programas para la enseñanza de adultos que se ocupen de enseñar la lengua en espacio y tiempo concertado por los maestros y los comunarios.</p> <p>Evaluaciones periódicas al finalizar cada actividad se realizarán evaluaciones periódicas con el equipo de trabajo y la comunidad involucrada</p>			
<p>Ámbito escolar</p>	<p>Involucrar a maestros, estudiantes, padres de familia, comunarios y autoridades tradicionales, en un proceso reflexivo orientado hacia el reconocimiento y valoración de la lengua y la cultura local.</p>	<p>Se realizarán talleres de historia local a través de conversatorios que coadyuvarán al fortalecimiento de la identidad étnica de los comunarios.</p> <p>Se realizarán talleres mensualmente entre estudiantes y padres de familia con</p>	<p>Participantes de los talleres fortalecidos en su identidad étnica.</p> <p>Estudiantes y padres de familia con capacidad comunicativa en lengua uru-chipaya.</p> <p>Autoridades y familias comprometidas</p>	<p>Entrevistas diagnósticas y cuestionarios sobre la identidad étnica.</p> <p>Entrevista individual y seguimiento a familias para la observación de diálogos e interacciones verbales.</p> <p>Observaciones y hojas</p>	<p>Equipo técnico (en coordinación con el ILCU).</p>

Ámbito escolar

	<p>una serie de técnicas participativas en lengua uru-chipaya para fortalecer el aprendizaje de la lengua.</p> <ul style="list-style-type: none"> Se buscará crear un ambiente con mayor compromiso por parte de las familias y las autoridades mediante de la distribución de tareas y responsabilidades en torno a la puesta en marcha de este proyecto 	<p>tidas con tareas y responsabilidades del proyecto.</p>	<p>de guía para el seguimiento de las autoridades y familias.</p>	
<p>Implementar la producción de materiales didácticos, textos en uru-chipaya y castellano, grabaciones magnetofónicas de relatos orales, dibujos y esquemas de presentación grupal, como estrategias pedagógicas de enseñanza y de aprendizaje de competencias sociolingüísticas.</p>	<p>Se realizarán materiales escritos con relatos históricos del pueblo uru-chipaya</p> <p>Se crearán materiales audiovisuales en lengua uru-chipaya</p> <p>Se crearán materiales auditivos en lengua uru-chipaya que contengan un vocabulario básico, estas se emplearán en la escuela y en otras actividades que impliquen enseñanza de la lengua uru-chipaya.</p> <p>Se producirán materiales lúdicos en</p>	<p>Textos y libros con historias del pueblo uru.chipaya.</p> <p>Videos en lengua uru.chipaya.</p> <p>CDs, con audios bilingües en lengua uru-chipaya y castellano, con vocabulario sencillo.</p> <p>Juegos lúdicos en lengua uru-chipaya.</p> <p>Composición músicas, poemas y literatura fortalecidos en su</p>	<p>Observaciones y seguimiento de los materiales en grupos focales para verificar la veracidad de las historias relatadas.</p> <p>Seguimiento con observaciones diagnósticas. Seguimiento a las grabaciones para la realización de los audios.</p> <p>Pruebas de aprendizaje a los participantes del proceso.</p>	<p>Equipo técnico (en coordinación con el ILCU).</p>



<p>Ámbito escolar</p>		<p>base a la lengua uru-chipaya.</p> <ul style="list-style-type: none"> Se incentivaré la creación de música, literatura, arte con elementos lingüísticos y culturales que permitirán a la comunidad lingüística fortalecer su identidad y su autoestima. 	<p>identidad y autoestima.</p>	<p>Entrevistas y observaciones diagnósticas sobre la producción de músicas, poemas y literatura.</p>	
<p>Acciones en el ámbito familiar:</p>	<p>Promover el aprendizaje familiar de la lengua uru-chipaya mediante la expectación de materiales audiovisuales elaborados en lengua uru-chipaya.</p>	<p>La organización comunal centraliza los materiales audiovisuales mediante convenios con las instituciones que trabajaron y trabajan en la comunidad.</p>	<p>Convenios con instituciones centralizados en la comunidad.</p>	<p>Registros en actas de convenios realizados.</p>	<p>Organización comunal (impulsados por el equipo técnico y el ILCU).</p>

Bibliografía

Acosta, Orlando

1996 “Los villivilli, nómadas de ríos y lagos”. En: *Eco andino*. Año 1, N° 1. Oruro.

Barragán, Rossana

1992 “Identidades indias y mestizas: una intervención al debate”. En: *Autodeterminación*, N° 10, La Paz.

2009 “Categorías e identidades en permanente definición”. En: Arnold, Denise (ed. y comp.): *¿Indígenas u obreros? La construcción política de Identidades en el altiplano boliviano*. La Paz, Fundación UNIR.

Beyersdorff, Margot

2003 *Historia y drama ritual en los Andes bolivianos (siglos XVI – XX)*. La Paz, Plural, UMSA.

Calancha, Antonio de la

[1638] 1997 *Crónica moralizada de la orden de San Agustín*. Vol. IV. Prado, Pastor Ignacio (ed. /transcrip.). Lima, Universidad Nacional San Marcos.

De la Barra, Zdenka, Marcelo Lara y Oscar Coca

2011 *Exclusión y subalternidad de los urus del Lago Poopó. Discriminación en la relación mayorías y minorías étnicas*. La Paz: PIEB.

Delgadillo, Julio

1998 *La nación de los urus*. Chipaya 1984. En: Serie Nosotros N° 4. Oruro: CEDIPAS

López, Ricardo

2010 “Huella de las lenguas chholo y pukina de los urus del Lago Poopó”. En: *XIII Reunión Anual de Etnología*. Tomo I *Repensando el mestizaje*: 647:654 (Anales de la Reunión de Etnología, MUSEF.) La Paz: MUSEF,

Molina Rivero, Ramiro

2006 *De memorias e identidades. Los aymaras y urus del sur de Oruro*. La Paz, IEB/ASDI/Fundación Diálogo.

Miranda, Lucas y Daniel Moricio

1992 *Memorias de un olvido. Testimonios de vida uru-muratos*. La Paz, ASUR/HISBOL.

OMS

2013 *Repercusiones de la exposición al mercurio y a los compuestos mercuriales en la salud pública: la función de la OMSy de los ministerios de salud pública en la aplicación del Convenio de Minamata (Informe*

de la Secretaría) en línea: http://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/EB134/B134_23-sp.pdf (03/04/2014)

Pauwels, Gilberto

1996a “Como peces fuera del agua: Los urus de la laguna de Challacollo (1688)”. En: *Eco Andino*, Año 1, No. 2. Oruro, CEPA.

1996b “Carangas en el año 1910. El informe de Zenón Bacarreza”. En: *Eco Andino*, Año 2, No. 3. Oruro, CEPA.

Rojas, Manuel

2006 “Antes que la luz”. En: Manuel Rojas, Clemente Mamani, Lorenzo Inda, Ciriaco Inda y Hugo Unzaga. *Titiqaqa taypi Pux Pux* La Paz: AGS SRL 1-71

Torero, Alfredo

1992 *Acerca de la familia lingüística uruquilla. (Uru-chipaya)*. Revista *Andina* N° 19 Cuzco: Centro Bartolomé de Las Casas

UNESCO- Instituto Indigenista Interamericano

1987 *Anteproyecto para el programa de revitalización lingüística*.

Wachtel, Nathan

2001 *El regreso de los antepasados. Los indios urus de Bolivia, del siglo XX al XVI. Ensayo de historia regresiva*. México, Fondo de Cultura Económica.



ANEXOS



Anexo 1

Ubicación de los pueblos de la Nación Uru (Bolivia-Perú)



128

Fuente: Elaboración de Freddy Jiménez en base a Google Eart

Anexo 2



Fotos de las comunidades urus del Lago Poopó



Anexo 3

Actas de validación de las investigaciones y las propuestas de revitalización lingüística en Vilañique

Anexo 3

Actas de validación de las investigaciones y las propuestas de revitalización lingüística en Vilañique

ACTA DE VALIDACIÓN

En la localidad de Vilañique, provincia Azuara del departamento de Chuño, a las diecisiete horas del día viernes 01 del mes de agosto de 2014, en los ambientes de la Unidad Educativa Vilañique, con la presencia de miembros de base y dirigentes de la comunidad, además de miembros de la Unidad Educativa Vilañique e investigadores de la Fundación para la Educación en Contextos de Pluriculturalidad y Multilingüismo (FUNPROEIB Andes) nos reunimos con el fin de presentar y validar la investigación sociolingüística del pueblo Lhu del Lago Poopó y la propuesta de revitalización lingüística en este pueblo.

De esta forma, como primer punto, el encargado de elaborar la investigación sociolingüística, Amílcar Zambrana B., presentó los resultados del estudio realizado en las comunidades urus del Lago Poopó.

A continuación, los participantes en el evento realizaron un trabajo en grupos para analizar los principales hallazgos de la investigación y de la propuesta de revitalización. Como producto del trabajo en grupos, realizaron sugerencias de complementación a ambos productos.

En este marco, los presentes manifestaron su conformidad con la investigación y la propuesta de revitalización de la lengua que analizaron, solicitando que el responsable de la investigación enriquezca el trabajo con las sugerencias planteadas durante la validación.

En señal de conformidad y de haber validado la investigación, los representantes de la comunidad que participaron en el taller de validación firman al pie de este documento.

The bottom section of the document contains several handwritten signatures in blue ink. Some of the legible names include: "César Álvarez", "Eduardo E. L. H.", "Rosa-rosy Chiquiza", "Erwin Florack", "Rafael Álvarez", and "Amílcar Zambrana". There are also several official stamps. One prominent circular stamp reads "O.T.B. ORGANIZACIÓN TIBETANA DE VILAVILQUE" with the date "1982" and "1983". Another stamp is from "FUNPROEIB ANDES" and includes the text "FUNDACIÓN PARA LA EDUCACIÓN EN CONTEXTOS DE PLURICULTURALIDAD Y MULTILINGÜISMO". A third stamp is from "INSTITUTO VILAVILQUEÑO DE INVESTIGACIONES Y DESARROLLO" and includes the text "INSTITUTO VILAVILQUEÑO DE INVESTIGACIONES Y DESARROLLO" and "I.V.I.D.".

Anexo 4

Actas de validación de las investigaciones y las propuestas de revitalización lingüística en Llapallapani

Anexo 4

Actas de validación de las investigaciones y las propuestas de revitalización lingüística en Llapallapani

ACTA DE VALIDACIÓN

En la localidad de Llapallapani, de la provincia Sebastián Pagador, del departamento de Oruro, a las veinte horas del día miércoles 30 del mes de julio de 2014, en los ambientes de la Unidad Educativa Llapallapani, con la presencia de miembros de base y dirigentes de la comunidad, además de maestros de la Unidad Educativa Llapallapani e investigadores de la Fundación para la Educación en Contextos de Pluriculturalidad y Multilingüismo (FUNPROEIB Andes) nos reunimos con el fin de presentar y validar la investigación sociolingüística del pueblo Uru del Lago Poopó y la propuesta de revitalización lingüística en este pueblo.

En este sentido, como primer punto, el encargado de elaborar la investigación sociolingüística, Américo Zambrana B., presentó los resultados del estudio realizado en las comunidades urus del Lago Poopó.

A continuación, los participantes en el evento realizaron un trabajo en grupos para analizar los principales hallazgos de la investigación y de la propuesta de revitalización. Como producto del trabajo en grupos, realizaron sugerencias de complementación a ambos productos.

En este marco, los presentes manifestaron su conformidad con la investigación y la propuesta de revitalización de la lengua que analizaron, solicitando que el responsable de la investigación enriquezca el trabajo con las sugerencias planteadas durante la validación.

En señal de conformidad y de haber validado la investigación, los representantes de la comunidad que participaron en el taller de validación firman al pie de este documento.

The image shows the bottom portion of the document, featuring numerous handwritten signatures in blue ink. Several official stamps are visible, including a circular stamp on the left for 'BAGUER URU' with 'ARCALDO MAYOR' and 'U.E. Llapallapani' below it. Another circular stamp in the center reads 'UNIDAD EDUCATIVA Llapallapani' and 'PROVINCIA SEBASTIÁN PAGADOR DEPARTAMENTO DE ORURO'. On the right, there is a rectangular stamp for 'UNIVERSIDAD DE LOS RÍOS' and 'FACULTAD DE EDUCACIÓN'. The signatures are scattered across the page, some overlapping the stamps.

MINISTERIO DE
educación

ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA



UNIDAD DE POLÍTICAS

INTRACULTURALES, INTERCULTURALES Y PLURILINGÜISMO

La Revolución Educativa AVANZA

Av. Arce N. 2147 - Teléfonos (591-2) 2442144 - 2442074 - Casilla de Correo: 3116 - La Paz Bolivia

www.minedu.gob.bo